PALABRAS SENCILLAS

SOBRE EL CAMINO TIERRA PURA

Dichos de Monjes Errantes del Japón Medieval

Una traducción del

Ichigon Hodan

por

Dennis Hirota

PALABRAS SENCILLAS
SOBRE EL CAMINO TIERRA PURA

Dichos de Monjes Errantes del Japón Medieval

Traducido del japonés al inglés del

Ichigon Hodan

por

Dennis Hirota

© 1989 by Ryukoku University

Traducción independiente y sin fines de lucro,

del ingles al español americano,

y solo con motivos de estudio y práctica por

Jiada 嘉达 Daleffe

Sierra de los Comechingones - Argentina

Otoño de 2024 - 4722 Dragón de Madera

NOTA DE LA TRADUCCIÓN AL ESPAÑOL

Esta traducción independiente del inglés al español americano está concebida con una inmensa gratitud y un profundo sentido de deuda hacia el anónimo autor de esta recopilación y, por supuesto, hacia el traductor del japonés al inglés de esta obra, el Sr. Dennis Hirota.

Realizada con la ausencia de cualquier tipo de interés comercial o de lucro; con la convicción de que ha de hacerse todo lo posible para que las Enseñanzas buddhistas estén al alcance de todos y sin impedimentos por temas económicos u otros asuntos y formalidades.

Por consiguiente, dado que, según mi pobre conocimiento, esta obra no existe en español (o al menos que yo supiera no existía al momento de traducirla), ofrendo mi esfuerzo y tiempo para hacerla asequible al habla hispana con la intención de que los interesados tengan acceso de forma libre y gratuita a ella, teniendo la aspiración de que sea de utilidad para el estudio y práctica del Santo Dharma y el beneficio de todos los seres que posen en ella sus ojos.

Como otros traductores, he optado por usar la transcripción original "*Buddha*" en vez de la más usual y castellanizada

"Buda". La intención de esto es la de tener un "gesto" de mantener y honrar el profundo significado del cual se deriva la palabra. *Buddha* proviene de la raíz sánscrita que consta de dos sílabas "*bud*" y "*dha*". A su vez la palabra *buddha* encuentra su origen en la raíz verbal sánscrita *budh*, la cual quiere decir "despertar". *Buddha* significa, entonces, un ser completa y perfectamente despierto. Por consiguiente, para mantener y dar continuidad a esta lógica, todos los derivados de "*Buddha*" (*buddhismo*, *búddhica*, etc.) también se escribirán en concordancia con su palabra de origen. En adición a esto, siendo que en la mayoría de las traducciones las palabras *Dharma* y *Sangha* sí han conservado la transcripción original, no encuentro justificación para no mantener la voz original de la primera y más importante de las Tres Joyas: "*Buddha*".

Por otro lado, la palabra japonesa "*Nembutsu*", que proviene del chino "*Nianfo*", y esta a su vez del sánscrito "*Buddhānusmṛti*", suele traducirse como estar atento, recitar, recordar, etc. al Buddha. Aquí he optado por traducirla como como "*Recuerdo del Buddha*", y en otras ocasiones, cuando consideré que trasmitiría mejor su intención en ese contexto literario, como "*Nombre del Buddha*"; salvo en determinados casos en que supuse más conveniente dejar directamente la palabra "*Nembutsu*", tal como en "*nembutsu hijiri*". Lo mismo se aplica al nombre del Buddha, "*Amida*" (japonés) a sido traducido como "Amitabha" (sánscrito), y también con la excepción de algunos casos puntuales.

Que pueda el santo Nombre del Buddha
fundirse en nuestros corazones y voces.
Que puedan todos los seres sensibles
renacer en la gloriosa Sukhavati,
la Tierra Pura del Oeste de Amitabha.

- Jiada -

- 嘉达 -

NAMO AMITABHA BUDDHA

南无阿弥陀佛

Índice

Ilustración de la portada *... 9*

Introducción *... 15*

Palabras sencillas sobre el Camino Tierra Pura *... 85*

Apéndice *... 175*

Notas biográficas *... 183*

Bibliografía *... 203*

ILUSTRACIÓN DE LA PORTADA

Un *nembutsu hijiri* o un monje errante que difunde las enseñanzas del Buddha Amitabha. Tales hombres abandonaron las actividades mundanas, se rasuraron la cabeza, y vestidos con túnicas de monje, pero a menudo no estaban afiliados a ningún templo en particular y no estaban reconocidos por el estado como monjes autorizados, ordenados. Continuaron su estudio y práctica en pequeños, aislados grupos y difundieron el Dharma entre la gente común.

En la ilustración, las túnicas simple y los pies descalzos indican el compromiso con una vida de pobreza; el bastón, una existencia mendicante sin asentarse en una vivienda. El bastón está inclinado con astas de ciervo, tal vez una

supervivencia de tradiciones anteriores cuando los hijiri eran "hombres santos" que ganaban poder mágico a través de austeridades en las montañas. Los ciervos eran considerados como los mensajeros sagrados de los dioses y sus cuernos y pieles poseedores de propiedades sobrenaturales (Shibusawa Keizo, ed., *Nihon jomin seikatsu ebiki,* Tokio, 1968, vol. 5, págs. 39, 87).

En su pecho hay una campana similar a un gong, que era golpeada rítmicamente para acompañar el canto del Nombre de Amitabha. Siguiendo la tradición de Kuya, el "hijiri del mercado", también pudo haberse usado para el baile recitación (*odori nembutsu*) con esta campana en pueblos y calles de la ciudad. Sobre su hombro hay un rosario de gran tamaño, quizás usado conjuntamente en el canto del Nombre del Buddha grupal.

Los artículos en su cintura son inciertos. Uno podría ser un tubo de bambú para el incienso en barra. El otro podría ser un librillo en el cual se mantenía un registro de las personas que prometieron recitar el Nombre del Buddha un cierto número de veces al día; esta era una característica de la práctica *yuzu-nembutsu*. O puede que simplemente sea un pañuelo, que Ippen en su *Registro*, por ejemplo, enumera entre las doce "herramientas" o posesiones permitidas para un seguidor.

Esta figura, del manuscrito biográfico de Honen (*Honen Shonin eden*, XVII, 4), puede representar al joven Kyorenja (sección 51) a la edad de doce años, en camino a un servicio conmemorativo, en Kyoto, en el aniversario de la muerte de Honen.

En un sermón en esa ocasión, el discípulo de Honen, Seikaku anunció que cualquiera que dudara de su explicación de la enseñanza debería verificarlo con Shoko, otro discípulo prominente habitante del distante Kyushu. Kyorenja, sin siquiera regresar a su choza, inmediatamente partió para ver a Shoko, demostrando la dedicación total al Camino que era el ideal del hijiri.

Otoño frío
aire:
Ni siquiera
una vasija para
salvado salado.

aki no ira
nuka-miso tsubo mo
nakarikeri.

BASHO

Introducción

I

Aquí están recogidas las palabras de ermitaños y errantes en busca de caminos hacia la Buddheidad en medio de las cenizas de la guerra y una gran turbulencia en su sociedad. Abandonando las ambiciones mundanas, se unieron a una tradición de fugitivos y forasteros. A menudo no autorizados por los templos establecidos ni reconocidos por el Estado, dependían de la orientación, no de los textos escriturales y el viejo escolasticismo, sino de los predecesores que, como ellos, fueron impulsados sobre todo por el fervor de su búsqueda. Leyendas de los precursores y las palabras de sus compañeros iluminaron su camino; a tal simple consejo como se recoge aquí sobre la aspiración y la práctica, provisiones y abrigo, enfermedad y muerte, pidieron consejo en sus dificultades del día a día, para afinar el valor y para todo lo que necesitaban saber sobre el poder compasivo del Dharma.

El camino que pisan estos hombres se abrió desde la enseñanza Tierra Pura, que a menudo se considera como "buddhismo popular", una actividad devocional adaptada a

la gente común. Por cuatro siglos después de su introducción en Japón, sin embargo, permaneció como espacio de monjes que realizaban ritos en templos oficiales y para la nobleza de la corte que busca la paz para los muertos. Cuando finalmente desarrolló su potencial como una forma efectiva del buddhismo Mahayana en el período Kamakura (1185-1333), lo hizo en íntima relación con estos monjes errantes, que rechazaron cualquier uso del Buddhismo para fines temporales e insistieron en una aspiración genuina para la Iluminación.

El pensamiento Tierra Pura dio dirección a una larga pero amorfa y ecléctica tradición de "hombres santos" (*hijiri*) en Japón,[1] y por el contrario, los ermitaños y errantes que surgieron en número desde el siglo XI al XIII con su fuerza de propósito y una pobreza compartida con el común de la gente proveyó el vehículo por el cual el buddhismo Tierra Pura fue desarrollado y extendido como un camino autóctono hacia el despertar.

---

[1] El término *Hijiri* originalmente significaba "sabio" y parece tener sus raíces como un título honorífico para un "hombre santo" o chamán de los tradiciones religiosas indígenas. Su significado literal se entiende como alguien que conoce (*shiri*) los movimientos del sol (hi) y otros cuerpos celestes [Hori Ichiro, "*Sobre el concepto de Hijiri* (Hombre-Santo)", parte 1, p. 129] o alguien que controla o enciende (*shiru*) el fuego sagrado (*hi*) [Gorai Shigeru, Kioya hijiri, p. 29]. Sin embargo, en la época de *Palabras sencillas*, se usaba principalmente para indicar a una amplia variedad de monjes solitarios o itinerantes, que a menudo carecían de un estado clerical oficial. A veces retuvo su sentido honorífico, pero también se empleó simplemente como un nombre común para los monjes errantes de bajo rango que solo estaban vagamente afiliados a los templos. El término sinónimo *shonin* también tenía ambos significados, honorífico y común.

Palabras sencillas sobre el Camino Tierra Pura

Palabras sencillas sobre el Camino Tierra Pura (*Ichigon hodan*, literalmente "una palabra habla fragante [del Dharma]") incluye más de 150 breves declaraciones en forma de instrucciones personales, anécdotas y diálogos. Muchas de las secciones son anónimas, pero también se registran los nombres de más de cuarenta monjes. Fue compilado al final del notable período de los siglos XII y XIII cuando surgieron varias formas nuevas de buddhismo, incluyendo las tradiciones formalizadas como Tierra Pura (Jodo, Shin, y Ji), Nichiren y Zen (Rinzai, Soto). La mayoría de los dichos se derivan precisamente de esta era de incomparable vigor y creatividad. Honen fue el primero de los nuevos fundadores, y en el corazón del camino de *Palabras sencillas* esta su enseñanza de que aquellos que "simplemente recitan el Nombre" del Buddha Amitabha — *Namu-amida-butsu - Namo Amitabha Buddha - Namo Amituo Fo - Om Amitabha Hrih - Om Amidewa Hrih - Namah Amitabhaya Buddhaya - etc.*— alcanzarán el Nacimiento en el reino de la Iluminación de Amitabha, la Tierra Pura.

La descripción de la práctica buddhista en *Palabras sencillas* es sorprendente por varias razones. Primero, el trabajo exhibe un amplio sentido de una tradición arraigada en el movimiento Tierra Pura del legado de los

monjes errantes abrazando dentro de su pasado a figuras tales como Gyogi del siglo VIII y Saicho y Kiikai, los fundadores del buddhismo del período Heian. De hecho, coloca fuentes nativas en lugar de los textos y escuelas del continente asiático en sus cimientos, invocando en su sección de apertura una revelación entregada en el Gran Santuario de Ise, desde los primeros tiempos el mayor lugar sagrado de culto del país. Además, fuera de esta conciencia histórica, continúa lamentando la degeneración de la práctica reclusiva y presagia el curso de la tradición que ha de tomar posteriormente.

Sin embargo, sobre todo, *Palabras sencillas* transmite con inmediatez el espíritu vital de los monjes errantes durante el período Kamakura, su resolución y firme practicidad. Se dice que dos corrientes de práctica Tierra Pura se unen en *Palabras sencillas*, la práctica única de Honen de recitar el Nombre de Amitabha (*nembutsu senju*) y la del nembutsu influenciado por el Shingon, practica difundida por el *Koya hiriji* — monjes solitarios o itinerantes con base en el monte Koya. Desde la perspectiva del trabajo en sí mismo, sin embargo, puede ser más exacto decir que estas dos corrientes se comprenden como una sola tradición que de sinceramente tiene la aspiración por la Iluminación, y que esta amplitud de visión refleja la diversidad y la energía abierta de los tiempos ante las finas distinciones doctrinales de las diversas escuelas Tierra Pura solidificadas.

El compilador de *Palabras sencillas* no ha sido identificado. No se adjunta en el prefacio o nota editorial, y nada en el trabajo se puede atribuir con certeza a la mano del compilador. Él era sin duda un practicante del camino Tierra Pura, y probablemente un monje al que le gustaban casi todas las figuras que cita. Además, claramente poseía un considerable talento literario.[2] Hoy, la mayoría de los lectores primero encuentran el trabajo en el clásico *Ensayos sobre la Ociosidad* (c. 1333) por el monje Kenko, quien respondió al pensamiento mordaz y de expresión en *Palabras sencillas* citando varias secciones de memoria.[3] La

---

[2] Una comparación del diálogo entre Myohen y Honen (sección 4) con versiones en otros registros revela un sentido de las cualidades dramáticas de la libre expresión en *Palabras sencillas* que carecen de las interpretaciones más explicativas. *Honen shonin eden*, por ejemplo, comenta sobre las omisiones de Myohen de las civilidades ordinarias en su afán de escuchar el comentario de Honen (Coates e Ishizuka, *Honen the Buddhist Saint*, p. 318).

[3] Kenko (1283-1350) dedica la sección 98 de *Ensayos sobre la ociosidad* (*Tsurezuregusa*) a *Palabras sencillas*:

Al leer un libro titulado *Ichigon Hodan*, que registra las palabras del venerable Hijiri, me impresionó la idoneidad de los siguientes pasajes:

(1) Los actos en que se debe considerar si hacerlos o no son, por regla general, mejor dejar de hacer.

(2) Aquellos concientes del mundo de más allá no deberían poseer nada, ni siquiera una vasija de salvado salado. Incluso con copias de las escrituras para uso diario e imágenes sagradas para el altar, no tiene sentido poseer cosas bellas.

(3) Un recluso pasa su vida logrando no sentir la falta de lo que le falta Esta es la mejor manera de vivir.

(4) El monje mayor debe convertirse en un novato, el sabio en un tonto, el hombre próspero en pobre y la persona de logros en deseducado.

concreción de su lenguaje evoca el ambiente de práctica, hablando de mochilas, mantos de papel y comidas de gachas o pasta de frijoles calentadas sobre hojas. Imágenes extraídas del tiro con arco sugieren el trasfondo guerrero de muchos de los monjes, y detalles hogareños de loza, paredes rotas y la resistencia del bambú indica una cercanía con la vida diaria.

Además, numerosas escenas transmiten vívidamente la extremidad de espíritu que experimentaron los aspirantes de esos tiempos. Encontramos a Shunjo en vigilia nocturna ante la capilla donde está consagrado Kukai, cuando una voz del nembutsu emerge de repente y lo perfora hasta la carne viva (sección 2). O una joven dama de la corte disfrazada de sacerdotisa que golpea un tambor ante un santuario desierto, llorando en la noche por la salvación (sección 78).

Palabras sencillas es un ejemplo de *kana hogo* — escrituras de Dharma en un lenguaje vernáculo en lugar del chino, el

---

(5) Aspirar al Camino del Buddha no es una tarea complicada. Permita tomarse su tiempo y no se meta en asuntos mundanos: este es el primer paso.

Hubo una serie de otras declaraciones que no recuerdo.

Las citas de Kenko son paráfrasis: (1) corresponde a la sección 22 de *Palabras sencillas*; (2) se deriva de las secciones 67 y 95; (3) corresponde a la sección 41, (4) a la sección 60, y (5) a la sección 50. Además, puede haber recurrido a *Palabras sencillas* 53 y 127 para su comentario sobre *Shinkai* (*Tsurezuregusa*, 49) y su cita de Honen (39).

idioma de aprendizaje y del Buddhismo. Tales escritos fueron una innovación estrechamente asociada con la penetración de la enseñanza en la vida de la gente común.

La colección no solo tipifica el género, sino que da expresión directa a su espíritu en movimiento en la repetición de advertencias sobre una nueva erudición por su propio bien. Esta actitud no representa una mera evasión de los peligros del apego; en el trabajo es una demanda de franqueza e integridad al enfrentar el problema de trascender el nacimiento y la muerte, y en esencia la idea de que la verdadera resolución no es una cuestión de aprendizaje ordinario.

En el corazón del Recuerdo del Buddha, la enseñanza en *Palabras sencillas,* yace la paradoja en la que nuestros juicios y perspectivas ordinarias son bruscamente desarraigadas y anuladas. La gente del Recuerdo del Buddha no son ni "monjes ni mundanos" (sección 98); ellos saben eso de que "hablar profundamente sobre el significado del Recuerdo del Buddha es, contrariamente, un signo de superficialidad " y que están" impedidos por su propia virtud". En la frase de Honen, que hace eco en las obras de sus discípulos, 'La forma de recitar el Nombre del Buddha radica en no tener "camino" '. Los maestros en *Palabras sencillas* buscaron un lenguaje mientras buscaban la vida del Recuerdo del Buddha, y sus breves frases

representan, más que la simplicidad de la doctrina, una negativa a estar satisfecho con un conocimiento fácil e insular. Por lo tanto, ellos confrontan con una prueba de sondeo de la vida religiosa.

II - Las tradiciones en *Palabras sencillas*

Como se señaló anteriormente, varios hilos de la práctica y la tradición Buddhista se unen en *Palabras sencillas*. Puede ser útil por lo tanto, esbozar algunos de los principales elementos que encuentran su camino en el trabajo. Aquí consideraremos el desarrollo del buddhismo oficial y no oficial en el período Nara (siglos séptimo y octavos); la institucionalización del buddhismo de montaña en el siglo noveno; la difusión del canto del Nombre del Buddha como una práctica estándar en el Monte Hiei y entre laicos en el siglo X, cuando la cultura de la corte estaba alcanzando su cenit pero ya dando lugar al descontento entre la aristocracia inferior; y la aparición de un gran número de monjes errantes involucrados en las prácticas Tierra Pura en los siglos XI y XII, cuando el país pasó por una transición violenta hacia un sociedad feudal. Estos desarrollos preparan el escenario para la aparición de

Honen y otras figuras de finales del siglo XII en *Palabras sencillas*.

Buddhismo oficial y no oficial

La fecha de introducción del buddhismo en Japón es a menudo establecido en 538, cuando el rey Seong Myong de Paikche en la península coreana mando un enviado con una estatua dorada de Shakyamuni y copias de Sutras. Está claro, sin embargo, que las creencias y practicas buddhistas ya se conocían a través de inmigrantes del continente asiático, y que estas creencias se habían fusionado con las taoístas y con las prácticas chamánicas nativas. Desde el principio, entonces, el buddhismo tendía a fluir en dos corrientes distintas: la de una religión oficial que funciona para mejorar y proteger el Estado, y la de una tradición clandestina asociada con "hombres santos" que emprendieron disciplinas y austeridades en las montañas.

Buddhismo de estado

El enviado de la península de Corea fue seguido por otros durante el siglo sexto, y después de la lucha política entre los principales clanes sobre si admitir la religión extranjera, el buddhismo fue formalmente aceptado por el tribunal, aunque no adoptado exclusivamente. El Príncipe Shotoku

(574-621), en su "*Constitución de diecisiete artículos*" del 604, declara que la gente debe "reverenciar a los Tres Tesoros". Fue instituido un programa de construcción de templos y entrenamiento del clero, y en el 624 un censo mostró que había cuarenta y seis templos poblados por más de ochocientos monjes y quinientas monjas. Muchos de estos templos fueron construidos por clanes poderosos y tenían como actividad principal la adoración de antepasados y la ofrenda de oraciones para los muertos. El patrocinio del tribunal también se dirigió hacia los beneficios temporales, y los monjes fueron acusados de hacer oraciones por lluvia y por protección contra la enfermedad. Así, en su estudio y realización de los ritos y ceremonias, el clero funcionaba como oficiales del gobierno, y su deber de custodia y prosperidad del país superó cualquier aspiración personal de Iluminación.

Con el fortalecimiento del gobierno central a través de la adopción del sistema administrativo chino (Reforma Taika del 645), se organizó una oficina para gestionar los asuntos religiosos, y el control estatal de los templos se volvió fijo. Los templos del clan estaban abarcados dentro de este sistema, y se establecieron oficinas administrativas designadas por la corte para administrar las tierras, las posesiones del templo y supervisar las actividades de monjes y monjas. La ordenación requería de la autorización del gobierno, y el clero no era apoyado por

las donaciones de los devotos, sino directamente por la corte o por los clanes aristocráticos.

La conducta de los monjes y monjas era cuidadosamente regulada tanto por minuciosos preceptos que regulaban la vida diaria como por estrictos estatutos públicos. En el 702, extensos nuevos códigos de ley (*Taihoryo*) prohibieron no solo las prácticas no buddhistas como la adivinación y la curación a través de hechicería, adivinación o encantos taoístas, sino incluso el establecimiento de lugares de reunión fuera de los templos y su propagación en la sociedad. A pesar de la exhortación en los Sutras a difundir el Dharma, las actividades sacerdotales se limitaron a los templos y monasterios, y el contacto con la gente común era considerado como innecesario y potencialmente amenazante para el sistema burocrático. La designación judicial de clérigos y la restricción de la actividad de propagación se mantuvo como un sello de la política oficial incluso en el período Kamakura, cuando las escuelas Tierra Pura y Nichiren sufrieron repetidas persecuciones estatales.

En el 710, la capital se trasladó a Nara. Poderosos templos se reubicaron rápidamente dentro de los recintos de la ciudad, y durante las siete décadas que la capital permaneció allí, la actividad del templo floreció, respaldada por el gobierno y económicamente apoyada por grandes

extensiones de tierra en todo el país. Se instituyo un programa para la construcción de templos en cada provincia, y Nara Todaiji se convirtió en su sede general. Aparecieron eminentes Monjes capaces de estudiar en el extranjero y, junto con monjes de China e incluso de India, establecieron las seis escuelas reconocidas oficialmente, esencialmente las tradiciones escolásticas, del período Nara.

La Contra-Tradición

Los códigos 702 también prohibían a los monjes y monjas emprender alguna práctica no autorizada en las montañas y bosques aislados, pero la repetición de tales regulaciones en 718 indica que la violación fue algo común. El gobierno temía que el uso de áreas aisladas se usara para construir seguidores privados y desarrollar áreas de preparación para la insurrección.

La práctica en las montañas, sin embargo, había sido ampliamente aceptada desde la antigüedad como una actividad inicial para los religiosos aspirantes, las montañas se consideraban sagradas, la morada de dioses, y tanto buddhistas como taoístas se retiraban a ellas para alcanzar la perfección espiritual y cultivar poderes sobrenaturales.

Las autoridades, aunque desconfiaban de tal actividad, esperaban utilizar los poderes ganados, por lo que aunque prohibieron a los monjes las prácticas taoístas, se les permitió emplear el encantamiento buddhista para la curación y el exorcismo. Por lo tanto, se establecieron centros de entrenamiento de montaña, y los novatos con permiso especial podrían emprender prácticas bajo la atenta mirada del gobierno.

Por lo tanto, mientras la mayoría de los monjes regulares y completamente ordenados vivían en los grandes templos urbanos, había además otras dos categorías de aspirantes buddhistas. Las personas que pertenecían a estas categorías a veces fueron reconocidas oficialmente, pero muchas otras veces eran practicantes privados no autorizados. Una categoría era el *ubasoku* (Sk. *upasaka*, "practicante laico") que, aunque no se rasuraran la cabeza o usaran túnicas como un monje, realizaban prácticas de diferentes niveles en las montañas. Algunos estaban afiliados a templos, recibían ayuda material del estado, y serían ordenados en el futuro, pero otros no fueron reconocidos y llevaban las actividades entre la gente común, de quienes obtenían apoyo.

También hubo *shami* (Sk. *Sramanera*, "novato"), que se sometían a una ordenación inicial, se rasuraban la cabeza y vestían túnicas y sobrepellices. Estaban exentos del trabajo

reclutado como los monjes regulares. Después de algunos años de práctica en las montañas podrían, al pasar más revisiones del gobierno, recibir los 250 preceptos completos y ser ordenados como monjes de pleno derecho (*biku*, Sk. *bhikkshu*). Luego tomarían una posición en uno de los principales templos del área de Nara o un templo estatal en el campo. Hacia el final del período de Nara, allí también aparecieron números crecientes de autoproclamados *shami* que se afeitaron la cabeza sin autorización del gobierno.

Hay varios ejemplos de sobresalientes practicantes religiosos fuera del sistema burocrático durante este período. Uno es el *Ubasoku* En no Ozunu (6347-701), quien es considerado en las tradiciones de Shugendo —el camino para alcanzar poderes sobrenaturales a través de austeridades en las montañas— como su fundador. Originalmente de una familia de sacerdotes sintoístas, realizó prácticas por más de treinta años en la montaña sagrada Katsuragi. Sus disciplinas derivaban principalmente de las tradiciones buddhistas y taoístas, fusionadas con creencias nativas y elementos sintoístas; luego, el Shugendo se fue desarrollando a partir de tales prácticas con una fuerte influencia del buddhismo esotérico. Se dice que ganó poder sobre las fuerzas naturales y que podía controlar a los dioses a través de encantamientos buddhistas. En el 699, fue desterrado por

las autoridades por tratar de manipular a las personas a través de sus poderes mágicos.

Otra figura influyente fue Gyogi (670-749; sección 102), un novicio (*shami*) del templo de Nara Yakushiji. También continuó con la practica en las montañas, pero entonces en lugar de asumir un puesto en algún templo, comenzó a viajar por todo el país, difundiendo la Enseñanza y emprendiendo muchos proyectos de obras públicas para aliviar el sufrimiento de la gente común. Se dice que construyó canales de riego y puentes, y también refugios públicos para personas que viajaban para cumplir con sus obligaciones laborales. Atrajo a muchos seguidores y estableció varios *dojos* o seminarios, pero fue visto como un extraño por las autoridades, quienes intentaron suprimir sus actividades. Finalmente, sin embargo, cuando el gobierno tuvo dificultades para completar el enorme templo Todaiji, él fue comisionado para recaudar contribuciones para ello y elevado a un alto rango clerical.

En No Ozunu y Gyogi juntos representan bien a los dos principales rostros de la tradición del desconocido tomando forma de practica de montaña en la época Nara para obtener poderes y obras espirituales entre las personas y manifestar el ideal buddhista de la compasión.

Buddhismo de montaña en el período Heian

A medida que los templos de Nara prosperaron, surgieron monjes que buscaron influir en los asuntos temporales. El más conspicuo fue Dokyo, quien ganó las atenciones de la emperatriz y fue designado para una sucesión de altos cargos, finalmente conspirando para volverse emperador. Sus ambiciones fueron frustradas, y después del la muerte de la emperatriz fue rápidamente desterrado. Sin embargo, su ejemplo subrayó la amenaza potencial de los poderosos templos de la familia imperial, y el próximo emperador decidió reubicar la capital. En el 784 fue trasladada a Nagaoka, y luego en el 793 a la zona de la cuenca de Kyoto actual, donde una nueva capital llamada Heian-kyo fue construida.

A principios del período Heian (794-1185), dos escuelas adicionales del buddhismo, recién presentadas por monjes que habían estudiado en China, fueron reconocidas oficialmente. Estas escuelas, Tendai y Shingon, se convirtieron rápidamente en las formas dominantes del buddhismo en la nueva capital, patrocinada por la corte imperial y los clanes aristocráticos. Al igual que las escuelas de Nara, permanecieron distantes de la gente común; sin embargo, sus fundadores hicieron surgir de la tradición anterior de los forasteros, y en el Buddhismo de Heian, el aspecto de la práctica de la montaña en esta tradición. Se

institucionalizó como buddhismo oficial: los templos centrales, que anteriormente habían ocupado las llanuras urbanas, ellos mismos se mudaron a las montañas. La escuela Tendai fue establecida en el Monte Hiei con vistas a Kioto desde el noreste, y la Shingon en el Monte Koya, a varios días de viaje al sur en Wakayama.

Dos motivos básicos subyacen a este cambio en la configuración regional. Primero el buddhismo Heian fue impregnado por el pensamiento esotérico, que, como tenemos visto, estaba fuertemente asociado con la práctica en las montañas sagradas. Esto era cierto no solo para la Shingon, una forma de buddhismo tántrico transmitido oralmente, sino también para la Tendai, que incluía programas tanto de meditación Tendai como de prácticas esotéricas pertenecientes a la misma tradición que la Shingon. Estas practicas se caracterizaron por el uso de posturas o gestos manuales (*mudra*), encantamientos repetitivos de sílabas sagradas o fórmulas verbales (*mantra*) y ejercicios de meditación centrados en los Buddhas y bodhisattvas representados en intrincados patrones (*mandala*), todos pretendían llevar al practicante a la unidad con el Buddha o la verdadera realidad. El sentido de misterio y poder mágico impartido por estas prácticas y las cualidades estéticas de los rituales y las representaciones gráficas de los numerosos Buddhas encantaron rápidamente a la aristocracia y el buddhismo

esotérico llegó a ser favorecido en la corte. La segunda razón para mudarse a las montañas fue escapar de los enredos mundanos en los que las instituciones del templo en las zonas urbanas habían caído; en esto, tanto la corte como los nuevos fundadores estuvieron de acuerdo.

Kukai

Con respecto a la práctica esotérica, vemos una fuerte continuidad con las tradiciones anteriores de entrenamiento de montaña en Kukai (774-835), quien estableció la escuela Shingon. Siendo estudiante en la universidad nacional, comenzó a ir a las montañas para realizar prácticas meditativas taoístas y buddhistas, incluidas los cantos de mantras. Probablemente se asoció con practicantes en los templos de montaña, y alrededor de los veinticuatro años se convirtió en un *ubasoku*. A partir de entonces, hasta los treinta y un años, fue un asceta errante no autorizado que viajaba ampliamente y entrenaba en varias montañas. Deseando continuar sus estudios del buddhismo esotérico, se postuló al gobierno y fue enviado a China en el 804, donde recibió la transmisión del eminente maestro Hui-kuo (746-805). Regresó a Japón en el 806 y, en reconocimiento por la importancia de las enseñanzas que había recibido, fue convocado a la capital en el 809. Rápidamente ganó el patrocinio imperial, y al

año siguiente, fue nombrado jefe administrativo (*betto*) de Todaiji. En el 816, se le concedió el Monte Koya, donde comenzó la construcción de un monasterio que en los siglos siguientes se convirtió en un inmenso complejo de salas de templos y edificios.

Saicho

El elemento de retiro en el período Heian del buddhismo de montaña se ve en Saicho (766-822, sección 96), quien estableció la escuela Tendai. Fue completamente ordenado en Todaiji, pero pronto se fue a construir una ermita errática en el Monte Hiei, poco antes de que la capital fuera trasladada a Kioto. Después de varios años, convirtió su ermita en un templo, que llegó a ser considerado como el protector de la nueva capital, ya que se encontraba en la dirección en la que se creía que surgían las malas influencias. El joven monje llamó la atención del emperador Kammu, quien lo envió a China a estudiar. En el 804, Saicho fue al monte Tien-t'ai y trajo textos y tradiciones de esta escuela, así como del buddhismo esotérico y el Zen.

Saicho enfatizó la necesidad de una verdadera aspiración a la Iluminación (*doshin*) y rechazó firmemente los impulsos de usar las actividades sacerdotales o los oficios del

templo para obtener comodidades materiales y reconocimiento. *Reglas para la choza de meditación*, un manual sobre la práctica de montaña atribuido a él, establece:

> *No nos corresponde poseer grandes extensiones de tierra valiosa o grandes suministros de alimentos, tampoco los grandes templos administrados por funcionarios monásticos son nuestra morada.*[4]

El practicante con genuina aspiración vivirá en la simplicidad en un choza de paja, lejos de los centros de riqueza y poder, dedicándose por completo al Dharma. El énfasis de Saicho en una vida austera formada por la resolución de alcanzar la Iluminación se convirtió en un elemento importante del ideal *hijiri* en los siglos siguientes. Esta aspiración tiene, en su cara negativa, una estricta autorreflexión y sensibilidad a cualquier apego mundano persistente en las raíces de los propios pensamientos y percepciones. En los votos que escribió poco después de embarcarse en su reclusiva vida de práctica en el Monte Hiei, Saicho habla de sí mismo como "el más tonto entre los tontos, el más engañado entre los engañados, un ser contaminado y afeitado [como un monje hipócrita], el más

[4] Zen'an shiki, citado en Hazama Jiko, "*Las Características del Tendai Japonés*", Revista japonesa de estudios religiosos 14 (2-3): 109, 1987. Hazama afirma que *Zen'an shiki* es el registro mencionado en *Palabras sencillas*, sección 96.

bajo Saicho". Este mismo elemento de autorreflexión junto con el coraje de la resolución religiosa se expresa en su concepción de la "última era del Dharma" (*mappo*), en la que se ve que la humanidad existe a una distancia insalvable de la influencia y el ejemplo de Shakyamuni y, sin embargo, precisamente por eso está maduro para la enseñanza que puede conducir rápidamente a la Buddheidad. Una visión pesimista de las condiciones del mundo puede parecer una excusa para la laxitud en la práctica religiosa. Por el contrario, sin embargo, para los practicantes de los últimos días, las reglas monásticas formales ya no eran válidas, sino que se debía seguir el espíritu de los preceptos basados en la sabiduría, en plena comprensión de que la propia condición no permitía el cumplimiento del Código de conducta del día del Buddha. Esta conciencia difiere en absoluto de una sensación de que los preceptos mismos se habían debilitado porque la edad había disminuido. La insistencia en la autoconciencia se hizo aún más fuerte a medida que se desarrollaba la enseñanza Tierra Pura.

El buddhismo Tierra Pura del Monte Hiei

Tanto Saicho como Kukai reconocieron la importancia del apoyo imperial y, a medida que se debilitaba la burocracia estatal, el patrocinio de la aristocracia, y ambos

reconocieron el papel del buddhismo como el protector de la nación. A medida que los templos que fundaron crecieron en tamaño y riqueza en los siglos siguientes, también lo hizo una implicación del cierre con la sociedad secular y las instituciones eclesiásticas se convirtieron en un refugio para la descendencia aristocrática que carecía de suficiente respaldo para avanzar en la corte. Así, más allá de los alrededores del templo, el buddhismo funcionó principalmente como propietario en el ritual y los roles ceremoniales, ofreciendo oraciones por ayuda sobrenatural para aliviar enfermedades, traer lluvia o contrarrestar calamidades naturales.

El monte Hiei, con su proximidad a la capital, llegó a poseer influencia política no solo a través de sus oficiales de oficina y actividades judiciales, sino también debido a su potencial militar. Los templos requerían de sacerdotes administrativos para administrar sus mansiones en las distintas provincias, y allí creció una clase de monjes cuya función era idéntica a la de los brazos militares de la nobleza. Además, un buen número de hombres fueron atraídos por los monasterios como un santuario a los impuestos y el trabajo obligatorio. El Monte Hiei se convirtió en el hogar de numerosos "monjes soldados" bajo la regla de los administradores del templo, y una muestra de fuerza en la capital, así como en los

enfrentamientos armados con otros templos que comenzaron a ocurrir desde finales del siglo X.

Es en este escenario que el impulso original tras Saicho en la ermita de la montaña comenzó a reafirmarse, esta vez en cercana conexión con el buddhismo Tierra Pura. Los monjes habían renunciado a la vida mundana, pero descubrieron que los monasterios de montaña en los que buscaron refugio habían sido impregnados por las estructuras jerárquicas de la sociedad aristocrática. Repulsados por las ambiciones y enredos temporales que impregnaban los templos, se retiraron, renunciando al mundo de nuevo. Sus caminos conducían a valles apartados mas allá de los templos principales, donde podrían dedicarse a estudiar y practicar sin ser molestados. Al mismo tiempo, esto se convirtió en un movimiento de retorno, hacia el mundo de la sociedad.

Práctica Tierra Pura

El buddhismo Tierra Pura era una parte integral de las enseñanzas de meditación de la T'ien-t 'ai de China que Saicho introdujo desde China. En los escritos básicos del T'ien-t'ai, se definieron cuatro tipos de prácticas meditativas: el samadhi del sentarse constante; el samadhi del caminar constante, el samadhi mitad sentado, mitad

caminando; y el samadhi en postura física no determinada (solamente "ni caminando ni sentado"). Todas estas eran las formas extremadamente exigentes de práctica de ellos, la segunda y la tercera fueron particularmente importantes en Japón.

El samadhi del caminar constante (*jogyo zammai*) implica la concentración de la actividad física, mental y verbal en el Buddha Amitabha al circunvalar una estatua de él durante noventa días, día y noche sin interrupción, contemplando sus facciones, su Tierra y recitando su nombre. El objetivo de esta práctica es no el nacimiento en la Tierra de Amitabha en el futuro, sino la entrada al samadhi en el que los Buddhas del universo aparecen ante uno, lo cual significa el logro del reino de la Iluminación. El samadhi mitad caminando mitad sentado (*hangyo hanza zammai*) consiste en la circunvalación de la estatua de un Buddha durante siete días constantemente repitiendo encantamientos (*dharani*), seguidos por tres semanas dedicadas a la meditación sentada, el canto del *Sutra del Loto* y el arrepentimiento por los pensamientos y actos delirantes.

Una sala para la práctica meditativa centrada en el *Sutra del Loto* (*Hokezammai do*) fue construida durante la vida de Saicho, y después de su muerte, su discípulo Ennin (794-864) construyó una sala para el samadhi del caminar

constante con una gran imagen dorada de Amitabha en el centro y representaciones de la Tierra Pura en las cuatro paredes. Ennin también estudió en China, y en el Monte Wu-t'ai, aprendió un método de canto melódico del Nombre del Buddha y del *Sutra corto* (*goe nembutsu* o *inzei nembutsu*). Estableció el uso de este canto como una forma del Recuerdo del Buddha constante o "ininterrumpido" (*fudan*), comúnmente llevado a cabo por períodos de siete días y noches, para hacer el samadhi caminando constantemente en los pasillos del Monte Hiei. El *Sutra corto* dice:

> *Sariputra, si buenos hombres y buenas mujeres, oyendo hablar del Buddha Amitabha, mantienen firmemente el Nombre por un día o dos días, o tres días, o cuatro días, o cinco días, o seis días, o siete días, con una totalidad mental sin distracciones, entonces en el momento de la muerte, el Buddha Amitabha aparecerá ante ellos junto con una gran cantidad de sabios. Así, cuando sus vidas lleguen al final, sus mentes estarán libres de todo retroceso, y ellos inmediatamente nacerán en la Tierra de la Felicidad del Buddha Amitabha.*

En el siglo X, el empleo del canto melódico del Nombre del Buddha se convirtió gradualmente en una forma estándar de práctica en las salas de meditación del Monte Hiei y fue

adoptado en otros templos, como el Shitennoji en la actual Osaka. En este tiempo, además, la pronunciación del Nombre del Buddha comenzó a extenderse más allá de los alrededores del templo. La nobleza, atraída por las cualidades estéticas de la adoración de Amitabha, construyeron capillas en sus propiedades y en el comienzo del siglo XI, la dama Sei Shonagon incluye en una lista de "gente envidiable" a aquellos "que pueden darse el lujo de construir su propia capilla de meditación y rezar allí por la tarde y al amanecer."[5]

Detrás de estos desarrollos se encuentran las actividades figuras de la tradición externa como Kuya (o Koya, 903-972), quien enseñó el canto del Nombre del Buddha entre la población, y Yoshishige Yasutane (931-1002), un erudito chino en la corte burocrática que finalmente recibió la ordenación en el Monte Hiei. Aunque sus nombres no se mencionan en *Palabras sencillas*, ellos fueron pioneros en el modo de práctica del canto rítmico del Nombre del Buddha —por las calles de la ciudad, y de la recitación concentrada en pequeñas comunidades— que dejó sus marcas en la tradición posterior.

[5] Ivan Morris, *El libro de Almohadas* de Sei Shonagon, Nueva York: Columbia, 1967, p. 163, sección 156.

Difusión temprana: Kuya

Kuya, en la primera parte de su vida, mostró los rasgos típicos de un antiguo practicante chamánico que, después de realizar una amalgama de prácticas, incluidas las austeridades en las montañas, surgió de entre la gente como un errante hombre santo que trabaja para aliviar sus sufrimientos enseñando el Dharma, curando enfermedades y emprendiendo proyectos de obras públicas como la limpieza de carreteras y excavación de pozos. Además, aunque tiempo después recibió la ordenación comida en el Monte Hiei, prefirió mantener su título de *shami*. En parte, esto refleja una postura crítica hacia el funcionario y las limitaciones en la actividad del templo, pero también expresa una verdadera humildad, característica del posterior *hijiri*. Aunque Gyogi era considerado como un bodhisattva y de hecho se le ha dado este título por el emperador, los hombres de *Palabras sencillas* se refieren a sí mismos como "monjes marginados (*hi-nin*, 'no humanos')", reconociéndose a sí mismos como los aspirantes religiosos menos capaces.

Una breve biografía de Yoshishige afirma concisamente la importancia de Kuya: hizo que el Recuerdo del Buddha fuera popular entre las personas comunes. En el año 938, apareció por las calles de la capital enseñando el canto del Nombre de Amitabha. Una estatua temprana lo representa

con un pequeño gong en el pecho, el cual golpeaba al ritmo del canto del Nombre del Buddha, y también se dice que realizó una danza del Nombre del Buddha (*Odori Nembutsu*). Ante él, el Recuerdo del Buddha se consideraba un encantamiento para apaciguar a los muertos y darles méritos; según Yoshishige, rara vez fue realizado por devotos buddhistas laicos, y la gente común lo rechazó (*imu*) debido a sus asociaciones con la muerte. Kuya, con su canto extático en el mercado, su alegría en el Recuerdo del Buddha emergiendo incluso en la danza, difundió por primera vez a la gente común la enseñanza Tierra Pura como un camino hacia la salvación, y encontró seguidores en la nobleza y en los estratos más bajos de la sociedad. Su práctica no era una devoción exclusiva al Recuerdo del Buddha; Yoshishige describe prácticas meditativas y austeridades como el quemar incienso en su brazo. También se le atribuye el detener una epidemia. Sin embargo, como el "*hijiri* del mercado" (*ichi no hijiri*), fue quién sacó el canto del Nombre del Buddha fuera de las fronteras del templo.

Comunidades del Recuerdo del Buddha

El segundo desarrollo importante en la difusión del Recuerdo del Buddha durante el siglo XI, que muestra los inicios de la aceptación entre los intelectuales de la baja

aristocracia fue la aparición de becas para practicantes de Tierra Pura. Su formación fue probablemente influenciada directamente por Kuya, quien reunió a monjes y laicos en un templo que fundó en Kioto. Las figuras centrales en las comunidades fueron Yoshishige y Genshin, el monje Tendai (942-1017, sección 1). En su residencia en Kyoto, Yoshishige construyó una pequeña capilla en la orilla occidental de un estanque de jardín, en el lado más cercano a la Tierra Pura, y consagró allí una estatua de Amitabha donde realizaba devociones por la mañana y la tarde, calmando su mente, pensando en Amitabha y leyendo el *Sutra del Loto*. En el 964, formó una asociación de veinte eruditos y veinte monjes Tendai que se reunían dos veces al año, primero al pie del monte Hiei y luego en varios templos. Los participantes escuchaban un sermón sobre el *Sutra del Loto* en la mañana, y luego componían una poesía basada en sus pasajes. A partir de la tarde se dedicaban al recuerdo del Buddha Amitabha y a la recitación del Nombre del Buddha, en lo cual pasaban la noche.

El uso del *Sutra del Loto* junto con el Recuerdo del Buddha resultó de la creencia en el poder del Sutra para erradicar los efectos de las malas acciones en el pasado. Como hemos visto, la autorreflexión y el arrepentimiento fueron características cruciales en la Tendai basadas en la práctica contemplativa del *Sutra del Loto*. Al llegar a percibir

claramente, sobre la base de la verdadera realidad, las pasiones ciegas y los falsos pensamientos que motivan las propias acciones, uno podría neutralizar los efectos nocivos del karma pasado y evitar actos malvados en el futuro. Incluso en el canto del Sutra se enseñó a mantener este poder para salvarlo a uno de sumergirse en el infierno. Al recitar aún más el Nombre del Buddha, después de extirpar el mal pasado, se pensaba que uno podría llegar a nacer en la Tierra Pura de Amitabha.[6]

La comunidad de Yoshishige para el apoyo mutuo en la práctica religiosa gradualmente adquirió una mayor función social, con un aumento de peso dado a la composición de poesía y banquetes, y después de veinte años esto se disolvió. Dos años después, Yoshishige se convirtió en monje y se unió a otra comunidad recién formada en Yokawa, un área apartada en el monte Hiei. Esta fue la "comunidad del samadhi-del-recuerdo-del-

---

[6] El canto del *Sutra del Loto*, como el Recuerdo del Buddha, llegó a ser difundido entre la gente común por los monjes errantes. Dichos monjes, denominados "Portadores del Sutra" (*Jikyoja*), a menudo llevaban una vida mendicante, cantando porciones del Sutra ante las casas y recibiendo limosnas.

Sin embargo, tendían a ser solitarios, dedicándose a repetidas recitaciones del *Sutra del Loto* y a la escritura de copias de forma aislada. La escuela de Nichiren puede verse como desarrollada a partir de esta tradición.

Las historias de monjes dedicados al *Sutra del Loto* se pueden encontrar en *Hok kegenki*, compilado alrededor de 1040; traducido en Yoshiko K. Dykstra, *Cuentos milagrosos del Sutra del Loto del antiguo japón*, Hirakata: Universidad de Estudios Extranjeros de Kansai, 1983

buddha de veinticinco" (*nijugo-zammai e*), que comenzó en el 986. Genshin redactó las reglas para la comunidad, que claramente fue concebida como un grupo más unido y religioso. Las reuniones tenían lugar en la luna llena de cada mes, y aunque con el mismo patrón de estudio del *Sutra del Loto* y manteniendo la devoción del *Recuerdo del Buddha*, la composición de poesía fue abandonada. Además, los miembros se comprometieron a cuidarse unos a otros en tiempos de enfermedad, y dar apoyo en la muerte, cuando fuera necesario que el practicante enfocara sus pensamientos en el Buddha Amitabha para poder nacer en la Tierra Pura. Los miembros fueron enterrados juntos y sus muertes registradas en un registro de servicios conmemorativos. Además, se puede ver un elemento de la práctica tántrica en la rociada de arena investida con el poder del mantra de la luz sobre los restos de los integrantes muertos. Se decía que este mantra tenía el poder de erradicar los efectos de la maldad del difunto.[7]

El número de miembros creció a más de cien, y Genshin fundó también otros grupos similares, en los que hombres y mujeres, monjes y laicos se unían para participar en las prácticas de Tierra Pura. Por un lado, los laicos iban a los

[7] El mantra de la Luz (*komyo shingon*): *Om Amogha Vairocana Maha-mudra Mani Padma Jvala Pravarttaya Hum*. Los mantras son encarnaciones sagradas de la realidad como sonido y a menudo no tienen un significado literal aparente como frases; se dice que tienen el poder, cuando se repiten varias veces, de proteger al practicante y evitar el mal y el peligro.

templos una vez al mes para unirse en las devociones con los monjes; esto puede verse como un retiro emblemático a las montañas. Yoshishige, por ejemplo, incluso mientras servia en la corte, afirmaba que al regresar a casa por la tarde hacia su propia capilla, sentía como si estuviera viviendo en las montañas. Es decir, se imaginó a sí mismo como en una reclusión en una choza aislada de un *hijiri*. Por otro lado, para los monjes también las reuniones de la comunidad representaban una especie de retiro, un abandono de los enredos y deberes del templo principal para perseguir el estudio y el entrenamiento en soledad. Las comunidades, entonces, representaban un mundo de aspiraciones y prácticas religiosas en el que la distinción entre laicos y monjes, la sociedad secular y el templo, comenzaban a perder su fijeza.

Primeros escritos sobre el Recuerdo del Buddha

Dos grandes obras literarias surgieron de la comunidad del Recuerdo del Buddha, ambas son expresiones de la inclinación práctica del movimiento del Recuerdo del Buddha en el siglo X. La primera es la de Yoshishige. Registros japoneses del Nacimiento en la Tierra de la Dicha (*Nihon ojo gokuraku ki*), una colección de relatos de personas que nacieron en la Tierra Pura de Amitabha, incluidos monjes y laicos, hombres y mujeres. Yoshishige

señala en su prefacio que aunque la gente pueda escuchar sobre el camino Tierra Pura, a menos que ellos sepan de casos en los que los practicantes realmente alcanzaron el nacimiento, les resultaría imposible creer en la enseñanza. Así, tomando como modelo a las obras chinas, creó el primer ejemplo de un género importante en la literatura de la época. Incluye, por ejemplo, la biografía de Kuya mencionada anteriormente, que describe la compostura de Kuya al morir, en la que se presentaron fragancias milagrosas y música de los cielos, lo que indica que Amitabha había venido a recibirlo.

El segundo trabajo que surge a partir del impulso de la comunidad es *Esenciales para el Nacimiento* (*Ojoyoshu*), de Genshin. Fué completado a principios de 985, entre la disolución de la primera comunidad y la formación de la "comunidad nembutsu-samadhi", y parece ser un manual para los miembros de esta última. Da instrucción detallada para la práctica basada en la meditación Tendai, la cual incluye el samadhi del caminar constante y el canto ininterrumpido del Nombre del Buddha. En su esencia, enseña una formación contemplativa principal para la percepción de los Buddhas y las características de la Tierra Pura, pero Genshin también señala que aquellos incapaces de lograr tales estados, sin embargo, deberían cantar el Nombre centrando sus pensamientos en Amitabha. Él establece como el objetivo de tal recitación, no entrada la

en el profundo samadhi, sino el nacimiento en la Tierra Pura después de la muerte en este mundo. Con *Esenciales para el Nacimiento*, Genshin articuló los fundamentos doctrinales para el posterior enfoque en la voz, en lugar de en la práctica contemplativa, en la práctica del Recuerdo del Buddha. Como las referencias en *Palabras sencillas,* ellas indicas que siguió siendo el manual del movimiento del Nembutsu *hijiri* en el período Kamakura.

Aparición del Nembutsu Hijiri

Durante el siglo XI, comenzaron las enseñanzas y prácticas buddhistas extendiéndose ampliamente, a todos los niveles de la sociedad y a todas las partes del país, a cargo de monjes que partieron en gran número desde los principales templos. Muchos de ellos eran originalmente de prominentes familias aristocráticas. Algunos se retiraron a chozas aisladas en las montañas y bosques donde realizaron sus prácticas de meditación, canto de sutras y austeridades. Otros, sin embargo, siguieron los modelos de Kuya y Genshin, ya sea bajando a las ciudades y deambulando por el campo, o retirándose a valles apartados cerca de los templos, mientras se dedicaban a estudiar y practicar, se asociaron con laicos y practicantes no ordenados dando sermones y conduciendo la adoración y el canto.

Aquellos que seguían una vida mendicante entre la gente, vivían mendigando comida y limosnas, deteniéndose ante las casas para recitar pasajes de sutras o encantamientos para evitar la desgracia. Algunos recaudaron contribuciones para templos con los que formaron afiliaciones, para ser utilizados en la construcción de edificios o para una imagen o alguna campana; a veces realizaban ritos por los muertos o para curar enfermedades.

La vida errante podía verse interrumpida por períodos en lugares donde los *hijiri* se reunían apartados de los templos principales. Estos eran conocidos como *bessho* ("lugares especiales") en contraste con el "templo original" (*honji*) de los monjes. Tales sitios comenzaron a aparecer en la primera mitad del siglo XI y rápidamente crecieron hasta llegar a más de sesenta, principalmente en el oeste de Japón, pero también en las regiones rurales orientales donde viajaban los *hijiri*. Algunos de los *bessho* tenían pequeñas salas del templo como centro. Cuando se reunían los *hijiri*, tal vez atraídos por las historias de algún venerable practicante residente, construían sus chozas de paja cerca. Los monjes que compartían las mismas enseñanzas y prácticas se unían para celebrar sesiones de sermones, arrepentimiento, Recuerdo del Buddha ininterrumpido y la representación de la llegada de Amitabha con los bodhisattvas para recibirlo a uno en la muerte (*mukae-ko*), un rito originado por Genshin. Los

bessho más pequeños solo tenían unos pocos *hijiri* residentes, pero se dice que los más grandes tenían poblaciones de cien o incluso mil.

La mayoría de los *bessho* estaban relativamente aislados, pero los lugares de culto popular también se convirtieron en lugares de reunión para los monjes errantes y asumieron la coloración de sus prácticas. Shitennoji, por ejemplo, estaba estrechamente asociado con la práctica Tierra Pura en la mente popular, y se decía que la puesta de sol vista desde su puerta occidental proporcionaba una visión de la Tierra Pura del Oeste. Los *hijiri* se reunían allí para realizar constantes cantos del Nombre del Buddha y ejercicios contemplativos centrados en la Tierra Pura, y emprendían retiros, esperando una revelación del Príncipe Shotoku, el fundador del templo, asegurándoles así el futuro logro del Nacimiento. Una práctica común que se desarrolló aquí fue una peregrinación para realizar un millón de enunciados del Nombre del Buddha (*Hyakumanben no Nembutsu*), lo que podría requerir de siete a diez días. Dicha práctica se ejecutó con el fin de ganar méritos para los parientes muertos, para el propio Nacimiento en la Tierra Pura, o para evitar enfermedades y adversidades.

Por esta época también aparecieron varios *shami* de un tipo distintivo. Mientras que a partir del siglo X

encontramos mención de muchos hombres de las clases bajas que se afeitan la cabeza y usaban túnicas para evitar impuestos y trabajos forzados, en el siglo XI surgió un *shami* que había sido oficialmente ordenado y que mantenía el exterior de un monje, pero tenía familias y casas. Tales hombres vivieron en la violación de sus preceptos, pero también sirvieron como ejemplos vivos de la posibilidad de salvación, a través del poder del Dharma, incluso para aquellos que se entregaron a las malas acciones. En la literatura de cuentos de este período hay muchos ejemplos de monjes y laicos que cometen transgresiones a lo largo de sus vidas, sin embargo, debido a algún acto meritorio como escuchar un solo sermón sobre el *Sutra del Loto* o recitar el Nombre del Buddha al morir, no sufrirían las consecuencias que sus fechorías podrían haberles provocado. Tales cuentos manifiestan una sensación aguda de que la sombra de la "Ultima Era del Dharma" había llegado, pero también sugieren el poder salvador de la autoconciencia y la necesidad de la autoreflexión y el esfuerzo.

El Recuerdo del Buddha interpenetrante

El desarrollo más importante en la práctica Tierra Pura durante este período fue la evolución del *yuzu-nembutsu* — "Recuerdo del Buddha interpenetrante" en el que el

mérito de la propia recitación se fusionaba con el mérito de otros practicantes, de modo que el cuerpo colectivo del bien impregnaba a cada persona, convirtiéndose en la causa de su nacimiento en la Tierra Pura. Por lo tanto, el logro de una persona significa el logro de todos. Esta forma del Recuerdo del Buddha tenía sus raíces intelectuales en los *Sutras del Loto* y la *Guirnalda*, pero fue articulada por el monje Tendai Ryonin (1073-1132) sobre la base de una revelación que recibió del Buddha Amitabha: "Una persona es toda las personas; todas las personas son una persona. Una práctica es todas las prácticas; todas las prácticas son una práctica ".

Ryonin originalmente se entrenó en el samadhi del caminar constante y el esoterismo, luego fue a Ohara, un *bessho* asociado con el Monte Hiei. Allí realizó las prácticas típicas del *hijiri*, recitando el Nombre del Buddha sesenta mil veces al día y cantando el *Sutra del Loto*. A partir de descripciones posteriores de la práctica en Ohara, parece que también reunió a practicantes durante períodos de tres días de circunvalación, interpretando con el acompañamiento del Nombre de Buddha hermosas melodías de canto que desarrolló, con un marcado talento musical, del canto tradicional de Tendai. Sus métodos de canto eventualmente ganaron gran popularidad y se extendieron al deambular del *hijiri*. Si bien Genshin enfatizó el esfuerzo personal y advirtió a los practicantes

en las comunidades contra los que fundaron la dependencia en los demás, Ryonin desarrolló una forma de canto comunitario que evocaba una atmósfera armoniosa de beneficio mutuo y logro conjunto.

Además, en 1117 Ryonin recibió su revelación y comenzó a viajar ampliamente para propagar su enseñanza. Desarrollando aún más su pensamiento, empleó un registro en el que registraba los nombres de las personas que prometían recitar el Nombre del Buddha, tal vez diez veces cada mañana mirando hacia el oeste, o cien o mil veces al día. De esta manera, creó una comunidad de practicantes en la sociedad en general, haciendo que la práctica del *hijiri* en su *bessho* esté disponible para la gente común en sus hogares. Por lo tanto, su *yuzu-nembutsu* representa un descenso adicional del Recuerdo del Buddha desde la montaña a la vida de la gente común.

El elemento de creación conjunta e intercambio de méritos en la práctica del Recuerdo del Buddha se convirtió en una costumbre generalizada de sesiones grupales de canto constante, comúnmente durante un día, tres días o siete días, abierto tanto para los monjes como para los laicos. Se pueden ver ejemplos en los grupos de Recuerdo del Buddha creados por Myohen y Shunjo, la reunión de siete días del Recuerdo del Buddha organizada por Seikaku en

el tercer aniversario de la muerte de Honen, y las sesiones celebradas por Ippen durante sus viajes.

Recuerdo del Buddha de Nara y el Monte Koya

Las prácticas Tierra Pura también fueron emprendidas por los monjes solitarios e itinerantes de las escuelas de Nara y el Monte Koya. Un ejemplo de la primera es Yokan (o Eikan, 1033-1111), quien propagó las enseñanzas Tierra Pura entre la población general al final de su vida y escribió varias obras que influyeron en Honen y su movimiento. Fue ordenado en Todaiji y se convirtió en un destacado erudito de la escuela Sanron (Madhyamika). Cuando tenía treinta años, se retiró al templo del Monte Komyo, un *bessho* de Todaiji, y comenzó a practicar el Recuerdo del Buddha. Alrededor de los cuarenta años cayó enfermo y luego se dedicó al nacimiento en la Tierra Pura de Amitabha.

Yokan enfatizó de todo corazón en la práctica del Recuerdo del Buddha y se dice que recitó el Nombre decenas de miles de veces al día. Esta "sinceridad" (*isshin*) fue una especie de concentración total en Amitabha, y él hablaba de sentarse en soledad en su ermita, mirando hacia el oeste con los ojos cerrados y las manos en el gesto de homenaje, logrando la unidad mental mediante la

expresión de el Nombre. Sin embargo, su práctica no se limitó al Recuerdo del Buddha, sino que incluyó elementos tántricos, lo que refleja la creciente influencia del pensamiento esotérico en las escuelas de Nara. El propio Yokan fue una figura importante en el desarrollo del *ronmitsu*, una mezcla de Sanron y de las tradiciones esotéricas. Además del Nombre del Buddha, cantó dharanis y realizó ejercicios contemplativos centrados en la letra sánscrita A, que identificó tanto con el cuerpo del Dharma o la realidad con la que un practicante alcanza la unidad a través de Amitabha, como con la lógica de la negación que se enseña en la escuela Sanron.

El pensamiento Tierra Pura también fue adoptado por los practicantes del Shingon a partir del siglo X, y Kakuban (1094-1143), al intentar resucitar el Monte Koya tres siglos después de Kukai, absorbió la práctica Tierra Pura sobre la base de la doctrina Shingon. Logró esto al identificar a Amitabha como un aspecto de Vairochana, el Buddha Solar, que es el propio Cuerpo del Dharma en las enseñanzas Shingon.[8] Tierra Pura también es otro nombre para la realidad que impregna todas las cosas. Por lo tanto, al

[8] Esta identificación de Amitabha con Vairochana puede expresarse indirectamente en la revelación de Genshin en Ise (sección 1), por la tendencia a asociar el "Gran Buddha Sol" (Dainichi Nyorai) con la diosa del sol Amaterasu, consagrada en Ise, que se remonta al período de Nara. Se dice que Gyogi fue enviado a Ise por el emperador para obtener la aprobación para la construcción de la estatua de Vairochana en Todaiji.

recitar el mantra de Amitabha,[9] formando la postura de la mano que lo representa y contemplándolo, uno puede lograr una unidad con Amitabha, lo que significa el logro de la meta Shingon de la Buddheidad con este mismo cuerpo.

III - El Mundo de *Palabras sencillas*

Las dos grandes corrientes de la práctica Tierra Pura que se ven en *Palabras sencillas* —la de Honen y la de Koya *hijiri*— tienen sus raíces en las tradiciones delineadas anteriormente. Honen estudió con un alumno de Ryonin en el Monte Hiei y también estaba familiarizado con las enseñanzas Tierra Pura de las escuelas de Nara, y los líderes de Koya *hijiri* —Myohen (sección 4) y Shunjo (sección 2)— emergen de las corrientes de la escuela Nara y del esoterismo Shingon.

Sin embargo, un fuerte viento sopla a través del mundo de *Palabras sencilla*, barriendo todo lo que no es esencial para la práctica. En parte, es una reafirmación del impulso crítico de la tradición externa, una insistencia en la pureza del

[9] El hechizo de Amitabha (*Amida shoju*) o mantra más corto*: om amrta teje hara hum*.

motivo. Las prácticas elaboradas y formalizadas de las escuelas establecidas, incluido el esoterismo ritual practicado por la corte, fueron abandonadas. Incluso los cantos y encantamientos comúnmente realizados por monjes errantes se volvieron sospechosos, ya que a menudo funcionaban más como medios de apoyo que como prácticas para la emancipación. En el siglo XII, un pesimismo sombrío impregnaba el aire cuando la aristocracia de la corte declinó y los clanes guerreros lucharon abiertamente por el poder. Al mismo tiempo, el colapso del viejo orden liberó nuevas energías. Por lo tanto, el énfasis en la aspiración genuina fue también una afirmación de un camino compatible con la honestidad y la severidad de los monjes errantes.

Honen

La base doctrinal de las enseñanzas de *Palabras sencillas* es la "sola práctica de recitar el Nombre del Buddha" desarrollada por Honen. En su carrera, vemos otro desarrollo en la tradición *hijiri*. Al igual que Genshin, Honen renunció a la vida secular para ingresar al monasterio, luego abandonó el templo principal en busca de aislamiento para estudiar y practicar. Pero después de veinticinco años de entrenamiento en (la práctica) Tierra Pura Tendai en un *bessho* en Kurodani, un valle del Monte

Hiei, decidió abandonar su práctica anterior y descendió de la montaña, estableciéndose en las estribaciones de Kyoto. Allí enseñó que el Buddha Amitabha, para que cada persona pueda alcanzar la iluminación, seleccionó como el acto que resulta en el nacimiento en la Tierra Pura uno que pudiera ser fácilmente realizado por todas las personas, la simple recitación del Nombre. Otras prácticas —ejercicios contemplativos, cantos de sutra, preceptos monásticos— debían dejarse de lado. Solo la recitación del Nombre del Buddha, confiándose a la compasión de Amitabha, era necesaria.

Con esta enseñanza, Honen eliminó todo apego al esfuerzo religioso. Anteriormente, la práctica se había entendido como la acumulación de méritos, la disciplina del corazón y la mente, y la erradicación del pensamiento delirante, pero trayendo el autoexamen del *hijiri*, el discernimiento del aferramiento latente por la estima y el beneficio, incluso en la actividad profundamente religiosa para soportar su propia vida, Honen se declaró incapaz de cumplir con tal práctica. El único acto buddhista del que fue capaz fue recitar el Nombre y lograr el nacimiento a través del trabajo del Voto de Amitabha.

Honen ganó seguidores entre la nobleza y entre los niveles más bajos de la sociedad y atrajo a muchos *hijiri*. Mientras vestía túnicas de monje, mantenía sus preceptos básicos e

incluso otorgaba preceptos laicos a otros, negó firmemente la necesidad de renunciar a la vida secular. Por lo tanto, en su búsqueda de un camino hacia la iluminación, llegó a un círculo casi completo, regresó a la sociedad ordinaria y, precisamente al hacerlo, avanzó con la tradición. Posteriormente en la vida, a medida que su enseñanza ganó popularidad, las autoridades lo privaron de su condición de monje y la escuela que fundó, Jodo (Tierra Pura), fue declarada ilegal.

Myohen

En Myohen se ve una versión de la única práctica del Recuerdo del Buddha que permanece arraigada en la anterior tradición *hijiri*. Fue ordenado en Todaiji, donde estudió en la escuela Sanron. Aunque ganó fama como monje erudito, rechazó el prestigio mundano y se retiró al *bessho* de Todaiji en el Monte Komyo, donde se dedicó a las prácticas Tierra Pura. En esto, siguió los pasos de Yokan, quien también rechazó repetidamente conferencias y puestos en el templo para seguir sus prácticas Tierra Pura.

Alrededor de los treinta años, Myohen fue al Monte Koya, estableciéndose en un valle apartado, Rengedani, que rara vez dejó durante el resto de su vida. Al igual que Yokan, recibió transmisiones de prácticas esotéricas. Sin embargo,

después de encontrarse con Honen (sección 4), se dice que abandonó su estudio y entrenamiento esotérico Sanron y se dedicó a recitar el Nombre junto con sus seguidores:

> Cuando se le preguntaba, solía hablar sobre las doctrinas de las sectas exotéricas y esotéricas, pero en cuanto a sí mismo, no hacía más que repetir el nombre sagrado.[10]

Según *Palabras sencillas*, vemos que Myohen inició a seguidores en las tradiciones esotéricas tales como los "dieciocho elementos" de la práctica básica, que calificaría a uno para recibir el ritual *abhiseka* ("agua de aspersión" en la frente) y otras transmisiones (sección 85).

Su rutina diaria incluía a otras prácticas generalizadas de la época. Todas las mañanas declaraba los votos para observar los preceptos y adoraba las reliquias del Buddha Shakyamuni. Estas actividades reflejan la determinación de volver a la enseñanza y la forma de vida auténticas de Shakyamuni. Esta resolución surgió en reacción contra la corrupción de la clase dirigente del templo y fue compartida por solitarias figuras asociadas con las escuelas Nara como Gedatsu (sección 12) y Myoe, ambos críticos feroces de la enseñanza de Honen.

---

[10] Coates e Ishizuka, *Honen el Santo Buddhista*, pág. 321. La práctica diaria de Myohen también está registrada en la biografía de Honen, traducida en este libro.

Además, Myohen y su grupo realizaban prácticas comunes entre las comunidades del Recuerdo del Buddha anteriores. Todas las noches representaban la llegada (en el momento) de la muerte de Amitabha (*mukae-ko*), y a las seis horas del día (a intervalos de cuatro horas), cantaban el Nombre de Buddha y los himnos. Por lo tanto, la "sola práctica del Nombre del Buddha" significaba para tales monjes la erradicación de todos los residuos de apego al estudio y la práctica, lo que eventualmente les llevó a abandonar los complejos ritos esotéricos y el entrenamiento para concentrarse en la estricta observancia de los preceptos y la recitación del Nombre del Buddha.

Shunjo

La carrera de Shunjo también refleja las antiguas tradiciones *hijiri*. Después de recibir entrenamiento inicial en buddhismo esotérico, emprendió austeridades en varios sitios de las montañas sagradas. Luego se convirtió en un monje errante, realizando recitaciones del *Sutra del Loto* y sesiones del Recuerdo del Buddha ininterrumpidas de una semana de duración. Tiempo después, hizo del Monte Koya su base y creó seguidores de discípulos cercanos.

Es más conocido como líder de los *kanjin hijiri*, monjes que viajan por el campo recolectando contribuciones para la

construcción de templos y proyectos de obras públicas. Ofreció sus servicios al shogunato para la restauración de Todaiji, siguiendo conscientemente el ejemplo de Gyogi, y empleó sus conocimientos sobre arquitectura de templos adquiridos en China para dirigir el enorme proyecto en el que participaron muchos artesanos, monjes itinerantes y trabajadores. También construyó otros siete templos, conocidos como nuevos *bessho*, que servían como lugares para la práctica del Recuerdo del Buddha y también como centros para actividades de bienestar público. La práctica de Shunjo en el monte Koya se refleja en una campana que contribuyó a un templo que probablemente se encontraba en Rengedani. Está inscrito con "letras simiente" en sánscrito (Sk. *Bija*) o caracteres que representan a Amitabha y sus Bodhisattvas acompañantes, junto con un hechizo para Amitabha Buddha y con las palabras del mantra de la Luz. Vemos, entonces, que aunque más tarde en la escuela Jodo cuenta que Shunjo es retratado como un seguidor de la enseñanza de Honen, su práctica del Recuerdo del Buddha se basó en su anterior entrenamiento Shingon. Sin embargo, parece haber centrado su práctica principalmente en Amitabha en lugar de en otros Buddhas del panteón Shingon, y estableció grupos de practicantes del Recuerdo del Buddha en varias áreas del país. En el Monte Koya, por ejemplo, fundó un *bessho* un poco más profundo en reclusión que el Rengedani de Myohen, y allí un pequeño número de sus

seguidores más ardientes practicaban el Recuerdo del Buddha constante.

IV - Después de Honen

Buscar el mundo más allá no es diferente de llevar a cabo tu vida en los caminos de este mundo. (Sección 69)

En el pensamiento de Honen, el concepto de "selección y rechazo" (*senjaku*) —la determinación de Amitabha de la simple expresión del Nombre como acto de nacimiento y su anulación de todas las formas tradicionales de cultivo religioso— tuvo el mismo efecto que la severa pasión del *hijiri* por la pobreza y la honestidad: eliminó todo lo que era extraño, todo apetito por lo intrascendente, de la práctica auténtica del camino. El Recuerdo del Buddha de Honen, sin embargo, albergaba una tensión inherente, que vislumbramos en la práctica del Koya *hijiri*. Era natural, dada la dedicación total defendida por el *hijiri*, que la adopción de su pensamiento conduciría a un esfuerzo sincero en la recitación del Nombre y a un esfuerzo por eliminar las obstrucciones mundanas que podrían

expresarse incluso como un deseo de muerte. Honen mismo pronunció el Nombre del Buddha sin cesar, decenas de miles de veces al día, al igual que Ryonin, Yokan y otros practicantes anteriores. Sin embargo, el Recuerdo del Buddha que enseñó no es efectivo debido a algún esfuerzo por parte del aspirante, sino más bien porque fue decidido por Amitabha y hecho para mantener las virtudes del Buddha. Por lo tanto, la única práctica para Honen suponía confiarse uno mismo a la sabiduría del Buddha y al poder de su Voto de salvar a todos los seres. Solo recitar el Nombre se convirtió en un tipo de acto muy diferente al de otras prácticas, incluida la recitación del Nombre del Buddha para acumular méritos, y la única práctica era parte integral de su naturaleza. Otros tipos de práctica —por mérito o autopurificación— eran innecesarios; la fe en la suficiencia de la simple expresión (del Nombre), sin embargo, lo era todo. Por lo tanto, aparecieron entre los seguidores de Honen algunos que enfatizaron el esfuerzo constante de recitar el Nombre, y otros que sintieron que la fe en la compasión de Amitabha era la clave para el logro. El maestro trató de conciliar los dos elementos de práctica y fe (secciones 26, 114), pero no fue del todo exitoso.

Palabras sencillas incluyen principalmente los dichos de los seguidores que enfatizaron el esfuerzo de toda la vida al recitar el Nombre; es aquí donde se encuentra su acuerdo

con los monjes Koya *hijiri*. Al ver la colección en un contexto histórico, se nota que faltan varios otros discípulos prominentes de Honen; Kosai (1163-1247), Shinran (1173-1263, fundador de la escuela Shin) y Shoku (1177-1247, fundador de la rama Seizan de la escuela Jodo), todos los cuales desarrollaron el concepto de fe o confianza, quienes no reciben mención alguna. Si el compilador de *Palabras sencillas* era un hombre de la escuela Jodo, probablemente pertenecía a la rama Chinzei, que se convirtió en la corriente principal de la escuela, representada en el trabajo por el fundador Shoko, su principal discípulo, Ryochu (Nen'a), y varios otros.

Sin embargo, es en la delimitación de la dimensión de la fe que vemos la finalización de las tendencias que hemos estado describiendo. En Honen, la práctica se hizo posible mientras continuaba la vida mundana porque su autenticidad dejó de depender del entrenamiento o del estado mental del aspirante. La práctica del Recuerdo del Buddha ya no era la disciplina espiritual o la erradicación de los efectos de la agitación interna, pasada y presente. Más bien, el concepto de práctica en sí mismo sufrió un cambio. Honen pudo revelar la verdadera práctica del camino Tierra Pura, el acto seleccionado precisamente porque podría incorporarse fácilmente en la vida cotidiana, eliminando todos los impulsos para apropiarse de él como propio, todo orgullo de esfuerzo humano. Al hacerlo, bajó

la práctica del Monte Hiei, la sacó del *bessho* y la puso a disposición de la gente común.

Al confiarse uno mismo al Voto, entonces, el Recuerdo del Buddha entra en la vida; la confianza es el vínculo entre la práctica infundida con las virtudes del Buddha y el practicante. La fe en el Voto de Amitabha significa precisamente abandonar la vanidad en el aprendizaje y la autoconciencia en los buenos actos. Por lo tanto, Honen habla de confiarse al Recuerdo del Buddha al convertirse en una persona tonta y "simplemente recitar el Nombre de Buddha con integridad de corazón, libre de cualquier pretensión de sabiduría" (página 71). De esta manera, el Recuerdo del Buddha se convierte en la actividad central de la vida:

> Incluso cuando participe en otras actividades, hágalas mientras recita el Nombre del Buddha. No recite el Nombre del Buddha mientras hace algo más. (Sección 32)

Aquí, la vida ordinaria en el mundo se superpone a la vida de práctica no contaminada del *hijiri*; coinciden sin impedimentos. Debido a que la práctica es solo recitar el Nombre, una vida de dedicación puede llevarse a cabo en un contexto mundano sin compromisos.

Aquellos entre los discípulos de Honen que exploraron la dimensión de la fe, sin embargo, buscaron articular aún más la incorporación de la práctica del Buddha al revelar cómo el Recuerdo del Buddha no solo se agrega a la vida cotidiana, sino que la impregna y transforma por completo. Kosai, Shinran y Shoku enseñaron que el logro del despertar denominado fe, que es liberarse de las restricciones de lo imaginado, representaba una unión de una persona con la sabiduría-compasión de Amitabha.[11] Después de haber renunciado a todo aferramiento a las percepciones egocéntricas confiándose al Buddha, uno se transfunde con una conciencia auténtica de la naturaleza de la vida humana, y al desechar los apegos a la realización del bien, cada acto se hace para mantener la virtud de trascender el yo. Uno se une, entonces, no simplemente a una comunidad de aspirantes a lo largo del camino que reúnen sus méritos, sino a una comunidad de aquellos que han llegado — una que abraza a todos los que se regocijan en el Nombre, incluidos los Buddhas y los seres Iluminados. Esta es la vida mundana en sí misma, la austera vida de uno libre del dominio de la voluntad propia. Tal vida es totalmente mundana, llena de actos que surgen de la ignorancia y las pasiones, y al mismo tiempo es una transformación continua de la misma, la resolución sin esfuerzo de nuestra preocupación más grave (sección 74).

[11] Ver mi artículo, "*Transformación Religiosa en Shinran y Shoku*", Tierra Pura 4: 57-69, 1987.

Como dice *Palabras sencillas*: "Cuando realmente ha soltado sus apegos, no muestra signos de haberlo hecho" (sección 60).[12]

El Hijiri como ideal

Al final de una era de gran creatividad, *Palabras sencillas* muestra, en medio de la cruda inmediatez de la vida de práctica, un sentido desarrollado de un "ideal h*ijiri*" y, con él, hebras de nostalgia. Por lo tanto, fiel a su espíritu de reflexión y autorreflexión, también presagia el deterioro de la tradición. Tres fuentes generales de secularización exigen comentarios en el trabajo, entrelazados con la vida del *hijiri*: interpretación autocomplaciente del ideal *hijiri*; profesionalismo; y la apropiación de la vida del *hijiri* para fines que no sean religiosos.

Ocultar la virtud

[12] Quizás los verdaderos herederos del espíritu del *Nembutsu Hijiri* son las "personas maravillosas y excelentes" (*myokonin*) del sendero Shin, cuyas historias comienzan a recopilarse y publicarse en el período Edo. Mientras que los *hijiri* abandonaron su aprendizaje y la búsqueda de la seguridad, los myokonin a menudo eran desde el principio personas analfabetas del campo que vivían en una dura incertidumbre. Sin embargo, después de una larga lucha con la enseñanza llevada a cabo en su vida cotidiana, llegaron a manifestar en palabras y hechos una alegría y autoconocimiento que surge de la sabiduría del Recuerdo del Buddha.

Uno de los temas centrales de *Palabras sencillas* es la idea de que el *hijiri* debe ocultar cualquier rastro de bondad, para que no sucumban al orgullo de su práctica y, bajo el escrutinio de sus compañeros, una preocupación por la reputación. Los *hijiri* del período Kamakura se lanzaron al desierto no por conocimiento y poder, como los hombres santos de antaño, sino para dejar atrás al yo. El reverso de su renuencia a revelar sus logros fue una humildad genuina, una conciencia mordaz de que, independientemente de las apariencias, su vida apenas merecía el respeto de los demás. En *Palabras sencillas*, Myohen expresa vívidamente estos sentimientos:

> Me han conocido como un "hombre del camino" y vivo en circunstancias espléndidas: esto está totalmente en desacuerdo con mi intención original. Y sin darse cuenta de mis sentimientos más íntimos, la gente ve mi vida aislada aquí y piensa que es digna de admiración. (Sección 47)

Las palabras “circunstancias espléndidas" se refiere a su ermita, un pequeño templo escondido en Rengedani, apenas espléndido por los estándares ordinarios; en otra parte habla de su pobre construcción (sección 76). Sin embargo, su alto nacimiento aristocrático, así como sus logros en el aprendizaje y la práctica, sin duda le trajeron un trato deferente, especialmente entre los *hijiri* de bajo

rango. Los monjes errantes adquirieron un sentido astuto tanto de complacencia subyacente como de práctica auténtica y relatos intercambiados de monjes ejemplares; la diligencia de Myohen en tratar de evitar la fama simplemente aumentó su estatura a los ojos de sus seguidores.

Sin embargo, fue en tales situaciones que la estrategia de ocultar la virtud de uno podía emplearse para llevarse a cabo. Esto se derivó del texto básico de Tien-t'ai, *Gran tranquilidad y visón profunda* (Ja. *Makashikan*), que establece que uno debe "contraer las virtudes propias y exponer sus defectos; hacer de ilusiones y ocultar la propia realidad.[13] Ocultar la rectitud propia, entonces, no es simplemente un asunto de reclusión; cuando es necesario, significa hacer uso incluso de un camuflaje de conducta despreciable para preservar la integridad. Desde el comienzo del siglo XIII, comienzan a aparecer numerosas historias de monjes que ponen fin a la gratificación persistente de la estima, por ejemplo, pretendiendo fallas como vivir con mujeres.[14]

Sin embargo, la noción de ocultar la práctica o los buenos actos propios está abierta al abuso, como una

[13] Citado y discutido en Ito Hiroyuki, *Inton no bungaku*, Kasama Shoin, 1975, pp. 215-220.

[14] Murakami Manabu, "*Setsuwa Tales and Hijiri Ascetics*", Acta Asiatica 37: 85-103, 1979.

interpretación positiva de las malas acciones. *Palabras sencillas* advierte:

> Aunque la enseñanza buddhista afirma que ocultar las virtudes es mejor, hacer una demostración de necedad a propósito también es una falta, una que se convertirá en indolencia. (Sección 136)

Sin embargo, ocultar la actividad de uno como monje, con su difuminación superficial de lo religioso y lo mundano hace que los juicios externos carezcan de sentido, puede sugerir una revisión más profunda de la idea de la virtud vista anteriormente, en la que la práctica auténtica ha cruzado más allá del límites de auto-purificación y la voluntad propia. Aquí, la clave para el abandono de la reputación del *hijiri* radica finalmente en ocultar las virtudes propias sobre todo de uno mismo, o más bien, ver a través de ellas, el error de imponer estándares ordinarios, morales o religiosos, sobre la vida del Recuerdo del Buddha. Como dice Honen, "el despertar de la aspiración a la Iluminación se logra mejor con sigilo" (sección 84).

El* hijiri *practicante

Los venerables maestros de antaño, con un compromiso total, descartaron las trampas de su renuncia, incluidos

textos de Sutra e imágenes de culto. Rechazaron su conocimiento esotérico sobre el significado de las letras sánscritas y abandonaron los rituales secretos que les habían sido transmitidos. Pero ahora, se dice en *Palabras sencillas*, los monjes utilizan sus habilidades en el canto y la predicación, lo que podría incluir narración de cuentos, entonación musical y acompañamiento instrumental, e incluso baile y mímica, para atraer seguidores y recolectar donaciones y limosnas.

Palabras sencillas hace referencia repetidas veces del canto en la adoración, que estaba estrechamente relacionado con la tradición *hijiri*. Bajo la influencia de Kuya, Senkan (918-983) de Miidera escribió himnos en japonés para ser cantados en las melodías del canto Tendai, y Genshin lo siguió, componiendo himnos para el culto entre las comunidades del Recuerdo del Buddha. Ryonin desarrolló aún más los elementos estéticos del canto, que se extendió con su *yuzu-nembutsu*. En el momento de *Palabras sencillas*, el canto litúrgico se había vuelto extremadamente popular e incluso había sido adoptado para las canciones seculares.

Palabras sencillas habla incluso del deterioro del canto en "música de mono" (*sarugaku*, sección 107), señalando quizás, tras la ironía, los cambios reales en la ocupación. *Sarugaku* se refiere a los entretenimientos realizados

durante las festivales en templos y santuarios como farsa y mímica. Los artistas eran itinerantes poco afiliados a los templos y compartían una experiencia similar a la de muchos monjes errantes. Poco a poco, los entretenimientos absorbieron elementos de la música religiosa y de temas buddhistas; drama *no* y comedia *kyogen*, que todavía se realizan como ofrendas en templos y santuarios, tienen sus raíces aquí.

Otro ejemplo del desarrollo mundano del entrenamiento de los *hijiri* son "sus cuentos de guerra" (sección 93), originalmente los sermones eran entrelazados con el tema de la impermanencia. Las narraciones de batalla, la más conocida, son los *Cuentos del Heike*, se entonaban con melodías derivadas del canto Tendai y se convirtieron en un entretenimiento popular. Los especialistas, a menudo ciegos, vestían los atuendos de un monje y cantaban los cuentos con el acompañamiento de la *biwa*, un laúd continental que ganó popularidad en Japón en el período Heian. Estos itinerantes "monjes biwa" se contaban por centenares solo en Kioto durante el período Kamakura.

Los monjes biwa y los artistas del templo fueron los precursores de los especialistas en las artes que surgieron de la tradición *hijiri*, incluidos los poetas de versos vinculados, lo artistas *no* y los *tonseisha* ("reclusos") del período Muromachi que aconsejaron a los shogunes

Ashikaga y a los señores feudales en cuestiones de gusto y conocimiento como arreglos florales, jardines y apreciación del incienso.

La vida de la choza de paja

El movimiento de los monjes errantes en el ámbito de las artes fue paralelo a la adopción de la vida del recluso por los hombres de letras. La tendencia a idealizar la vida del *hijirji* y percibir en ella una libertad negada en la rígida y jerárquica sociedad de la corte dominada por un solo clan se remonta a la última parte del siglo X, la época de Yoshishige y su capilla del jardín. Sin embargo, el ejemplo sobresaliente es Saigyo (1118-1190), quien abandonó su puesto como guardia de la corte para seguir la vida de un monje errante y poeta[15]. Como monje, su carrera comparte elementos en común con Kyobutsu, un discípulo de Myohen y el *hijiri* mejor representado en *Palabras sencillas*. Ambos entrenaron en Ohara y el Monte Koya, y ambos estaban familiarizados (a pesar del descargo de responsabilidad de Kyobutsu, sección 40) con el canto Tendai y las prácticas de *yuzu-nembutsu*.

[15] Tokue Mezaki, *Saigyo no shisoshi-teki kenkyu*, Yoshikawa kobunkan, 1978, pp. 100-105.

Además, la pureza de aspiración enfatizada por los monjes errantes llegó a ser vista como capaz de transformar la disciplina artística en una forma de cultivo espiritual. Esta percepción se expresa claramente en *Cuentos de aspiración por la Iluminación* de Kamo no Chomei (*Hosshinshu*, 1216), escrito sobre el momento de la muerte de Honen. En un cuento, Chomei afirma:

> El vicegobernador de Dazaifu Sukemichi, un hábil ejecutador del biwa... no realizó ninguna de las prácticas habituales para alcanzar el mundo del más allá. Al entrar en su capilla privada todos los días, simplemente tocaba piezas en el biwa mientras alguien contaba y dirigía el mérito acumulado de esto hacia su nacimiento en la Tierra de la Felicidad. (VI, 9)

Aquí, la dedicación al arte único de la biwa se sustituye por la recitación del Recuerdo del Buddha. Chomei explica cuidadosamente por qué ese entrenamiento funciona para lograr la realización religiosa:

> Las prácticas religiosas son [esencialmente] actos logrados a través del esfuerzo y la aspiración, por lo tanto, uno no necesariamente debe pensar que tal [desempeño en el biwa] es ineficaz. Encontramos aquí el espíritu de dedicación artística (*suki*), en el

> que una persona deja de deleitarse en unirse socialmente con los demás, o entristecerse por la disminución de la fortuna. La apertura y la dispersión de las flores lo conmueven profundamente, y su mente se vuelve lúcida donde sea que piense en la salida y puesta de la luna, de modo que busca, sobre todo, permanecer sin mancha por las impurezas mundanas. Por lo tanto, la realidad de surgir y perecer se manifiesta naturalmente a él, y los apegos a la fama y al beneficio desaparecen por completo. De hecho, esta es la puerta de entrada a la libertad y a la emancipación.

El cultivo de una sensibilidad sin distorsiones a las cosas del mundo a través de la disciplina artística, el aislamiento y la cercanía a la naturaleza se ve aquí como parecida a la práctica del *hijiri* en su ermita y conducente al mismo fin. Esta espiritualización de las artes seculares y las actividades cotidianas a través del compromiso, la capacitación y las preferencias estéticas modeladas en la vida del *hijiri* caracterizan artes como la ceremonia del té, que se desarrolló bajo la influencia de monjes e intérpretes artísticos que buscaban crear la atmósfera de un retiro de montaña en su práctica.[16]

---

[16] Para una consideración del pensamiento y la percepción buddhista Tierra Pura en la estética de la ceremonia del té, vea mi artículo, "*El testamento de una página atribuido a Rikyu: Rikyu Ichimai Kishomon*", Chanoyu Quarterly 33: 41-52, 1983 .

Palabras sencillas critica la transmutación de la vida de práctica del ermitaño en la búsqueda literaria como un error:

> Muchos de los que habitan en la soledad se aferran a su estilo de vida, creyendo que sus mentes son puras porque pasan su tiempo enteramente entonando versos en sus retiros tranquilos y de buen gusto: se están engañando a sí mismos (sección 44).

Sin embargo, sentimos aquí un reconocimiento del cambiante centro de la creatividad cultural de la religión a las artes. Es en el ámbito de las artes y los ideales estéticos denominados "frío", "delgado", "marchito", sabi (solitario) y wabi (pobreza) donde el espíritu de la tradición Hijiri fue el siguiente en encontrar una nueva expresión.

Simples Palabras captura un momento en la historia del buddhismo Tierra Pura en Japón. Desde su tiempo, los desarrollos en el *dojo* y *bessho* fundados por monjes errantes se han convertido en las principales instituciones del templo, y la mayoría del clero de todas las escuelas se han convertido en *shami*, vistiendo túnicas de monje mientras mantienen una vida familiar y a las familias en sus templos. Los templos mismos, entretejidos en la vida secular, son legados a la descendencia, y pueden ser litigados como una herencia. Las enseñanzas han sido

codificadas, de acuerdo con la política del gobierno en el período Edo, y son refinadas y debatidas por practicantes clérigos académicos. Los antiguos *hijiri* ahora tienen nombres honoríficos otorgados póstumamente por los emperadores. *Palabras sencillas* da una idea de la gran revolución que precedió.

El momento que evoca también ocurre en la vida del practicante Tierra Pura; aquí reside el valor permanente de la obra. Apunta a dos direcciones a la vez, y a través de sus entradas individuales vemos que recorrer el camino de la muerte del yo se convierte en un compromiso en la vida de la sociedad secular, y el regreso a la vida ordinaria se basa en la partida que representa. Enseña que a menos que uno haga un esfuerzo por liberarse de los apegos y los deseos que lo unen a la vida samsárica, es imposible despertar al funcionamiento de la compasión de Amitabha, que llega a impregnar la propia existencia tal como es.

Una nota sobre el texto

Hay poco que decir sobre la compilación de *Palabras sencillas* que no pueda deducirse del texto mismo. Existen

antologías similares, pero parecen ser derivadas de esta.[17] Si bien los dichos de Honen pueden haber sido extraídos de biografías anteriores o de dichos recopilados, otro material, sobre todo los dichos de Kyobutsu, no pueden encontrarse en ningún otro lado.

Como se señaló anteriormente, el contenido doctrinal y la imagen transmitida de Myohen y otros monjes del tipo *hijiri* más antiguo sugieren la perspectiva de la rama Chinzei de la escuela Jodo de Honen. Sin embargo, Myohen aparece casi tan a menudo como Honen en la colección, y Kyobutsu tiene la mejor representación con el doble de entradas. Además, los comentarios editoriales ocasionalmente anexados al texto ocurren principalmente en un material asociado con Kyobutsu. O bien un registro de los dichos de Kyobutsu se incorporó a *Palabras sencillas*, incluidos estos comentarios, o tal vez más probablemente, *Palabras sencillas* pueden haber sido compiladas por un discípulo de Kyobutsu.

Debe mencionarse otra teoría de la autoría: el poeta-monje Ton'a (1289-1373). Como hombre de la escuela Ji fundada por el monje errante Ippen, Ton'a estaba en condiciones de responder a las historias de las corrientes del Recuerdo del Buddha de Jodo y Koya *hijiri*. Además,

[17] Tajima Kazuo, "*Ichigon hodan ko*", en Bukkyo bungaku kenkyu 11, Kyoto: Hozokan, 1973, pp. 183-212.

hay ejemplos entre sus poemas que muestran que convirtió sus dones literarios en temas religiosos. Sin embargo, es el espíritu afín expresado en *Ensayos sobre la ociosidad* lo que sugiere con más fuerza a Ton'a como compilador de *Palabras sencillas*, ya que él y Kenko estaban estrechamente asociados tanto como monjes como por poetas que compartían la reputación de estar entre "los cuatro reyes celestiales" de la poesía. La evidencia es circunstancial, pero requiere consideración en las cualidades literarias de las *Palabras sencillas*.[18]

Se supone que el trabajo se compiló después de la muerte de los maestros nombrados (ya sea en 1287, cuando murió Nen'a, o en 1297, cuando murió Jishin), y antes de 1333, la fecha generalmente aceptada para la composición de *Ensayos sobre la ociosidad*. La última fecha posible es en 1350, cuando murió Kenko.

La traducción sigue el texto existente más antiguo, publicado en el 1648 con una nota que indica que se basa en un manuscrito fechado en 1463. También se incluye en Miyasaka Yusho, ed., *Kana hogo shu*, *Nihon bungaku taikei,* volumen 83, *Iwanami Shoten*, 1964. El texto puede haber pasado por varias etapas de edición en el momento en que asumió esta forma. Los saltos de sección no se

[18] El amplio caso para Ton'a como compilador se puede encontrar en Sanda Zenshin, "*Ichigon hodan no hensha wa Ton'a ka*", incluido en su libro, *Jodoshu shi no shokenkyu*, 1959.

muestran claramente en el original; estos se han agregado en este volumen donde se indican específicamente citas separadas, y se han agregado números de sección. El texto, sin embargo, no es consistente en su formato; algunas secciones incluyen más de una entrada y, en varios casos, las secciones contiguas pueden haberse considerado originalmente una.

Una edición más leída en el Japón premoderno es la del sacerdote de la escuela Jodo, Tancho, publicada en Genroku 2 (1689) bajo el título *Hyochu zoho ichigon hodan sho*. Las notas de Tancho aún proporcionan la base para las ediciones modernas anotadas. Sin embargo, los comentarios explicativos también parecen haberse incorporado al texto en algunos puntos. Además, Tancho le dio al trabajo una perspectiva de la escuela Jodo al reorganizarlo bajo diez títulos de su propio diseño. Como el original muestra poca organización aparte de las entradas iniciales, incluyo aquí una lista de las secciones en su orden en la edición de Tancho, de acuerdo con los números de sección actuales:

Alimentos, ropa y refugio: 6, 42 (parte 6), 18, 76, 53, 44 (parte 3), 82, 96, 19, 88, 43, 52, 80, 45.
Pureza y simplicidad: 42 (parte 3), 81, 41, 67, 103, 106.
Maestros y Compañeros: 102, 11, 140.
Impermanencia: 29, 42 (parte 1), 70, 66, 78, 42 (parte 5), 34.

Atención Plena de la Muerte: 44 (parte 1), 39 (parte 2), 97, 61, 72, 94, 59.
Frente al momento de la muerte: 9, 62, 107.
Recuerdo del Buddha/Nembutsu: 1, 3, 2, 10, 28, 99, 133, 134, 74, 135, 73, 77, 54, 91, 123, 124, 125, 5, 100, 114, 98, 35.
Logro de la fe: 26, 112, 126, 30, 27, 113, 31, 128, 122, 33,121,116,117,119,120, 129,32,109,110, 111,4, 13, 14, 108, 57, 56, 130, 127, 20, 60 (parte 2), 36, 7, 37, 38, 55, 75, 132, 58.
Aprendizaje: 64, 85, 115, 101, 68, 118, 12, 51, 46, 47, 42 (parte 8), 42 (parte 9), 63, 104, 65, 60 (parte 1), 23, 17, 139, 42 (parte 7), 105, 39 (parte 1), 79, 42 (parte 2).
Advertencias: 42 (parte 4), 92, 93, 87, 138, 50, 83, 84, 137, 21, 49, 15, 25, 24, 89, 90, 136, 86, 16, 95, 71, 69, 48, 40, 8, 44 (parte 2), 131.

Otra edición moderna es Taya Raishun, *Kochu Ichigon Hodan*, 1938, que recopila cuatro ediciones publicadas y agrega las notas de Tancho, así como las de otra edición del período Edo, *Ichigon Hodan Kuka*i (1688) de Sokan. Un texto anotado y traducido al japonés moderno por Konishi Jin'ichi es incluido en Usui Yoshimi, ed., *Hojoki, Tsurezuregusa, lchigon hodan shu,* Chikuma Shobo, 1970. Las selecciones traducidas y anotadas por Gorai Shigeru se incluyen en su *Bukkyo Bbungaku*, Kadokawa Shoten, 1975.

Los monjes de *Palabras sencillas* expresan poco interés en el aspecto académico de su tradición — las obras de Genshin y Honen, o la inspiración de Honen en Shan-tao, que formaron la base de la enseñanza del Recuerdo del Buddha; su esfuerzo es más bien forjar la expresión viva y natural de esas enseñanzas. Así, Kyobutsu habla repetidamente de incisivas declaraciones del Dharma que no exceden una sola hoja de papel. He agregado varios ejemplos de este género. Con el *Yokawa Hogo* atribuido a Genshin, he seguido un texto transmitido en la escuela Shin Shinshu Hogo Shui, que es más conciso que la versión común. El *Ichimai Kishomon* de Honen se basa en el manuscrito autografiado. Las circunstancias de su composición, dos días antes de la muerte de Honen a la edad de setenta y nueve, están registradas en una biografía:

> Cuando el maestro [Honen] yacía con el final acercándose, [su discípulo] Seikan-bo le pidió que dejara brevemente lo esencial de la fe en el Recuerdo del Buddha, aunque había escuchado a Honen por algunos años; dijo que lo atesoraría a partir de entonces como un recuerdo.

La declaración de Myohen está tomada de *Myohen Sozu Isshi Hogo Genchu*, publicada en Genbun 5 (1740) y disponible en la biblioteca de la Universidad Ryukoku.

PALABRAS SENCILLAS

SOBRE EL CAMINO TIERRA PURA

Ichigon Hodan

1

Se dice:
El obispo Eshin hizo una peregrinación al Gran Santuario en Ise para pasar siete días en oración aislada. Durante la última noche, en sueños, los portales del sagrado santuario se abrieron repentinamente y una mujer gentil apareció en un aura de santidad. Ella declaró:

> La Diosa del Gran Santuario ha regresado a la capital, la iluminación original. Soy la cuidadora en su ausencia. Se dejaron instrucciones diciendo: *Si los seres sensibles de la última edad buscan el camino esencial de la liberación, les aconsejamos que reciten el Nombre de l Buddha Amitabha.*

-*Gran Santuario de Ise*. El santuario sintoísta más importante, dedicado a la Diosa del Sol Amaterasu. En la época medieval, las deidades sintoístas habían llegado a ser ampliamente consideradas como manifestaciones de Buddhas y Bodhisattvas.
-*la capital*. El centro, la verdad o realidad que es la fuente de la actividad de Buddhas en este mundo.
- *iluminación original (hongaku)*. La Mente original o la Buddheidad inherente a todos los seres, aunque es posible que aún no hayan tomado conciencia de ello. La sabiduría o la verdadera realidad trasciende las dicotomías entre este mundo y el mundo del más allá, o la ignorancia y la iluminación; así, la iluminación impregna el mundo de los seres y forma su fundamento. Este concepto jugó un

papel importante en el pensamiento medieval Tendai y prestó apoyo a la visión emanacional de las diversas deidades.
-*última edad*. El último período en la historia del camino buddhista en el mundo, cuando las enseñanzas del Dharma sobreviven pero, debido a la condición del mundo y de los seres, las prácticas ya no pueden cumplirse y es imposible realizar la iluminación a través de los propios esfuerzos. En una teoría, comenzó en 1052 y durará diez mil años.

2

El venerable Shunjo estaba en la noche de clausura de una promesa de reclusión de una semana en el santuario interior del Monte Koya. Cuando llegaron las profundidades de la noche y todo quedó en calma, dentro de la capilla del Samadhi del Fundador surgió una voz única y distinta del Recuerdo del Buddha. Al escucharlo, fue abrumado por la tristeza y la alegría, y sus mangas se humedecieron con lágrimas.

-*santuario interior (oku no in)*. Una capilla construida en la parte más santificada de los recintos del templo, detrás y por encima de las salas principales, y dedicada al fundador del templo u otra figura especial.
-*Samadhi del Fundador*. Se dice que Kiikai (774-835), el fundador del complejo Shingon en el Monte Koya, no murió, sino que

ingresó al profundo samadhi en el que habita hasta el día de hoy, trabajando para la iluminación de los seres sensibles.

3

Ren-amidabutsu tuvo un sueño en el que la Deidad del Santuario Hachiman declaró:

> El nacimiento en la Tierra Pura no depende de recitar el Nombre de Buddha una vez; no depende de recitarlo muchas veces. Depende del corazón.

-*Hachiman*. Originalmente el decimoquinto emperador Qjin (270-310), que estaba deificado, con su santuario principal en Usa en el norte de Kyushu; finalmente considerado como el dios del tiro con arco, y por lo tanto de la guerra. Recibiendo el título "Genial Bodhisattva" y considerado una manifestación del Buddha Amitabha.

4

En su camino de regreso de una peregrinación al templo Zenkoji, el obispo Myohen del Monte Koya tuvo una entrevista con Honen.

Myohen preguntó: "¿Cómo puedo romper los lazos de la existencia samsárica con esta vida?"

Honen respondió: "Solo recita el Nombre del Buddha".

"Ciertamente esa es la respuesta. ¿Pero qué debo hacer con los pensamientos y sentimientos delirantes que llenan mi mente?".

"Aunque surjan pensamientos engañosos, alcanzarás el nacimiento a través del poder del Voto Original".

Satisfecho con esta respuesta, Myohen se fue.

Después, Honen murmuró para sí mismo: "Intentar alcanzar la Tierra Pura suprimiendo los pensamientos delirantes es como desechar los ojos y la nariz con los que naces para recitar el Nombre".

-*Zenkoji*. Templo que consagra una famosa imagen de Amitabha con sus dos Bodhisattvas asistentes, y que se dice que fueron transmitidos desde la India y que son la encarnación viva del propio Buddha. Este templo fue un popular lugar de peregrinación y centro *hijiri*.

5

Simplemente dedícate a recitar el Nombre del Buddha. Esto puede parecer un simple derramamiento de agua sobre piedra, pero pronúncialo, y habrá beneficio.

SELLO DEL DHARMA MYOZEN

6

Ciertamente no hay razón para que algo en este mundo contaminado alegre el corazón. Simplemente hay que soportar las dificultades menores con ecuanimidad. Es como estar en un bote cuando hace mal tiempo y querer regresar a la popa y luego a la proa.

OBISPO MYOHEN

7

Aspira a nacer con la mente profunda de uno fija en un objetivo.

ANÓNIMO

8

Lo más probable es que nunca despiertes ninguna compasión genuina; pero no debes odiar a nadie.

ANÓNIMO

9

Cuando yo muera, no exclames: "¡Oh, parece que ha llegado el momento!". Es mi vida, a la que me he aferrado habitualmente desde el pasado sin principio, por lo que me siento abatido. Solo anímame a recitar el Nombre del Buddha.

ANÓNIMO

IO

Después de su fallecimiento, el arzobispo Jien apareció en el sueño de alguien y declaró:

Estudiar las enseñanzas exotéricas y esotéricas no ha servido para nada. Solo la contemplación de la vacuidad y

recitar el Nombre del Buddha —prácticas que tomé de tiempo en tiempo— me han ayudado mucho para el mundo del más allá.

11

El Comentario sobre el *Despertar de la Fe* declara: "Dos personas no deberían compartir una sola habitación; se molestarán y obstruirán el Camino".

-*Comentario sobre el Despertar de la Fe*. Dudosamente atribuido a Nagarjuna. Ampliamente citado por Kukai y muy apreciado en la Escuela Shingon; por lo que, los comentaristas modernos sugieren que este dicho se originó con un seguidor de Kakuban (1095-1143), quien incorporó el Recuerdo del Buddha a la práctica Shingon y abrió el camino para las asociaciones entre el monte Koya y los monjes nembutsu hijiri. Sin embargo, el trabajo no contiene la declaración actual (T32, no. 1668).

12

Zen-amidabutsu de Kurodani contó esta historia:

Un hijiri fue a Gedatsu y le pidió permiso para vivir y estudiar con él.

Gedatsu respondió: "Buen monje, percibo que la aspiración a laliluminación está despierta dentro de ti. Participar en el estudio es completamente inútil; regresa rápidamente de donde viniste. Aquellos que están aquí carecen de anhelo para el mundo del más allá, y los puse a estudiar solo porque es mejor a que estén sin hacer nada en absoluto ".

Así lo ahuyentó.

-*Zen-amidabutsu*. No identificado; el monje de la historia bien puede ser el narrador. El nombre se encuentra en la *Colección de arena y guijarros* (I, 3), que representa una estrecha relación con Myohen, lo que sugiere que era un Koya hijiri.

-*Kurodani*. Un área del Monte Hiei que proporcionó refugio a los monjes dedicados a la práctica solitaria, convirtiéndose en un centro para los nembutsu hijiri. Sin embargo, separado de las salas principales, mantuvo una larga tradición de estudio y contemplación de la Tierra Pura del Tendai, y fue el hogar de Honen durante veinticinco años, hasta que dejó el Monte Hiei para fundar y difundir la escuela independiente Tierra Pura.

13

En pocas palabras, si en tu corazón aspiras genuinamente a la Tierra Pura y rechazas este mundo contaminado, lograrás el nacimiento de manera indefectible con solo recitar el Nombre sin ninguna concentración especial. Si tu aspiración no es auténtica, puedes despejar cien mil obscuridades y comprender la más profunda de las verdades doctrinales, pero el logro del nacimiento lo eludirá.

Al practicar el Camino del Buddha, el esfuerzo continuo es crucial. Es absurdo que las personas que alguna vez han discernido sus propias capacidades hayan decidido cambiar la práctica del Recuerdo del Buddha porque alguien ha hablado en contra de ella.

MYOHEN

14

Cuando reflexiono sobre haberme encontrado con la causa efectiva del nacimiento, el Otro Poder, me doy cuenta de que es con esta vida que debo obtener la liberación del nacimiento y la muerte. Aunque nos encontremos con el Otro Poder, sin duda volveremos a caer en los reinos inferiores si pasamos de largo sin hacer nada. Si nos

separamos o no de la existencia samsárica, entonces, depende del presente.

MYOZEN

15

Si tu preocupación es el nacimiento en la Tierra Pura, ten cuidado de no ponerte a la vista de los hombres. Los seres humanos son heridos por los seres humanos. Para un monje hijiri, obtener un poco de prosperidad en esta vida significa, en general, tanto como un chorro de agua con respecto al mundo del más allá.

MYOZEN

16

No hay beneficio en dormir ociosamente, pero tampoco se pierde nada.

MYOZEN

17

Un hijiri sabe que es bueno siendo bueno para nada.

MYOZEN

18

Es mejor que la vivienda sea desagradable. Si complaciera al corazón, entonces, no iluminados como estamos, seguramente nos apegaríamos a ella
.

MYOZEN

19

Cuando se le preguntó dónde debería vivir un monje vagabundo, Myozen respondió: "Mientras puedas recitar el Nombre del Buddha, cualquier lugar está bien. Evita los lugares donde tu pronunciación se vea obstaculizada. Pero donde sea que mores, aléjate de lo circundante".

-*vagabundo*. Literalmente, "no humano", usado para aquellos que viven más allá de los límites de la sociedad ordinaria.

20

Además, Myozen dijo: "El 'Recuerdo del Buddha del bebé' es el mejor". Al escuchar a los monjes dedicados a una exhibición de aprendizaje, comentó: "Hombres ignorantes, ciegos a su propia naturaleza".

-*Cf. Shinran (1173-1263):* "Recuerdo haber escuchado al difunto Maestro Honen decir: Aquellos de la tradición Tierra Pura logran nacer al convertirse en seres tontos". Además, lo recuerdo sonreír y decir, mientras observaba a personas humildes sin pretensiones intelectuales que venían a visitarlo: "Sin duda, su nacimiento está resuelto". Y lo escuché decir después de una visita de un hombre brillante en letras y debates, 'Realmente me pregunto acerca de su nacimiento' "(*Cartas de Shinran*, 6).

21

Pase lo que pase, nosotros en nuestra necedad podemos mantener nuestra compostura solo mientras evitemos enfrentarla directamente. Nuestra aspiración puede

parecer imponente, pero si sucede algo, se agita fácilmente.

MYOZEN

22

Los actos en que se debe reflexionar sobre si hacerlos o no son, por regla general, mejor dejarlos sin hacer.

MYOZEN

23

Para la persona que realmente quiere alcanzar el mundo del más allá, nada es más inútil que retirarse de la vida ordinaria.

MYOZEN

24

Puede que no hagas grandes esfuerzos para ayudar a otros, pero si realmente aspiras a separarte de la existencia samsárica, seguramente habrá un beneficio apropiado para cualquier otro ser.

MYOZEN

25

Los monjes hijiri están impedidos por su propia virtud. En lugar de intentar realizar buenos actos, solamente dejan de hacer el mal.

MYOZEN.

26

Si, debido a que se enseña que el nacimiento se logra con solo una o diez expresiones, recitas el Nombre del Buddha sin prestar atención, entonces la fe está obstaculizando la práctica.

Si, debido a que se enseña que debes recitar el Nombre "sin abandonarlo de un momento a otro", crees que uno o diez enunciados no son decisivos, entonces la práctica está obstaculizando la fe.

Como tu fe, acepta que el nacimiento se alcanza con una sola expresión; como tu práctica, esfuérzate en el Recuerdo del Buddha a lo largo de la vida.

HONEN

-*uno o diez enunciados*. El Decimoctavo Voto de Amitabha en el *Sutra Extenso de la Vida Inconmensurable* afirma que aquellos que dreciten el nombre diez veces con sincera confianza alcanzarán el nacimiento. Las palabras de Shakyamuni al final del Sutra afirman que la persona que se regocija en el Recuerdo del Buddha, incluso una vez, nacerá.

-*momento a momento*. Del maestro chino Shan-tao (613-681): "Practicando sin reservas solo la recitación del Nombre de Amitabha, ya sea caminando, de pie, sentado o recostado, sin preocuparse por el tiempo y sin abandonarlo de momento a momento: esto se llama el acto de un verdadero establecimiento [del nacimiento], porque está de acuerdo con el Voto del Buddha "(*Comentario sobre el Sutra de la Contemplación*, T37, 272b). Se dice que este pasaje despertó a Honen a la enseñanza del Recuerdo del Buddha.

27

Se enseña que si crees que recitar el Nombre del Buddha una vez no es decisivo, cada enunciado se convierte en un Nombre del Buddha sin fe. El Voto del Buddha Amitabha se estableció para que el nacimiento se lograra con cada enunciado; por lo tanto, cada recitación del Nombre de Buddha es un acto kármico que resulta en el nacimiento.

HONEN

28

Cuando leo el *Comentario* de Shandao, me parece que las tres actitudes esenciales y las cuatro reglas de práctica son todas Namo-Amitabha-Buddha.

HONEN

-*Tres actitudes esenciales*. Literalmente, "tres mentes". El Decimoctavo Voto habla de seres "(1) sinceramente (2) confiándose a sí mismos y (3) aspirando a nacer" en la Tierra Pura. Estas actitudes se identificaron con las enumeradas en el *Sutra de la Contemplación*, que establece que los seres deberían despertar tres mentes: mente genuina, mente profunda y aspiración. Shandao los

analiza detenidamente en su comentario, explicando la primera como sinceridad completa, la segunda como autorreflexión y confianza, y la tercera como deseo de nacer en la Tierra Pura a través de dirigir el mérito hacia el logro propio y ajeno.
-*Cuatro reglas de práctica*. Prescripciones para la práctica adecuada del Recuerdo del Buddha: Adoración de Amitabha y los seres de la Tierra Pura; práctica exclusiva de la recitación del Nombre y pensar en Amitabha; práctica ininterrumpida y sincera; y práctica sostenida durante toda la vida (Shandao, en *Himnos del Nacimiento en la Tierra Pura*).

29

Honen instruyó a alguien:

La vida humana es tal que de vez en cuando una persona que toma bocados de buena comida se ahoga y muere. Así que mastica con Namo-Amitabha-Buddha, haz Namo-Amitabha-Buddha mientras tragas.

30

Sin preocuparse de si tus pasiones son superficiales o profundas, sin sopesar la magnitud de tu mal kármico, solo

recita Namo-Amitabha-Buddha con los labios y, a través de tu voz, logra el establecimiento del nacimiento.

HONEN

31

Honen, al guiar a otros, a menudo decía:

Las personas que han abrazado seriamente la aspiración al nacimiento siempre tienen sobre ellos una desconfianza ligeramente cínica del mundo.

32

El venerable difunto Maestro Honen enseñó: "Incluso cuando participes en otras actividades, hazlas mientras recitas el Nombre del Buddha. No recites el Nombre del Buddha mientras haces otra cosa".

ZENSHO

33

Al enderezar el eje de una flecha, cierras un ojo para enfocarla de cerca. Cuando, de la misma manera, en la simple práctica de todo corazón no miras de reojo, rápidamente ella encuentra su objetivo.

SHOKO

34

Si las personas que han estado constante y profundamente conscientes del nacimiento en la Tierra Pura encuentran que su práctica está retrocediendo, deberían considerarlo bien: se acerca el momento de la muerte.

SHOKO

35

Horen de Jododani no solo dejó que sus provisiones se redujeran; su comida de la mañana fue poco más que una formalidad, e incluso fue completamente olvidada en su

adoración por nacer en la Tierra de la Dicha. Fue mucho más allá de lo ordinario. Si el Recuerdo del Buddha entraba en su corazón mientras preparaba su comida, el resultado no se parecía a arroz al vapor ni a gachas. Después de algunos años, su rostro comenzó a volverse más demacrado día a día y su fuerza corporal disminuyó. A los amigos cercanos que le preguntaron por él, él respondió:

nishi e yuku
suji hitotsu dani
tagawazuba
hone to kawa to ni
mi wa naraba nare

Si solo un único camino
que conduce al Oeste
es seguro,
entonces deja mi cuerpo
ser piel y hueso.

-*Jododani*. El lugar de residencia de Horen, también conocido como el "nuevo" Kurodani. Su abuelo, Hamuro Akitoki, de una rama prominente del clan Fujiwara, donó una finca en las colinas del noreste de Kioto (Shirakawa) para una ermita para Eikii. Esta ermita pasó a Honen y luego a Horen, que vivió allí hasta su muerte.

36

Kyobutsu-bo dijo:

Le dije a Myohen que un poema me había permitido captar la puerta del Dharma del Recuerdo del Buddha. "Puedo apreciar eso", respondió.

El poema:

tada tanome
tatoeba hito no
itsuwari o
kasanete koso wa
mata mo uramime

Simplemente debes confiar.
Si engaños
Son acumulados,
entonces habrá reproche.

-*poema*. Por Jien, incluido en la colección imperial *Shinkokinshii*, XIII, 1223, con la nota principal, "el espíritu en la promesa de amor". Comúnmente se interpreta como las palabras de un hombre para disipar los recelos de una mujer, pero también se puede tomar, tal vez más apropiado aquí, como palabras para uno mismo.

37

No debe ser conocido que se tienen las tres actitudes esenciales para el aprendizaje.

KYOBUTSU

38

Puedes familiarizarte con todas las ochenta mil enseñanzas buddhistas, pero como uno con la condición de la necedad humana, todavía será dado al error. ¡Todo lo que es críticamente importante es el pensamiento, "¡Buddha, sálvame!".

KYOBUTSU

39

Es inconcebible que Myohen o Myozen surgieran simplemente en el despertar de la aspiración. Tuvieron que luchar constantemente para someter sus pensamientos delirantes con la verdad de cómo son las cosas. Al nunca

perder de vista la verdad, entonces, puede ser llamada la mente que aspira al Camino. La práctica para el nacimiento solo es posible cuando esta mente es firme. Dado que todos los asuntos sirven como obstáculos, ¿cómo podría soportar alguien con una mente irresoluta? Las personas que son incapaces de mantener la verdad, ya que exige toda la rendición a sus corazones y, al final, apenas piensan en el mundo más allá. Tomar la verdad en vano, al no poder llevarla hasta el final, es la mayor obstrucción para el nacimiento.

Ya sea que vivas una vida mundana o por la trascendencia de este mundo, al final, el único gran problema es solo la muerte. Simplemente resuelve, "Cuando llegue el momento, que así sea", y todas las preocupaciones urgentes desaparecerán. Es por apreciar tu existencia y aferrarte a la vida que surgen todos los obstáculos. Si simplemente te das cuenta de que la muerte por un accidente es en realidad un motivo de alegría, podrás enfrentar todas las dificultades con tranquilidad. Por lo tanto, si aspiras sinceramente al mundo del más allá, establece firmemente la verdad por tí mismo y no capitules ante el corazón; no le prestes atención a las cosas de este mundo samsárico.

KYOBUTSU

40

Kyobutsu-bo dijo:

Los reclusos en estos días, una vez que han cortado los nudos que llevaban en la vida mundana, se convierten en excelentes eruditos y predicadores. Al subir al monte Koya, se convierten en ilustres maestros Shingon y en eminentes explicadores de los comentarios. O, aunque originalmente no pudieron formar incluso la sílaba *shi* correctamente curvada, adquieren una mano útil en los caracteres sánscritos y chinos estándar. Pero es extremadamente raro ver a alguien cuyo aborrecimiento de la existencia samsárica sea profunda, o que esté totalmente inmerso en la práctica para alcanzar el mundo del más allá. Cuando se cortaron por primera vez sus nudos superiores, parecían decididos a no tener nunca tanta ambición, pero han despertado pensamientos impulsados por un fuerte apego y preocupación por la reputación.

Hasta el momento en que abandoné el mundo, a todos nos enseñaron que, dado que la renuncia significaba renunciar a todo lo que poseíamos, buscar más era inexcusable. Por lo tanto, adoptamos la determinación de nunca participar en ninguna actividad, secular o religiosa, que, aunque podría significar dominar las artes y habilidades de esta vida, se convertirían en un apego persistente al samsara y, al final, se convertirían en un

obstáculo para el nacimiento. Esto incluía cualquier logro, ya fuera fácil de alcanzar o distante, independientemente de su forma. Por lo tanto, aunque estuve mucho tiempo en Ohara y el Monte Koya, no aprendí ni una sola melodía de canto ni una sola letra sánscrita.

Así habló. Con todas las cosas, es mejor para nuestro logro del mundo del más allá simplemente pasar sin parar a través de esta vida.

-*comentarios*. Puede referirse específicamente al *Comentario sobre despertar de la fe* (ver sección 11).
-*Sánscrito*. En la escuela Shingon, los caracteres sánscritos juegan un papel importante en las prácticas contemplativas; ver sección 85.
-*Ohara*. Área al noreste de Kioto, conocida como centro hijiri con estrechos vínculos con el Monte Hiei. A medida que las enseñanzas Tierra Pura se difundieron en la sociedad, el canto religioso (*shomyo*) llegó a ser ampliamente utilizado como vehículo de propagación y culto popular. El canto Tendai, importado de China durante el siglo IX, fue adaptado para versos en japonés por Senkan (918-983) y más tarde por Genshin, quien compuso muchos de estos himnos. En 1109, Ryonin (1073-1132), el fundador de Yuzu-nembutsu, estableció Raigo-in ("Templo de la bienvenida de Amitabha") en Ohara como el centro de entrenamiento para el canto Tendai. El canto melódico de himnos y del Nombre del Buddha se puso de moda y también influyó en la música y los dramas populares (secciones 93, 107).

41

Como un recluso, acostúmbrate a hacer lo que sea en las circunstancias, sin sentir ninguna carencia de lo que te pueda faltar.

KYOBUTSU

42

Kyobutsu-bo dijo:

Sentirte apegado a tu caja de implementos o maleta de mimbre es es perder de vista la razón por la que lo usas en primer lugar. Resuelve sinceramente en tu corazón: esta vida es el alojamiento de una noche, este mundo no es más que un sueño y una ilusión, así que deja que sea como sea.

Como medio para tomar tu existencia con ligereza y aspirar por el mundo del más allá, debes ser muy consciente de que estar vivo es una cuestión de este día, solamente del momento presente. Date cuenta de esto, y lo que ahora es apenas soportable será fácilmente soportado; tu esfuerzo por el mundo del más allá será intrépido. Si imaginas aunque sea casualmente que tu vida

será larga, las cosas de este mundo se incrementarán en importancia y surgirán todas aquellas preocupaciones no relacionadas con la aspiración a la iluminación.

Durante más de treinta años he tomado esta verdad de la impermanencia como mi soporte, y hasta el día de hoy no he cometido ningún error. He mirado tan lejos en el futuro como la posibilidad de la muerte a finales de año, pero nunca contemplé la vida extendiéndose hasta el año siguiente. Ahora estoy en la vejez. En todos los asuntos sólo pienso en el día de hoy. En última instancia, la clave de la liberación está en poner tu mente en la impermanencia.

-*caja de implementos*. Un recipiente de bambú tejido recubierto de cuero. Kamo no Chomei, en su Cabaña cuadrada de tres metros (*Hojoki*), utiliza un término similar, afirmando que guarda tres "contenedores de cuero negro" para los escritos que posee: poesía, obras musicales y los *Esenciales para el Nacimiento* de Genshin. Al parecer, tenían tapa y eran lo suficientemente pequeñas como para ser guardadas en una estantería suspendida, y se utilizaban para proteger los objetos frágiles de la intemperie en los viajes y en los refugios temporales.

-*maleta de mimbre*. Una especie de mochila. Las mochilas eran uno de los pocos objetos que se consideraban necesarios en la vida del hijiri, y son una característica conspicua en las representaciones pictóricas. Por ejemplo, los seguidores de Ippen (1239-1289), el "hijiri que descartó" utilizaban cajas de madera negras ornamentadas con colores simbólicos.

Incluso para la persona que no se preocupa por las necesidades diarias, es extremadamente difícil aspirar al mundo del más allá con paz mental. La práctica efectiva, por tanto, no gira en torno al suministro o la falta de provisiones, sino simplemente a la aspiración. Por lo tanto, mi propio deseo por tales provisiones murieron hace mucho tiempo. Solo alcanzar el mundo del más allá es crucial.

Es posible salir adelante viviendo la vida con naturalidad tal y como viene. "¡Aparte de la liberación de la existencia samsárica, deja que todas las cosas sean como sean!" Tal es el desapego en el que permanece la persona que aspira al nacimiento. Despertar la aspiración por la emancipación, aunque sea débil, es el genuino y sincero homenaje al Buddha hecho en verdadera consonancia con la mente del Buddha. Para este cuerpo humano acosado por las carencias, no puede haber libertad de las necesidades de la vida, así que con ropas de papel y las cosas que están a mi alcance manejo mi vida. Pero tratar estas cosas como si fueran significativas y clasificarlas junto a mi práctica para el mundo del más allá sería la máxima locura.

-*prendas de papel*. La forma más barata de ropa, hecha de papel pesado tratado con tanino de caqui, curtido y ablandado a mano. La adoptaron por primera vez los monjes que observaban estrictos preceptos, ya que las túnicas de papel podían fabricarse sin depender de las mujeres en ningún momento.

La gente de la antigüedad, al desechar la vida mundana, vivía con pureza y sencillez de corazón. Hoy en día la reclusión está, pero es mal entendida, y a través de ella la gente es corrompida en su espíritu.

Aunque la persona que aspira al mundo del más allá corta leña y saca agua, debería ser el cortar leña y sacar agua de quien está pensando en nacer.

Mire donde mire, sólo encuentro la incertidumbre del mundo y la evanescencia de mi existencia en él. Por lo tanto, aunque pueda no ser más que un incidente cotidiano, siempre siento que mi vida está en gran peligro. Pero ustedes, monjes, incluso cuando son confrontados con un peligro real, no muestran el más mínimo signo de ser conscientes. Qué poco preocupado parecen, cuando los veo en sus tareas diarias. La cuestión vital de la realidad de la impermanencia no es sólo cómo debe expresarse. Eso solo se puede hacer después de que te lo hayas tomado, aunque más no sea un poco, a pecho.

Aquellos que buscan el mundo del más allá permanecen en el pensamiento de que están en un viaje. Aunque viajes a los límites de las nubes o del mar, mientras tengas existencia física no puedes prescindir de lo esencial de la comida, ropa y refugio. Sin embargo, si estás apegado a ellos o no, hace toda la diferencia. Cuando estás

constantemente consciente de que sólo tienes alojamiento para una noche, no una vivienda permanente, nada puede obstruir tu pronunciación del Nombre del Buddha.

"Esta existencia habría terminado inútilmente como un cuerpo arrojado a un lado en un campo, pero haberla dejado ir por el bien de la emancipación, soportando el frío, el calor y la enfermedad: ¡ésta será la reminiscencia de una vida muy bendecida!"

Cuán raras son las personas que se regocijan así.

Que el aprendizaje no tenga valor para el monje marginado es una cuestión de grado. La persona con capacidad debería ocasionalmente hojear de forma elemental los *Esenciales para el Nacimiento* de Genshin de manera elemental, echando un vistazo a las descripciones concretas de la transitoriedad de la existencia samsárica, la dicha en la Tierra Pura alcanzada a través del Recuerdo del Buddha, y demás. De ahí que el venerable Myohen comentó: "Es ridículo que la persona del Recuerdo del Buddha no sepa cuáles son las diez alegrías de la Tierra Pura".

Pero nunca debes esforzarte por lograr un dominio completo o una comprensión lúcida de cada palabra y frase solo porque se recomienda el estudio. El leer el texto, es suficiente para poder captar lo esencial sin demasiado esfuerzo y examinar en general los pasajes más

importantes. Una vez que hayas dominado este método probado, no te desviarás nunca de la enseñanza, cuya intención fundamental radica en animarnos a alcanzar el mundo del más allá.

Este es su núcleo vivo.

Aunque sólo estudies hasta este grado, si sientes que tu apego al yo o tu preocupación por la reputación va aumentando, debes desistir decididamente. Convertir la medicina en veneno es una completa locura. Por otra parte, si a través de tu comprensión de incluso una sola oración o frase te encuentras más comprometido al recitar el Nombre del Buddha o tu aspiración por el nacimiento se fortalece, o experimentas una nueva sensación de urgencia que brota en tu interior, deberías, de hecho, leer las palabras sagradas de vez en cuando.

Sin embargo, la persona cuyas habilidades naturales son escasas, debería recitar el Nombre de todo corazón, incluso, sin este nivel de aprendizaje. Si te esfuerzas en la práctica con autenticidad de corazón y mente, nunca te alejarás de la intención básica de la enseñanza. La mente de fe —la mente que aspira a la Iluminación— surgirá por sí misma si practicas.

-*diez alegrías*. La dicha resultante de los diez beneficios experimentados con el nacimiento en la Tierra Pura. En *Esenciales para el Nacimiento* se habla de: 1) ser acogido por Amitabha y una hueste de bodhisattvas; 2) la apertura del loto en el cual uno nace

en la Tierra Pura; 3) asumir excelentes características corporales y poderes trascendentes; 4) experimentar el esplendor de la Tierra Pura; 5) alegría sin fin; 6) ser capaz de salvar a aquellos que uno ha conocido en este mundo; 7) unirse a la compañía de los bodhisattvas; 8) ver a Amitabha y escuchar las enseñanzas de él; 9) rendir homenaje a todos los Buddhas; 10) avanzar hacia la Buddheidad (T84, 41-45).

Estudiar la enseñanza que conduce al mundo del más allá bajo una persona que aspira a ello. El aprendizaje desprovisto de aspiraciones tiende a ser perjudicial para los demás. Hay un dicho que dice: "Sólo una serpiente conoce la mente de una serpiente". Asimismo, el mundo del más allá sólo es aprehendido por la persona con aspiración. Aunque en realidad pueda no dañar tu espíritu, evita cuidadosamente poseer cualquier cosa que fomente la codicia en otros.

43

Aquellos que adoptan la vida de un recluso, por muy indiferente que sea su forma de actuar, buscando recitar el Nombre del Buddha en la paz del corazón, deben renunciar incluso a los implementos del Dharma supramundano. Con provisiones para la subsistencia en

este mundo, entonces, su cautela debe ser aún mayor, y deben aprender a vivir en la pobreza de las cosas. Incluso en simplemente ocultar su desnudez y ganarse el día a día, deben arreglárselas de manera que, como corresponde a un ermitaño, deje sin manchar su aspiración de ser libre.

KYOBUTSU

44

Kyobutsu-bo dijo una vez:

Durante mucho tiempo he abrazado la verdad de que no se debe temer a la muerte. Fortalecido por esto, descubro que cuando mi condición en esta enfermedad presente mejora un poco, me sorprende el pensamiento de que aún no voy a morir. Así que, monjes, acaben incluso con las esperanzas de tener un mejor envoltorio. Ahora puede parecer una nimiedad, pero al final se convertirá en un apego persistente a la vida samsárica. Permanece vigilante con una aversión a este yo y abraza la aspiración por la muerte.

El logro del mundo del más allá radica simplemente en la contemplación en silencio.

Los viejos guerreros de las provincias del este solían decir que si se quedaban mucho tiempo en la capital, perderían los nervios. Esto revela, igualmente, la sabiduría de quienes aspiran a el mundo del más allá. El reposo corporal y la lucidez mental llegan sólo después de haber erradicado la más mínima preocupación por la fama y el beneficio. Muchos de los que habitan en soledad se aferran a su modo de vida, creyendo que sus mentes son puras porque pasan su tiempo enteramente entonando versos en sus retiros tranquilos y agradables — se engañan a sí mismos.

-*guerreros*. Los samuráis de las provincias orientales (Bando) eran conocidos por su ferocidad. Se dice que los guerreros de Taira, después de ganar la ascendencia en Kyoto, adoptaron las costumbres de los cortesanos y perdieron su espíritu de lucha. Así, el clan Minamoto estableció su "gobierno de vivac" en el este de Kamakura, lejos de la antigua capital, después de tomar el poder.
-*tranquilos y agradables (yiigen)*. Literalmente, "oscuro", "sutil" o "difícil de comprender o expresar". Este término, que originalmente caracterizaba la aprehensión de la verdad profunda en los escritos taoístas y buddhistas, se utilizaba para describir un ideal estético, un sentido de misterio y refinamiento que alberga una gran profundidad de sentimientos. En la época medieval, llegó a incluir una apreciación cultivada de la soledad espiritual y la pobreza de la choza de paja del ermitaño, la cual se consideraba una fuente de sensibilidad artística y religiosa.

45

No tiene remedio el hijiri que, vestido con una túnica de papel, se esfuerza por enderezar las arrugas.

MYOHEN

46

Alguien preguntó a Myohen: "¿Es beneficioso el estudio cuando su único objetivo es alcanzar el mundo del más allá?"

Él respondió: "Al principio, tus pensamientos pueden estar en el mundo del más allá, pero más tarde llegarán a ser enteramente para la estima y las posesiones".

47

Myohen decía a menudo:

Personalmente, lamento el día en que comencé a habitar en este monasterio de montaña. Imaginé que, después de retirarme de la vida mundana, estaría calentando pasta de

frijoles sobre un fuego de ramitas y broza para mis comidas, pero es todo lo contrario, he llegado a ser conocido como un "hombre del Camino" y vivo en circunstancias espléndidas: esto está totalmente en desacuerdo con mi intención original. Y sin conocer mis sentimientos más íntimos, las personas ven mi vida aislada aquí y la consideran digna de admiración.

48

Aunque debería arrepentirme de mis actos de maldad corporal y mental con el karma de la palabra —el Recuerdo del Buddha— desperdicio mi tiempo con vanidades.

GYOSEN

49

Cielo y tierra no responden a ningún propósito práctico, y sin embargo abarcan todas las cosas. Así es la persona del Camino. En volverse uno sin ninguna consecuencia yace la consecuencia suprema.

GYOSEN

50

Aspirar totalmente al Camino del Buddha no es una tarea complicada. Permítete tiempo, anteponiendo el Camino a todo lo demás y no estableciendo tu mente en ningún otro asunto: este es el paso principal.

GYOSEN

51

Las personas que emprenden estudios académicos —aunque pueden haber anhelado durante mucho tiempo el mundo del más allá— usualmente pierden sus aspiraciones.

KYORENJA

52

Shinkai se acuclilló pero nunca se sentó. Al preguntarle sobre esto, él respondió: "¿En qué lugar de los tres reinos y los seis caminos podría sentarme con la mente tranquila".

-*tres reinos*. Las esferas de la existencia samsárica donde los seres ignorantes transmigran, incluyendo el mundo de los deseos (seres vivos dominados por la lujuria y la codicia), el mundo de la forma (materia etérea donde los seres están libres de deseo), y el mundo de la no-forma (reino de los estados meditativos elevados).
-*seis caminos*. Los distintos modos de existencia en el mundo de los deseos: el infierno, los fantasmas hambrientos, las bestias, los asuras (semidioses guerreros), los seres humanos y los dioses.

54

Cuando llegas a un desembarco justo cuando el ferry se está alejando, sólo hay una cosa que se puede hacer: simplemente sostenerse y subir a bordo.

Si la travesía que buscas atraviesa el río de las pasiones que surge a través de esta vida, entonces una vez que hayas encontrado el Nombre de Amitabha no hay nada más que hacer: sólo recitar el Nombre del Buddha, encomendándote reverentemente a él. Ninguno de nosotros se da cuenta realmente de cuánto sufrimos a causa de nuestra propia sabiduría calculadora.

55

Ninguno de nosotros percibe genuinamente que lo crucial es recitar Namo-Amitabha-Buddha, sin deliberar si estamos con todo el corazón en ello o no.

KENSHO

56

No hay nadie que haya despertado una auténtica entrega de sí mismo al Buddha. ¿Quién lamenta el tiempo ocupado en otras tareas porque le impide práctica para el mundo del más allá?

KENSHO

57

Nadie se da cuenta realmente de que la mente del bien supremo es aquella que posee el pensamiento: "¡Buddha, sálvame!"

KENSHO

58

Son extraordinariamente raros los que, dejando de lado los deseos y ambiciones que atormentan el espíritu, buscan dedicarse por completo a recitar el Nombre con sus corazones y mentes sin adornos, tal como son. Nadie ha despertado realmente la aspiración de recitar solamente el Nombre del Buddha de todo corazón, volviéndose alguien que ni siquiera distingue entre el blanco y el negro.

¿Nos damos cuenta del poder que encarna el misterio del Voto Primordial del Buddha Amitabha? Todos estamos ocupados en crear nuestro lugar en el mundo, sin reflexionar sobre la maldad de nuestra existencia ni pensar en el poder del Buddha y el Dharma. Así, nuestro karma maligno sigue sin control. Esta es una actitud miserable.

KENSHO

59

El deseo de precipitarse hacia la muerte es la mayor ayuda para alcanzar el mundo del más allá.

KENSHO

60

Solía ser que, en su aspiración por el mundo del más allá, el monje mayor se volvía un novicio, el sabio un tonto, el hombre próspero pobre, y la persona de logros una sin estudios. Pero ahora, las personas son completamente diferentes.

Estuve mucho tiempo en el Monte Koya, pasando mi juventud y mi edad adulta, pero no aprendí ni una sola letra sánscrita. Una renuncia acostumbrada a todo deseo de riqueza y estima requiere que le des la espalda incluso a las habilidades que tienes. Por lo tanto, ir a adquirir otras es absurdo. Durante más de treinta años he tenido el hábito de abstenerse de tal conocimiento.

Cuando realmente has soltado tus apegos, no muestras ningún signo de haberlo hecho. Por lo tanto, desprenderse de la preocupación de la reputación y las posesiones no significa que debas sentirte limitado a la hora de mantener

la compañía de otros practicantes o de obtener una única túnica de papel para vestir. Este nivel de implicación y comodidad material es una ayuda para el mundo más allá.

Un infante se vuelve hacia su madre sin saber por qué. Simplemente hay una confianza absoluta. Confiarse a el Nombre es así.

KENSHO

61

Las ochenta mil enseñanzas del Dharma exponen todas una palabra: muerte. Ten en mente la muerte, y adquirirás naturalmente una comprensión de las ochenta mil.

SHOKO

62

Cuando el difunto Jakugan-bo estaba confinado en su lecho de enfermo, Kyosen-bo le dio este consejo:

Las personas que practican el tiro con arco a caballo aprenden una etiqueta y una ceremonia que acompañan al tiro. Sin embargo, cuando llega el día del concurso, están tan llenos de ganas de disparar que una vez montados en sus caballos, se olvidan de todo menos del deseo de hacer llegar sus flechas al blanco.

Asimismo, has estado absorto con una cosa y otra en lo que concierne al mundo del más allá y has estudiado incesantemente, pero ya estás enfermo. Ahora debes abrazar la aspiración de alcanzar el nacimiento, recitando el Nombre del Buddha sin ningún otro pensamiento.

63

Una vez que hayas tomado refugio en el Voto Primordial y te hayas encomendado al Nombre, pasar el tiempo sentado delante de un texto no es más que la obra del demonio adulador que hay en ti, pensando que debes leerlo porque su enseñanza está conforme al Recuerdo del Buddha.

CHUDREN

-*demonio adulador*. Ippen afirma: 'Hay dos tipos de demonios, los obedientes y los revoltosos. Están aquellos que se vuelven

demoníacos mientras hacen caso a los pensamientos y deseos del practicante, y aquellos que se vuelven así mientras lo frustran y confunden. De estos dos, los demonios obedientes presentan el problema más grave" (*No Abode: The Record of lppen*, pp. 145-46).

64

Las palabras del Dharma para la persona que aspira al mundo del más allá no excederán de una sola página.

KYOBUTSU

65

Las palabras del Dharma para la persona que aspira al mundo del más allá son simples en contenido, profundas en aspiración.

KYOBUTSU

66

Una vez le dije a Shinbutsu-do:

Cuando las personas en la vida secular, como los herreros y los carpinteros, entrenan a los aprendices en las formas de su oficio, no necesariamente enseñan con todo detalle. Sin embargo, si el novato se vuelve competente en lo esencial, dicen que el camino ha sido transmitido.

Del mismo modo, incluso si no tienes nada que mostrar por estos dos o tres años que has pasado conmigo excepto que, como alguien que se ha separado del mundo, no pierdes de vista la impermanencia, entonces mi propósito original se habrá cumplido.

KYOBUTSU

67

Aquellos que son conscientes del mundo del más allá reconocen que no deben poseer nada, ni siquiera una vasija para el salvado salado.

SHUNJO

-*salvado salado (jinta)*. Pastas fermentadas hechas con judías, arroz y sal han sido durante mucho tiempo una parte común de la dieta

japonesa (ver sección 47). Una pasta hecha con salvado de arroz es el alimento más grueso de este tipo, y aunque aparentemente a veces se come, ahora se utiliza principalmente para encurtir verduras.

El escenario de este comentario se da en la *Colección de arena y guijarros* (IV, 9): Kenshin, el prelado Tendai, celebró una reunión de cuarenta y ocho días para discutir los *Esenciales para el Nacimiento* de Genshin con muchos monjes eminentes (esto parece ser una variante del célebre "debate de Ohara" [*Ohara dangi*]; véase la nota sobre Kenshin). Cuando terminó y los demás se marcharon, Honen le pidió a Shunjo que expusiera el quid de la discusión. Shunjo respondió: "Saber que cualquier cosa en la que permanezcan tus apegos, aunque no sea más que una vasija para salvado salado, debe ser desechado". Kenshin, calificándolo como el mejor comentario de toda la sesión, se emocionó de alegrías hasta las lágrimas.

68

Como era de esperar, una de las marcas del envejecimiento es una creciente conciencia de que la Tierra Pura está cerca y que el logro del nacimiento está definitivamente establecido. En pocas palabras, cuando aspiras genuinamente al nacimiento, no hace ninguna diferencia si estás caminando, de pie, sentado o recostado mientras se pronuncia el Nombre del Buddha. Con sólo decir de todo corazón "Namo Amitabha Buddha, Namo

Amitabha Buddha" ya sea despierto o dormido, de pie o sentado, levantándose o retirándose, tienes todas las provisiones de viaje para el logro infalible del nacimiento.

El aprendizaje también puede parecer importante, pero no es realmente necesario. De hecho, aunque puedas aclarar una cuestión dudosa mediante el estudio, en el proceso tropezarás con otras cuestiones y así pasarás toda la vida resolviendo dudas sin tener la oportunidad de pronunciar el Nombre del Buddha en la paz de tu corazón. El aprendizaje, en lugar de ser una ayuda para el Recuerdo del Buddha, es un formidable obstáculo.

JOGAN

69

Buscar el mundo del más allá no es diferente de llevar la vida por los caminos de este mundo. Este día está ya está en el crepúsculo. Qué fácil es ser flojo en tu labor. El año también llega a su fin; toda una vida transcurre sin ningún sentido de urgencia. Por la noche, acuéstate y lamenta esta procesión de horas sin sentido, y al amanecer despierta y resuelve esforzarte en tu práctica hasta el final del día.

Cuando seas descuidado y negligente, pon tu mente en la transitoriedad de la existencia samsárica. Cuando los

pensamientos caprichosos se apoderen de tu corazón, levanta la voz y pronuncia el Nombre del Buddha. Cuando confrontes a demonios y diablillos, despierta tu compasión y trata de ayudarlos; no sientas que debes vencerlos.

La pobreza es la semilla del despertar que día a día nos hace avanzar en el camino del Buddha. Las posesiones son las cadenas del nacimiento y la muerte, y noche tras noche nos mueven a seguir haciendo el mal.

ANÓNIMO

70

De los trescientos sesenta días del año, ninguno da tregua a la ley de la impermanencia. Piensa en cada hora, día y noche, como nada más que el tiempo de la muerte.

GEDATSU

71

Mi deseo es no tener sabiduría.

MYOHEN

72

A lo largo de la vida, vive en el reproche de tu vida.

KYOSEN

73

El significado del camino del Recuerdo del Buddha radica en el no significado.

SHOSHIN

-*el significado* ... radica en el no significado (*gi naki o gi to su*). El punto crucial en el camino del Recuerdo del Buddha es recitar el Nombre con total confianza, libre de toda intención de realizar el bien y de todo cálculo basado en la pronunciación del Nombre del Buddha como un acto meritorio propio. En otros registros, esta frase se le atribuye a Honen; véase también una expresión similar en la sección 100.

74

Alcanzar el nacimiento en la Tierra Pura es nuestra más grave preocupación, resuelta sin esfuerzo.

MYOZEN

75

Alguien le preguntó a Kyojitsu-bo: "Yo recito el Nombre con el pensamiento de que la pronunciación es la clave para alcanzar el nacimiento, pero mis pensamientos vagan por los páramos y montañas de este mundo y lo recito meramente con mis labios. ¿Qué debo hacer?"

Él respondió: "Cuando partiste con la idea de venir aquí, seguramente no pensaste 'voy a ir allí', 'voy a ir allí' en cada paso. Hiciste tu camino hasta aquí con tu mente llena de pensamientos inconexos. Sin embargo, no has dejado de caminar y has llegado."

"De igual forma, una vez que has despertado la aspiración por el nacimiento en la Tierra de la Dicha, si continúas recitando el Nombre de Amitabha hasta el final de tu vida, entonces aunque tu mente se desvíe mientras lo haces, alcanzarás indefectiblemente el nacimiento."

76

Dado que su ermita era poco conveniente en el plano y la construcción, Kii-amidabutsu del Monte Koya la remodeló en su mente, comentando que sería bueno si se rehiciera un poco. Sin embargo, cuando alguien se ofreció a hacer las modificaciones, respondió: "No, no la toques. De esta forma es una ayuda para la renuncia. Si la encontrara agradable y me apegara a ella, no serviría para ningún propósito".

77

Nada es de mayor importancia que darse cuenta de que el nacimiento en la Tierra de la Dicha es simple. Aquí, en esencia, se encuentra el punto central del camino Tierra Pura. Cuando te haces consciente de la facilidad de alcanzar el nacimiento, entonces es realmente así. Sin embargo, los eruditos modernos han producido una mezcolanza de doctrinas contradictorias, y debido a la profundidad de la enseñanza sagrada, ahora es casi imposible distinguir la verdadera de la errónea. Las palabras de Honen, sin embargo, estaban libres de esta dificultad.

78

En un santuario del Monte Hiei, una joven de la corte se disfrazó de sacerdotisa. En medio de la noche, después de que todo el mundo se había retirado, ella golpeaba con claridad un tambor ante el santuario de Juzenji, cantando con perfecta lucidez de corazón: "Que sea como sea. Por favor, por favor..."

Después de un persistente interrogatorio, ella explicó: "Cuando la transitoriedad de la existencia samsárica llena mi mente, digo: Deja que las cosas de este mundo sean como sean. Por favor, llévame al mundo del más allá".

-*santuario de Juzenji.* Uno de los siete santuarios al pie del Monte Hiei cuyas deidades llegaron a ser consideradas como los guardianes del complejo del templo. Jiizenji se consideraba la manifestación de Jizo Bodhisattva.

79

Cantar la Liturgia de Alabanza u otros himnos y reunir gente para los sermones, incluso en un templo aislado en el bosque, probablemente sea perjudicial.

SHINCHO

80

Afrontando ansiosamente el invierno sin la ropa adecuada, decidí descender el Monte Koya. Pero cerca de la Gran Puerta me topé con un ciervo, con su pelaje recién crecido en un abrigo de invierno, y me volví para morar en la montaña.

HARIMA

-Se consideraba que los ciervos poseían poderes mágicos (véase la nota de la ilustración de la cubierta) y los hijiri solían utilizar sus pieles para vestirse.

81

He visto a un hijiri animado al enterarse de que las provisiones se habían agotado. Porque esa delgadez, cuando el humo de la cocina-hogar se apaga, encierra lo que realmente significa ser un ermitaño.

ANÓNIMO

82

Existe una tradición oral de tres puntos sobre la reclusión. Primero, no continuar viviendo en el mismo lugar. Segundo, no habitar donde otros aspirantes han construido sus chozas. Tercero, no reformar ostentosamente tu forma de vida acostumbrada, con la idea de que ahora has abandonado el mundo.

KYOJITSU

83

No destaques a los ojos de las personas, como las hojas carmesí que salpican la ladera lejana o un solo árbol en un campo: el mejor hijiri es el bambú en un matorral.

JI-AMIDABUTSU DE SHIMOTSUMURA

84

El despertar de la aspiración a la iluminación se logra mejor con sigilo.

HONEN

85

Hace mucho tiempo conocí a Myohen y, al ser iniciado en los dieciocho elementos de la práctica, solicité instrucción en el samadhi de los caracteres sánscritos en un anillo lunar. Entonces el maestro me amonestó: "No acaricies el pensamiento de convertirte en un erudito o en un sabio. Incluso Shakyamuni, al realizar las prácticas para la Buddheidad, no era ni erudito ni sabio. Él era un aspirante a la iluminación que se sacrificó para aprender la segunda

mitad de un gatha y que desechó su vida para alimentar con su cuerpo a una tigresa. ¿De qué sirven, entonces, las enseñanzas abstrusas? Lo más importante es la aspiración a la iluminación, eso es lo primordial".

Aunque el permiso para recibir instrucción en el samadhi del anillo me fue concedido entonces, me sentí atraído a abstenerme de aprenderlo.

GANSHO

-*dieciocho elementos (juhachi do).* Formas elementales de la práctica Shingon —incluyendo la autopurificación, la preparación del salón, el adorno del altar, las ofrendas, etc.— realizadas mediante dieciocho tipos de mudra (signos manuales).

-*samadhi de caracteres sánscritos (ji-rin kan).* Práctica meditativa en la que se forman, sobre la imagen mental de un anillo lunar, varios patrones de caracteres sánscritos que representan los cinco elementos (tierra, agua, fuego viento, aire) o a los Buddhas y bodhisattvas que se veneran.

-*gatha.* Hace referencia a un himno enseñado en el Sutra del Nirvana: "Todas las cosas son impermanentes; /Surgen y luego perecen. /Cuand surgir y perecer llegan a su fin,/ Esa tranquilidad es la dicha". Cuando Shakyamuni, en una vida previa, estaba realizando prácticas de bodhisattva en los Himalayas, el dios Indra tomó la forma de un demonio devorador de hombres, apareció cerca de él y pronunció la primera mitad del verso. Para que le enseñaran la segunda mitad, Shakyamuni accedió a ofrecer su cuerpo al demonio después de escucharlo.

tigresa. En una vida previa, Shakyamuni ofreció su cuerpo a una tigresa para evitar que se comiera a sus cachorros.

86

Vivir como un ermitaño es estar libre de las cosas del mundo; es como sacar un trozo de bambú de un denso matorral.

KYOBUTSU

87

Cuando estaban con Kyobutsu-bo en Kioto, Kakumei-bo le dijo a Shoren-bo: "La conducta de los practicantes de tiempos pasados difiere de la que vemos hoy en día. Antes, lo que los monjes hijiri discutían entre ellos era si aspiraban o no personalmente al mundo del más allá. Ahora hablan de la capacidad de erudición como el punto crucial de lo que significa ser un aspirante".

"Sí", dijo Kyobutsu-bo, "la vida de los practicantes ha cambiado por completo".

88

Mientras sigues tu vida vagabunda de limosna y práctica, considera cuidadosamente las ventajas y desventajas de los dististos lugares como sitios para tus momentos finales. Decídete de antemano por uno en el que puedas ejercer tus esfuerzos por el mundo del más allá con un corazón tranquilo, dejando todo apego a ti mismo y preocupación por reputación. Las personas sin aspiración carecen de tal previsión.

ANÓNIMO

-*momentos finales*. Muchos practicantes del Recuerdo del Buddha creían que la condición de uno en los últimos momentos determinaba el propio futuro, y en particular, si se podría alcanzar el nacimiento en la Tierra Pura. Se enseñaba que Amitabha vendría por aquellos que le tuvieran presente y recitaran el Nombre del Buddha al final. Por lo tanto, estos practicantes realizaban el Recuerdo del Buddha para prepararse para el momento de la muerte y erradicar los efectos de cualquier mala acción, y trataban de organizar su entorno para no distraerse en el momento de la muerte.

89

El someter el deseo sexual, la contemplación de la corrupción corporal o de la impermanencia es secundario. La pobreza es lo supremo. De ahí que el difunto Maestro Honen dijera: "No estoy excesivamente preocupado, porque pongo la pobreza y la humildad por encima de todo. Es porque los practicantes de hoy en día están bien que encuentran difícil la moderación".

El maestro nunca hablaba de las relaciones entre hombres y mujeres, ni siquiera de pasada.

KYOBUTSU

Honen, aunque enseñaba que sólo era necesario recitar el Nombre del Buddha para alcanzar el nacimiento y que el hecho de observar o no los preceptos era irrelevante, él mismo mantuvo los preceptos básicos, incluyendo el celibato durante toda su vida.

90

Kyobutsu-bo dijo, al enseñar a un compañero de práctica la postura ideal de quien busca el mundo del más allá:

Que pueda mi existencia diaria ser simple, mi corazón exaltado.

91

Un vistazo al venerable Myozen, el otro día, dio un vuelco a mis suposiciones anteriores. Porque había estado reflexionando sentenciosamente el más simple de los asuntos. En efecto, nada supera el entregarse con alegría a recitar el Recuerdo del Buddha.

KYOBUTSU

92

Cuando los monjes eruditos de varias escuelas son convocados a corte imperial para un servicio, pasan el tiempo, antes de que comience, deliberando entre ellos sobre asuntos de interés mutuo. Hasta la época del Emperador Ichijo, el camino para alcanzar el mundo del más allá era toda su discusión, pues parece que su estudio de los escritos esotéricos y exotéricos era únicamente para la liberación de la existencia samsárica. Desde el reinado del Emperador Shirakawa comenzaron a hablar de los textos de las escrituras. En la época del Emperador Toba los asuntos mundanos se habían convertido en su único interés. Eso fue cuando serví en la corte. Hasta ese

momento las discusiones eran al menos registradas. Ahora ni siquiera se hace eso.

ANÓNIMO

-*Emperador Ichijio*. 980-1011; reinó entre 986 y 1011.
-*Emperador Shirakawa*. 1053-1129; reinó entre 1072 y 1086.
-*Emperador Toba*. 1103-1156; reinó entre 1107-1123.
-Los dos últimos emperadores fueron poderosas figuras después de la abdicación, durante el periodo del "gobierno del claustro" (*insei*), cuando la lucha política se intensificó y el poder de la corte aristocrática disminuyó.

93

Para los venerables monjes de antaño, la gran cuestión a lo largo de sus vidas era si tenían o no la aspiración por la iluminación. Aquellos de tiempos posteriores cayeron en la discusión de textos. Ahora no hablan más que de sus cuentos de guerra.

HONGAN DE HODO-IN

-*cuentos de guerra*. Los monjes hijiri empleaban diversas historias en sus sermones, y la lucha entre los clanes guerreros Taira y Minamoto proporcionó material gráfico para enseñar la impermanencia de la vida y la vanidad de la fortuna mundana. Como narradores itinerantes, desempeñaron un papel importante en la enseñanza de la reciente historia de su era turbulenta a la gente del campo, y el presente pasaje se cita a menudo en las discusiones sobre los orígenes y el matiz religioso de las narrativas de guerra tal como los *Cuentos de Heike*. Estos cuentos eran cantados a menudo con el acompañamiento del laúd por los "monjes del laúd" (*biwa hoshi*), con melodías con reminiscencias del canto Tendai (*shomyo*, ver secciones 40 y 107).
-*Hongan de Hodo-in*. Hodo-in era un templo en Rengedani en el Monte Koya. Hongan ("Voto Primordial") se utilizaba como nombre genérico para los nembutsu hijiri en el monte Koya; la persona a la que se hace referencia aquí no está identificada.

94

Haber renunciado a la vida mundana o haberse convertido en un recluso significa que has resuelto, a fin de cuentas, encontrarte con la muerte en el borde del camino o en un campo. Tengan esto en cuenta, y nunca, ni por un momento, envidiarás a los demás, por muy descorazonadora que sea tu experiencia. Pero incluso en esto, debes confiar en el poder del Buddha.

MYOHEN

95

Hay tres obstáculos para la emancipación. Primero, las posesiones más preciadas, incluyendo las imágenes sagradas para el altar y las copias de las escrituras para el uso diario. Segundo, aferrarte a tu vida. Tercero, ignorar las instrucciones de un verdadero maestro.

GEDATSU

96

La morada de la persona que busca el mundo del más allá no debe exceder los tres *ken* de superficie: uno para el cuarto del altar, uno para el espacio vital y uno para las tareas mundanas.

UN REGISTRO DE SAICHO

-*ken*. El área de un cuadrado de unos seis pies de lado. Una cabaña de tres ken se correspondería con la de Kamo no Chomei, la cual disponía de pórticos exteriores para las tareas domésticas.

97

Desde el momento en que abandoné el mundo por primera vez, he hecho del deseo de una muerte temprana mi estudio. Habiendo continuado ahora por más de treinta años, no la olvido ni por un momento.

Dado que espero la muerte pronto, cuando presiento que mi vida durará incluso apenas un poco más, me siento desolado y embargado por recelos. De esta manera, puse fin a todos los impulsos de tener una mochila mejor. ¿No es lo importante rechazar la existencia samsárica?

KENSHO

98

Kyoshin, quien se estableció en Kako, no construyó ninguna valla hacia el oeste: hacia la Tierra de la Dicha, la puerta estaba abierta. Tampoco, convenientemente, consagró una imagen de culto; no guardó libros sagrados.

En apariencia no era monje ni tampoco mundano, miraba siempre hacia el oeste, recitando el Recuerdo del Buddha, y era como alguien a quien todo lo demás se le había olvidado.

99

Hablar profundamente sobre el significado del Recuerdo del Buddha es, por el contrario, un signo de superficialidad. Aunque tu razonamiento no sea profundo, si tan sólo tu aspiración es profunda, ten por seguro que alcanzarás el nacimiento.

HONEN

100

La forma de recitar el Recuerdo del Buddha radica en no tener ninguna "forma". Si sólo lo recitas con sinceridad, sin tener en cuenta tu conducta o el bien y el mal de tu corazón, alcanzarás el nacimiento.

HONEN

101

Shoko rehusó participar en una beca, diciendo:

Incluso aquellos que durante mucho tiempo se dedicaron al aprendizaje lo abandonaron en favor del Recuerdo del Buddha. En los momentos tan fugaces de una persona, no tiene sentido descuidar el Recuerdo del Buddha para, en su lugar, estudiar. Esta actividad es mejor dejarla para el tiempo libre que pueda quedar después de recitar el Nombre.

102

Gyogi enseñó: "Sé siempre un compañero de los demás y no te pongas a ti mismo en el centro". En el hecho de actuar como apoyo a los demás reside la verdadera ecuanimidad del corazón.

JI-AMIDABUTSU DE SHIMOTSUMURA

103

Un hijiri advirtió a su compañero practicante:

No tengas hambre de posesiones. Acumular es fácil, pero lo importante es dejar ir.

104

Nin-amidabutsu olvidó cómo escribir los caracteres chinos y la escritura japonesa; sólo utilizaba el silabario más simple.

105

Por muy valiente que hayan despertado la aspiración por la iluminación, tomen su práctica activa por una o dos clavijas. Darle al corazón el lugar superior, practicar lo bajo.

KYORENJA

106

Tuve que reprender a algunos compañeros practicantes:

Ustedes son como los que añaden equipaje a la mochila del hijiri para reforzar su equilibrio.

KYOBUTSU

107

Kyobutsu-bo, en su última enfermedad, tres días antes de morir, dijo:

El venerable Myohen me dijo: "Sólo mantén el ensamiento, "¡Buddha, sálvame! Todo lo demás es inútil".

Nunca me lo tomé en serio, pero la verdad ahora llega a mi. Incluso contemplar la corrupción corporal tiene sentido sólo en circunstancias normales, no cuando se enfrenta la muerte.

Anoku-bo de Tojoji dijo: "Aprender los pasajes de las escrituras tal y como se utilizan en los cantos ceremoniales es convertirlos en música de monos". Ahora veo lo que quiso decir.

-*música de monos*. Traducción literal de *sarugaku*, término que designa a los entretenimientos populares, incluyendo el precursor del *nö drama*, a menudo representado en templos y santuarios.

108

Mientras realizaba prácticas en Shikoku, Shinkai escribió en la pared de una casa de granja:

Recita el Recuerdo del Buddha sin convertirte en una "persona del Recuerdo del Buddha" y alcanzarás el nacimiento.

109

Alguien preguntó qué era mejor: ¿estar ansioso por el nacimiento, reflexionando sobre la propia falta de aspiración genuina, o sentirse convencido de que el propio nacimiento está asegurado, sin examinar la propia forma de vida?

Yo respondí: "Hace mucho tiempo conocí al sacerdote laico Ogura. Él explicó que el nacimiento se establece en el primer momento en que la fe se despierta; se trata simplemente de que, aunque el tiempo de vida de uno no

se ha agotado, la existencia física de uno todavía tiene que perecer. Su propio logro del nacimiento fue resplandeciente. He oído que el sacerdote laico Kumagai dijo lo mismo".

GYOSEN

110

Zensho-bo también dijo: "El nacimiento en la Tierra Pura se establece en el mismo sentido de que la muerte es el final inevitable de todos los seres vivos". El alcanzó un nacimiento que fue maravilloso en todos los aspectos.

Estos dos o tres hombres —Ogura, Kumagai, Zenshobo— recibieron directamente la guía del Maestro Honen y siguieron sus enseñanzas. Es imperativo, entonces, que permanezcamos en la comprensión de que nuestro nacimiento está firmemente establecido.

(Esta fue la respuesta de Gyosen a una pregunta de Jishin).

111

Hongaku-bo de Chinzei preguntó a Myohen: "Se dice que pronunciar el Nombre cuando estás distraído no constituye nada bueno; que primero debes aquietar la mente y luego recitarlo. ¿Cómo debo hacer esto?"

Myohen respondió: ''Esa afirmación se aplica a los más expertos. Los practicantes inferiores como yo son totalmente incapaces de librar el corazón y la mente de las distracciones. Por lo tanto, sin preocuparnos de si estamos agitados o no, simplemente tomamos un rosario con una hebra resistente y giramos las cuentas, recitando el Nombre. Esperar con expectación el momento en que la mente esté concentrada significaría no poder ser capaz de recitar el Recuerdo del Buddha".

112

Honen decía a menudo: "¡Oh, que esta esta vez pueda alcanzar espléndidamente el nacimiento".

Al oír esto, Jogan-bo dijo: "Si incluso tú hablas con tal incertidumbre, qué ansiosos deben sentirse los demás por el nacimiento".

Entonces Honen sonrió y dijo: "Hasta el mismo momento en que montemos el asiento de loto, ¿cómo podemos poner fin a tales pensamientos".

113

El Recuerdo del Buddha de Awanosuke y el mío son exactamente iguales. No tenemos nada en mente aparte de "¡Sálvame, Buddha Amitabha".

HONEN

-Awanosuke era considerado uno de los miembros más aburridos de entre los seguidores de Honen. Por lo tanto, Honen probó a Shoko, preguntando cómo se comparaba la manera de recitar el Nombre [de Amitabha] de Awanosuke con la de Honen. Cuando Shoko respondió que el Recuerdo del Buddha del Maestro era ciertamente superior, Honen respondió con el comentario anterior. Otros discípulos criticaron este comentario como una audaz pretensión de la misma profundidad de aprendizaje y perspicacia, y presentaron el asunto a Honen, quien dijo: "Mi confianza ha sido impartida por Amitabha; también la de Shinran. Por lo tanto, son una misma cosa" (*Tannishio*, Posdata).

114

La enseñanza de Shan-tao de que alcanzaremos el nacimiento a través de la recitación del Nombre "diez veces o incluso una" nos da lo esencial de la confianza en el Recuerdo del Buddha; su afirmación de que debemos

"no abandonarla de un momento a otro" nos da lo esencial de la práctica.

HONEN

-*La enseñanza de Shan-tao*. Con respecto a "diez veces o incluso una vez": "Al recitar el Nombre hasta el final de la vida o hasta diez veces o incluso una vez, una persona alcanza fácilmente el nacimiento a través del poder del Voto del Buddha". (*Himnos del nacimiento en la Tierra Pura*, T47, 429a). En cuanto al "momento a momento", véase el pasaje 26.

115

Alguien le dijo a Myohen: "Durante el breve período en que me dedico al estudio, quiero disminuir mis recitaciones del Nombre".

Myohen respondió: "La meta del estudio no se encuentra en ninguna parte sino en la práctica del Recuerdo del Buddha. Si pretendes disminuir tus pronunciaciones, no puedo enseñarte".

116

En mi corazón está el pensamiento: "¡Buddha Amitabha , sálvame!" y en mis labios está su pronunciación.

SHOKO

117

El difunto Maestro Honen dijo: "Cuando se recita el Recuerdo del Buddha con el fin de alcanzar el nacimiento, el gran significado de este acto llena tu corazón y, así animado, deseas pronunciarlo siempre. Con esto, sepan que ya están en posesión de las tres actitudes esenciales".

SHOKO

118

Horen dijo: "Por favor, dime con franqueza si la sabiduría es esencial para alcanzar el nacimiento, porque si lo es, me dedicaré al estudio religioso. O bien, si simplemente recitar el Nombre es suficiente, deseo saber la razón de esto".

Honen respondió: "Los comentarios afirman inequívocamente que recitar el Nombre es el acto que

resulta en el nacimiento. También afirman claramente que no se hace distinción entre el sabio y el ignorante. Por lo tanto, la pronunciación del Nombre es suficiente para alcanzar el nacimiento. En lugar de entregarte al estudio, recita de todo corazón el Recuerdo del Buddha. Cuando te encuentres con Amitabha, Avalokiteshvara y Mahasthamaprata ¿qué pasaje de las escrituras no será sondeado? Las personas que aún no han comprendido la enseñanza del nacimiento a través de el Recuerdo del Buddha deberían estudiarlo. Pero una vez que la conozcan no deben perder el tiempo de poder recitar el Nombre persiguiendo insignificantes fragmentos de sabiduría".

-*Avalokitesvara y Mahasthamaprapta* (J. *Kanzeon, literalmente,* "Aquel que percibe los sonidos del mundo", y *Daiseishi*, "Aquel que ha alcanzado gran poder"). Los bodhisattvas que acompañan al Buddha Amitabha, identificados con la compasión y la sabiduría, respectivamente. Se enseña que ellos vienen en el momento de la muerte para llevar a los practicantes del Recuerdo del Buddha a la Tierra Pura.

119

Incluso aquellos que carecen de las tres actitudes esenciales llegarán a alcanzarlas si siguen el antiguo

método de pensar que su nacimiento está firmemente establecido.

NEN'A

120

A fin de cuentas, la enseñanza fundamental del buddhismo Tierra Pura no es más que un pensamiento, "¡Buddha Amitabha, sálvame!"

NEN'A

121

En el curso de la vida en este mundo, la persona no iluminada sentirá inevitablemente el deseo de estima y riqueza. La comprensión y la práctica para el nacimiento en la Tierra Pura, sin embargo, deben ser totalmente genuinos y reales.

SHOKO

122

Después de alcanzar su nacimiento, Honen se le apareció a Jushinbo de Miidera en un sueño y respondió a su pregunta:

Aunque lo preguntes, el Buddha Amitabha es completamente sin apariencias. Uno solamente puede recitar el Nombre.

123

No es necesario reservar períodos especiales para el Recuerdo del Buddha, pero cuando tu mente está concentrada —como cuando entonas el Nombre durante el canto de la *Liturgia de Alabanza*— mantén plenamente la aspiración de ver al Buddha ante ti.

NEN'A

-*periodos especiales.* Por ejemplo, períodos de un día o de siete días de recitación constante del Recuerdo del Buddha.
-*ver al Buddha ante ti.* Enseñado como el objetivo de la práctica del Recuerdo del Buddha en algunas corrientes de la enseñanza Tierra Pura. En el Monte Hiei, por ejemplo, se enseñaba la práctica de la

circunvalación constante a una estatua de Amitabha, mientras se cantaba el Recuerdo del Buddha, para culminar con la visión de los Buddhas del cosmos ante uno. Esta idea está relacionada con el concepto de alcanzar nacimiento al ver a Amitabha en el momento de la muerte y ser llevado a la Tierra Pura.

124

Cuando llegaba la hora del culto del mediodía, Shoko dejaba lo que estaba haciendo y comenzaba inmediatamente el canto del *Sutra Corto,* la recitación de himnos y el Recuerdo-de-Buddha, incluso en medio de un sermón, y aunque sólo quedaran unas pocas palabras. Se dice se dice que los practicantes reunidos para escucharle no podían evitar unirse también a los himnos.

NEN'A

-*Sutra Corto*. Uno de los tres principales sutras de la Tierra Pura; también conocido como el Sutra de Amitabha, es el título de la más utilizada de las dos traducciones chinas.

125

Alguien preguntó: "El *Sutra de la Contemplación* enseña cómo uno puede ver el cuerpo y la tierra del Buddha Amitabha. ¿Debo hacer meditaciones aunque practique la recitación del Nombre"?

Honen respondió: "Al principio yo también realizaba tales prácticas inútiles, pero ya no. Me confío únicamente a la recitación del Nombre".

JOG AN

126

Una persona que salta una zanja de diez pies intentará saltar quince. Aquellos que aspiran al nacimiento deben alcanzar la fe establecida, y aún así continuar con su esfuerzo.

HONEN

127

Si te mantienes en una actitud de propio poder, incluso recitar el Nombre una sola vez será una expresión de

apego al yo. Si te confías al Otro Poder, recitación tras recitación, Recuerdo del Buddha tras Recuerdo del Buddha, será la manifestación del Otro Poder.

HONEN

128

Si sientes que tu logro del nacimiento está firmemente establecido, entonces está establecido. Si crees que no lo está, entonces no lo está.

HONEN

129

Qué lamentable es que aquellos que creen en la causalidad sean débiles en su fe en el Otro Poder, y que aquellos que creen en el Voto Primordial no reconozcan la ley de la causalidad. Si te confías por completo al Voto de Amitabha y además crees en la causalidad, estarás en concordancia con la intención del Buddha y lograrás el nacimiento.

NEN'A

-*causalidad*. La tradición buddhista enseña que uno recoge los frutos de sus propios actos; buenos actos resultan en condiciones de vida favorables en el futuro, y malos actos resultan en dolor. Sin embargo, a través del poder del Voto de Amitabha incluso aquellos que han pasado una vida en el mal pueden lograr el nacimiento en la Tierra Pura. Estas dos afirmaciones no se contradicen porque el camino Tierra Pura, al igual que todas las formas de buddhismo, se basa en la práctica a través de la cual la existencia de uno es transformada por la verdad o la realidad expresada en las enseñanzas. El buddhismo Tierra Pura se distingue porque la práctica transformadora ha sido realizada por el Buddha Amitabha, y se convierte en la propia práctica de los seres al pronunciar el Nombre.

130

Con un corazón libre de engaños, me encomiendo al Voto Primordial de Amitabha, con la certeza de que lograré el nacimiento. Esto se denomina las tres actitudes esenciales.

NEN'A

131

Sé diligente en convertirte en un hijiri. De los obstáculos al nacimiento, ninguno supera la codicia. Entre las diversas formas de maldad, la principal es el hambre de cosas.

GYOSEN

132

Si realmente deseas alcanzar el nacimiento, sólo recita el Recuerdo del Buddha, sin preocuparte por los demás ni involucrarte en asuntos diversos. Puedes esperar para ayudar a otros seres sintientes cuando regreses a este mundo contaminado desde la Tierra Pura.

ANÓNIMO

-Shinran afirma: "En nuestra vida actual, es difícil llevar a cabo el deseo de ayudar a los demás, por mucho amor y ternura que sintamos; por tanto esa compasión siempre se queda corta en su realización. Sólo la pronunciación del Nombre manifiesta el corazón de la gran compasión, que es plena y completa" (*Tannishio*, 4).

133

¡Aprende bien el sabor del Recuerdo del Buddha!

KYOJITSU

134

¡Es una gran polea que Amitabha ha proporcionado!

ABAD JEFE KENSHIN

135

Los que veneran a Shan-tao no deben esforzarse en ninguna otra práctica que no sea el Nombre. Sin embargo, deben aceptar como algo natural las oportunidades de hacer el bien que se presenten espontáneamente y que no se conviertan en obstáculos para el Recuerdo del Buddha. No deben encontrar tales actividades desagradables, pensando que deben ser rechazadas. Pero tampoco deben ocuparse de ellas en el tiempo dedicado al Recuerdo del Buddha, pensando que es importante realizarlas.

-Shan-tao enumera cinco formas de práctica centradas en el Buddha Amitabha como las "cinco prácticas correctas" para alcanzar el nacimiento: 1) canto de sutra, 2) contemplar a Amitabha y la Tierra Pura, 3) adorar a Amitabha, 4) recitar el Nombre, y 5) ofrecer alabanza y homenaje a Amitabha. De estos, destaca el hecho de recitar el Nombre como el "acto del verdadero establecimiento" del nacimiento. Este es el acto central, y las otras buenas prácticas se enseñan como auxiliares o de apoyo a la práctica del Recuerdo del Buddha.

136

Aunque la enseñanza buddhista afirma que es mejor ocultar las virtudes, hacer gala de la tontería deliberadamente es también una falta, una que se convertirá en indolencia. Es como ir a la habitación propia en lugar de ir a la sala de práctica y, debido a que es un lugar para dormir, pronto se adormece en medio de la pronunciación del Recuerdo del Buddha. Las prácticas auxiliares, entonces, son importantes por el estímulo que brindan a los no iluminados, quienes están siempre inclinados a la holgazanería.

JOGAN

137

Aquellos que aspiran al mundo del más allá dejan de hacer las cosas que quieren; porque todo lo que desean hacer en sus corazones está mal.

ANÓNIMO

138

Una vez, cuando Kyobutsu-bo estaba practicando en Oshu, le dieron alojamiento en la casa de un laico. Comprobó que los muros y las vallas circundantes se habían dejado deteriorar y preguntó al respecto. El propietario explicó: "Estoy planeando mudarme a la zona del Condado de Renombre". A Kyobutsu se le llenaron los ojos de lágrimas, y dirigiéndose a sus compañeros de práctica, dijo: "Cuando la aspiración llena el corazón, una persona se desprende naturalmente de los apegos a este mundo mundo sucio. Esta es una respuesta reveladora".

-*Condado de Renombre*. Kyobutsu toma el nombre del lugar, en su significado literal, como una referencia a la Tierra Pura.

139

Los seguidores de Kyobutsu hablaban de lo que deseaban en el camino Tierra Pura. Uno de ellos (Tsuchio Shirotaro) dijo: "Palabras sencillas sobre la consecución del mundo del más allá sin el lastre de la doctrina".

Kyobutsu, impresionado por esto, exclamó: "¡Un magnífico pensamiento! No hay nada que se compare con eso para llegar a lo rápido".

140

La reclusión no tiene nada que ver con albergar una profunda aversión por la humanidad. Y temer a la gente sin motivo también refleja una perspectiva distorsionada. Más bien, en el corazón del abandono del mundo se encuentra un profundo rechazo del ansia por la estima y la riqueza.

Dado que todos los practicantes en su necedad encuentran dificultades para manejarse solos, probablemente harían bien en asociarse con uno o dos

más que no despierten fuertes anhelos por fama y posesiones. Si el número aumenta, sin embargo, seguro que habrá problemas.

ANÓNIMO

Apéndice

Palabras sobre el Dharma en Yokawa

Yokawa hogo

Atribuido a Genshin

Separarse de los tres cursos malignos y nacer humano es motivo de gran alegría. Nuestra posición en el mundo puede ser miserable, pero ¿puede ser peor que la de las bestias? El hogar en el que nacemos puede ser indigente, pero nuestra suerte supera a la de los fantasmas hambrientos. Nuestras esperanzas y deseos pueden verse frustrados, pero esto difícilmente puede compararse con el dolor del infierno. Además, habitar en este mundo experimentando conscientemente su dolor es una oportunidad para cansarse [de la existencia samsárica]. Alégrate, pues, de haber nacido como un ser humano.

Por superficial que sea nuestra confianza, el propio Voto Primordial es insondable; si simplemente nos confiamos a él, entonces alcanzaremos indefectiblemente el nacimiento.

Por poco espiritual que sea nuestra pronunciación del Recuerdo del Buddha, si lo recitamos, obtendremos con certeza la bienvenida de Amitabha en la muerte. Vastas

son las virtudes del Voto Primordial, así que alégrate de haberlo encontrado.

Se enseña que el pensamiento delirante es, por naturaleza, la base fundamental de la existencia de los seres insensatos. Aparte de nuestras aversiones y apegos delirantes, no tenemos mente. Hasta el mismo momento de la muerte seremos seres insensatos totalmente poseídos por pensamientos y sentimientos delirantes, pero si recitamos el Recuerdo del Buddha con plena conciencia de ello, seremos bendecidos con la llegada de Amitabha, y en el momento en que subamos a la tarima de loto, nuestros delirios serán derribados, volviéndonos la mente de la Iluminación.

El Recuerdo del Buddha que emerge de nuestros pensamientos delirantes es como una flor de loto no manchada por el lodo. No dudes, por lo tanto, que tu logro del nacimiento está establecido.

El Testamento de Una Página

Ichimai kishomon de Honen

El Recuerdo del Buddha que he enseñado no es la práctica contemplativa que han discutido y proclamado los sabios consumados de China y Japón. Tampoco es recitar el Recuerdo del Buddha después de haber comprendido su significado a través de un estudio académico. Se trata simplemente de pronunciar "Namo Amitabha Buddha", dándote cuenta de que, con sólo recitarlo, ciertamente alcanzarás el nacimiento en la Tierra de la Dicha. Nada más está implicado.

Las enseñanzas hablan de tres actitudes esenciales, cuatro reglas de la práctica, etc., pero todas ellas son inherentes y están cumplidas en el pensamiento de que nacerás decididamente a través de Namo-Amitabha-Buddha. Si imaginas que hay algún asunto abstruso aparte de esto, te aislarás tú mismo de la compasión de los dos Honrados, Shakyamuni y Amitabha, y te resbalarás de la red del Voto Primordial.

Puedes haber estudiado cuidadosamente todas las enseñanzas que Shakyamuni impartió durante su vida, pero si te encomiendas a ti mismo al Recuerdo del Buddha, entonces deberías —al volverte una persona necia, ignorante de incluso un solo carácter escrito, y al convertirte en tal cual las mujeres y los hombres iletrados que toman órdenes religiosas en su casa— simplemente recita el Recuerdo del Buddha con plenitud de corazón, libre de cualquier pretensión de sabiduría.

Como testimonio, sello esto con la huella de mis manos.

La fe y la práctica que se enseñan en el camino Tierra Pura están exhaustivamente expuestas en esta única hoja de papel. No conozco ninguna doctrina especial aparte de lo que está escrito aquí. Para evitar que doctrinas erróneas surjan después de mi muerte, he registrado mis pensamientos.

Sellado por: Genku (Honen)

Palabras sobre el Dharma en una Página

Isshi hogo

de Myohen

Los virtuosos maestros de antaño estaban magníficamente dotados en la sabiduría y las diversas formas de práctica, y sus muertes fueron espléndidas, ya que cumplieron libremente el deseo de sus corazones.

La mayoría de los maestros de las diferentes escuelas en la actualidad, aunque estudian los textos, poseen poca resolución para alcanzar la Iluminación. Utilizan las palabras del Buddha como puente para abrirse camino en el mundo, y convierten las enseñanzas sagradas en medios para mantener su existencia material. Así, su formación en tiempos ordinarios es totalmente por el bien de la estima y el lucro, y mientras ellos ociosamente se debaten entre las enseñanzas adaptadas y las reales, los días y los meses pasan rápidamente. Repentinamente descubren que el tiempo de la muerte está sobre ellos, y no saben qué hacer. Vacilando entre pronunciar el Recuerdo del Buddha y recitar mantras, les invade la ansiedad. Es como

apresurarse a cavar un pozo cuando se está atrapado en una sequía.

Desde tiempos ordinarios, entonces, pon tus pensamientos enteramente en los medios por los cuales resolver el único gran asunto: liberarse de la existencia samsárica.

Notas Biográficas

Anoku-bo. Sin identificar. Se dice que Tojoji estaba en la provincia de Hitachi, en la región de Kanto.

El término "-bo", que originalmente indicaba la celda de un monje, pasó a significar monjes y se añadió con frecuencia como elemento de los nombres buddhistas.

Awanosuke. Había sido un adivino que vivía en Fushimi, al sur de Kioto, y famoso por su amor al vino y las mujeres. Una vez, mientras se dirigía a la provincia de Harima, se perdió, y comprendiendo que en el curso de su vida en este mundo también necesitaba un guía, tomó refugio en Honen, convirtiéndose en un devoto seguidor. Él comenzó la costumbre de sostener dos rosarios de ciento ocho cuentas, utilizando uno para recitar el Recuerdo del Buddha y el otro para llevar la cuenta; éste es el origen del *nenju* de dos hilos. Se dice que al final de su vida fue al Konjikido de Hiraizumi y allí, sentado con las manos juntas en el Recuerdo del Buddha, alcanzó el nacimiento.

Churen. Sin identificar.

Obispo Eshin. Título de Genshin (942-1017), el primer gran pensador de Tierra Pura en Japón. Su padre murió cuando él tenía siete años, y a la edad de nueve se embarcó en la vida monástica en el Monte Hiei. Mostró rápidamente aptitudes para los estudios Tendai, pero rechazando el reconocimiento y las recompensas mundanas, se retiró a un templo aislado en la montaña, Eshin-in en Yokawa, se dedicó al estudio y la práctica. Dominó una amplia gama de enseñanzas Tendai y fundó la rama Eshin de la erudición Tendai. La más influyente de sus numerosas obras, sin embargo, fue Esenciales para el Nacimiento, en la que anima a todas las personas a rechazar los apegos mundanos y aspirar a la Tierra Pura, y enseña diversas formas de práctica para alcanzar el nacimiento, incluida la pronunciación del Recuerdo del Buddha.

Gansho. Guerrero de Kamakura Katsurayama Goro; Koya hijiri.

Gedatsu (1155-1213). También conocido como Jokei. Nacido en una influyente rama del clan Fujiwara; sobrino de Myohen. A la edad de ocho años comenzó sus estudios buddhistas en Kofukuji, el antiguo y poderoso templo de Nara de la escuela Hosso (sólo conciencia). Tomó la tonsura a los once años, y eventualmente ganó renombre por su su erudición, predicación y santa observancia de los

preceptos. En 1192, desilusionado por la mundanalidad del establishment eclesiástico, abandonó Kofukuji para llevar una vida de reclusión en el cercano monte Kasagi. Allí se dedicó al estudio y la disciplina, y adoró al Bodhisattva Maitreya, el futuro Buddha, con la aspiración de nacer en la tierra pura de Maitreya, el cielo de Tushita. En 1205, escribió la "Petición Kofukuji", una solicitud a la corte imperial por los templos establecidos para que se prohibieran las enseñanzas de Honen. Esta petición contribuyó al exilio de Honen en 1207.

Gyogi (670-749). Célebre por su propagación del buddhismo durante el periodo Nara; considerado un precursor de los hijiri errantes. Ingresó en el templo Yakushiji de Nara a los quince años y estudió la escuela Hosso. Practicó austeridades en las montañas, luego trabajó para transmitir la enseñanza a las personas comunes. Viajó mucho, estableciendo dojos o seminarios y emprendiendo proyectos como construir carreteras y puentes, cavar canales de irrigación y fundar clínicas. Sus actividades fueron reconocidas por el Emperador Shomu, que lo nombró gran arzobispo (*daisojo*), el rango clerical más alto, y le encargó recaudar contribuciones de todo el país para construir la estatua del Buddha Vairocana en Todaiji. Fue considerado como un bodhisattva durante su vida.

Gyosen (m. 1278). Estudió primero las enseñanzas Shingon con Johen (1166-1224), un monje erudito Shingon con un gran aprecio por las enseñanzas de Honen. Se convirtió en un experto en prácticas meditativas; más tarde se volvió hacia el Recuerdo del Buddha. Se dice que fue discípulo de Shoko y de Zensho. Vivía en la provincia de Kozuke (*Gumma*) y enseñaba a quienes acudían a él. Compiló *Biografías del Nacimiento a través del Recuerdo del Buddha* (*Nembutsu ojo den*), que consiste en esbozos de practicantes del Recuerdo del Buddha, entre ellos varios de la clase guerrera de su zona, centrados en experiencias en el momento de la muerte.

Harima. Sin identificar. Puede indicar simplemente un hijiri de la provincia de Harima (actual Hyogo).

Honen (1133-1212). También conocido como Genku. Estableció la escuela Jodo, basada en la práctica exclusiva de la recitación del Recuerdo del Buddha. Cuando tenía nueve años, su padre, un oficial samurai provicial, fue abatido en una lucha por una propiedad; su último deseo fue que su hijo no buscara venganza. Honen se vio obligado a huir a un templo local por su seguridad. En 1145, fue al Monte Hiei, y dos años más tarde, a la edad de quince años, fue ordenado. Se dedicó a los estudios básicos Tendai durante varios años. Sin embargo, fue una época en la que Enryakuji y sus monjes soldados se vieron

envueltos en conflictos políticos; por lo tanto, en 1150, Honen se retiró a Kurodani, un área aislada de la montaña que servía como retiro para la práctica Tierra Pura. Allí estudió con Eiku. En 1156, fue por un tiempo a Nara para estudiar las enseñanzas Tierra Pura de las escuelas más antiguas. En 1175, al leer un comentario sobre el *Sutra de la Contemplación* del maestro de la dinastía Tang, Shan-tao, despertó al logro del nacimiento mediante la simple recitación del Recuerdo del Buddha encomendándose al Voto de Amitabha. Al encontrar innecesarias las prácticas Tierra Pura Tendai, abandonó su vida de casi tres décadas en el Monte Hiei y descendió a Kioto, estableciéndose a los pies de las colinas orientales. Enseñó el camino del Recuerdo del Buddha a personas de todos lo niveles sociales, atrayendo a numerosos discípulos. Las críticas de los templos establecidos aumentaron gradualmente, hasta que fue exiliado de la capital y su enseñanza prohibida por orden imperial en 1207. Indultado en 1211; regresó a Kioto, donde murió en 1212.

Hongaku-bo. Sin identificar. El nombre se encuentra en el linaje de Ryukan de la rama Chorakuji de la escuela Jodo, que afirma que Hongaku vivió en Kyushu, donde difundió la enseñanza.

Horen (1146-1228). También conocido como Shinku. De una familia de altos funcionarios de la corte. A los doce

años, comenzó sus estudios buddhistas en Kurodani con Eiku, maestro de las enseñanzas Tierra Pura Tendai y de los "preceptos de rápido perfeccionamiento" (*endon-kai*). En 1204, Shinku escribió el "*Compromiso de Siete Artículos*" con el que los seguidores de Honen respondieron a las críticas a su conducta desde el Monte Hiei, y tras el exilio de Honen en 1207, se convirtió en el líder del movimiento restante, sentando las bases de la posterior escuela Jodo. Asistió a Honen tras su regreso a Kioto, convirtiéndose en custodio de sus restos y pertenencias, y trabajó para mantener el movimiento en medio de los periódicos ataques del monte Hiei. Entre sus alumnos se encontraba Myozen.

Jakugan-bo. Discípulo de Myohen; vivía en el Monte Koya.

Ji-amidabutsu. Sin identificar. Shimotsumura se encuentra en la moderna prefectura de Wakayama.

El uso de nombres terminados en "-amidabutsu" (Buddha Amitabha) entre los nembutsu hijiri se remonta comúnmente a Shunjo, que se llamaba a sí mismo "Namu-amidabutsu" para animar a los discípulos a recitar el Nombre. Sin embargo, hay pruebas de un uso anterior entre los monjes que practicaban el *yuzu-nembutsu*.

Jien (1155-1225). Prelado Tendai de alto rango y uno de los principales hombres de letras de su época. Hijo del regente Fujiwara Tadamichi. Ingresó a la vida monástica a los once años; con el tiempo fue abad principal de Enryakuji, en el Monte Hiei. Conocido como historiador (autor de Gukansho, en el que critica a los seguidores de Honen) y poeta prolífico (ver sección 36). Hermano del regente Kujo Kanezane, uno de los principales partidarios de Honen.

Jishin (d. 12977). Discípulo de Nen'a.

Jogan (1168-1251). También conocido como Shugen. Nacido en el clan Fujiwara, hijo de un alto ministro. Residió en Ninnaji, donde estudió la escuela Shingon, adquiriendo conocimientos sobre el aprendizaje tradicional de los caracteres sánscritos. Se convirtió al Tendai antes de volverse, finalmente, un discípulo de Honen y retirarse a un templo aislado en el complejo Daigoji. Posteriormente se trasladó a una ermita en Takedani, cerca de Kiyomizu. En *Ensayos sobre la Ociosidad*, sección 222, se cuenta un incidente en el que recomienda el dharani Shingon en lugar del Nombre del Buddha para beneficiar a los muertos.

Jushin-bo. Sobreviven dos biografías de monjes con este nombre. (1) También conocido como Kakuyu o Shutsu'a

(1158-1233). Hijo de un estudioso de los clásicos chinos; estudió las enseñanzas esotéricas Tendai en Mudera. Más tarde, escuchó la enseñanza del Recuerdo del Buddha de Honen. Aproximadamente a la edad de cuarenta años, se retiró a una ermita en la parte norte de la ciudad de Kyoto y enseñó cómo lograr el nacimiento en la Tierra Pura a través de diversas prácticas. El discípulo de Honen, Kakumei-bo Chosai, estudió con Jushin después de la muerte de Honen y difundió sus enseñanzas. (2) También conocido como Kakken; eminente monje Tendai, hermano de Horen-bo Shinku. No se sabe a qué figura se hace referencia aquí, ni si en realidad se trata de monjes diferentes.

Kakumei-bo (1184-1266). También conocido como Chosai. Hijo del señor de Iyo (actual Ehime) Fujiwara Kuniaki. Fue a Kioto a la edad de nueve años y estudió los clásicos chinos. A la edad de diecinueve años, se hizo monje y estudió con Honen. Como asistente cercano del anciano maestro, lo acompañó en el exilio en 1207 y regresó con él a la capital en 1211. Después de la muerte de Honen, estudió ampliamente, incluidos los preceptos y las prácticas de meditación Tendai; también practicó zazen durante mucho tiempo con el maestro zen Dogen. Fundó un templo en su Shikoku natal. Dedicó sus últimos años a escribir y dar conferencias, y vivió en Kubonji, en el norte de Kioto. Allí atrajo a varios discípulos; Gyonen, destacado

estudioso de Kegon y cronista de las corrientes Tierra Pura de la época, escuchó sus conferencias sobre el *Comentario sobre el Sutra de la Contemplación* de Shan-tao. Sin embargo, su rama de la escuela Tierra Pura, aunque conciliadora con otras escuelas en el sentido de que reconocía el logro del nacimiento a través de diversas prácticas y no solo del Recuerdo del Buddha, pronto decayó.

Kenshin (1130-1192). Monje de la rama Eshin Tendai. Hijo del señor de Mimasaka (actual Okayama) Fujiwara Akiyoshi. Fue al Monte Hiei cuando aún era un niño y obtuvo un alto rango y reputación como erudito en enseñanzas exotéricas y esotéricas. Sin embargo, a la edad de cuarenta y tres años se retiró a una vida de práctica aislada en Ohara, al norte de Kioto. En 1186, se dice que invitó a Honen a una reunión con monjes eruditos de varias escuelas para discutir la enseñanza de la práctica exclusiva del Recuerdo del Buddha. Entre los participantes se encontraban, entre los monjes mencionados en *Palabras sencillas*, Myohen, Gedatsu-bo Jokei y Shunjo-bo Chogen. Profundamente impresionado por el mensaje de Honen, Kenshin abandonó otras prácticas y se dedicó al Recuerdo del Buddha, participando en sesiones de recitación constante con doce compañeros aspirantes. En 1190, fue nombrado para el cargo de abad principal (*zasu*) de Enryakuji.

Kensho-bo. Un hijiri nembutsu que practicaba en el Monte Koya, luego se retiró a Matsukage-yama (Shoin) en las colinas de Yamashina, al sureste de Kioto, donde vivían muchos monjes del linaje de Myohen (Gorai, *Koya hijiri,* p. 226).

Ku-amidabutsu. Nombre tomado por Myohen después de conocer a Honen (sección 4) y convertirse a sus enseñanzas.

Kumagai (1138-1207). También conocido como Rensei. Obtuvo fama como un guerrero feroz durante la lucha entre Taira y Minamoto. Nació como samurái del clan Taira llamado Jiro Naozane; hijo del jefe del distrito Kumagai en la provincia de Musashi (actualmente Saitama). Con su padre, sirvió a Minamoto Yoritomo. En 1192, después de perder una disputa sobre unos límites, renunció a la vida mundana y estudió con Honen, convirtiéndose en un devoto seguidor. Con la franqueza de un guerrero, recitaba constantemente el Nombre del Buddha y evitaba dar la espalda al oeste en sus actividades diarias. Se dice que predijo el día de su muerte y logró nacer en la Tierra Pura ante muchos testigos. La leyenda del asesinato del joven Taira Atsumori y su posterior repulsión por la violencia es uno de los capítulos más conocidos de los *Cuentos del Heike*.

Kyobutsu. De Makabe, en la provincia de Hitachi, al este de Japón. No se sabe nada de su formación buddhista, pero según la información contenida en *Palabras sencillas*, parece haberse convertido en un Koya hijiri y haber conocido a Myohen cuando tenía alrededor de cuarenta años, convirtiéndose en un importante discípulo. También tenía asociaciones con Honen. Quizás más o menos contemporáneo de Shinran (Gorai, Bukkyo *bungaku*, p. 208).

Kyojitsu. También conocido como Enkai. Practicó el Tendai en el Monte Hiei y luego recurrió a las enseñanzas Tierra Pura bajo la dirección del discípulo de Honen, Ryukan.

Kyorenja (1199-1281). También conocido como Nyu'a. Originalmente estudió la doctrina de *ichinen* (literalmente, "un momento de pensamiento" o "una expresión"), que enfatiza la mente con la que se recita el Nombre del Buddha. En 1214, sin embargo, asistió al servicio conmemorativo del tercer aniversario de la muerte de Honen y, al escuchar un sermón de Seikaku (1176-1235), un defensor de la recitación diligente durante toda la vida, se convirtió. Fue a Kyushu para estudiar con Shoko, convirtiéndose en uno de sus principales discípulos. A la edad de treinta y ocho años, tras la muerte de Shoko, fue a Kamakura y difundió activamente la enseñanza. Autor de

varios comentarios. Consultar también la nota sobre la ilustración de la portada.

Los nombres que terminan en *-renja* ("sociedad del loto") fueron adoptados por los buddhistas Tierra Pura, identificándose con la Sociedad del Loto Blanco, un grupo de monjes y aspirantes laicos formado en China por Hui-yuan (J. Eon) en el siglo V. La recitación de Nombre del Buddha como miembro de una comunidad era una forma de práctica muy extendida en los períodos Heian y Kamakura.

Kyiosen-bo. De la provincia de Hitachi (actual Ibaraki). Discípulo de Honen; Más tarde estudió con Myohen en el monte Koya.

Kyoshin (m. 866). Figura del período Heian temprano que originalmente se entrenó en Kofukuji, en Nara, convirtiéndose en un respetado monje erudito. Sin embargo, aspirando a nacer en la Tierra Pura, decidió abandonar sus logros sacerdotales. Hizo una peregrinación errante por todo Japón y finalmente se instaló cerca del pueblo de Kako, en la actual prefectura de Hyogo. Allí abandonó la vida de monje, construyó una choza con techo de paja y tomó una esposa. Vivió en la pobreza, trabajando en los campos y cargando equipaje para los viajeros, y pasó treinta años pronunciando el Nombre del Buddha. Fue un precursor de los practicantes del Recuerdo

del Buddha del período Kamakura, y su historia se encuentra en *Konjaku monogatari* y otras fuentes. Shinran, en un registro de sus dichos, cita: "Sigo el ejemplo del shami Kyoshin" (*Gaijasho*, compilado en 1337), e Ippen, cuando estaba gravemente enfermo, intentó viajar a la tumba de Kyoshin para morir.

Myohen (1142-1224). También conocido como Ku-amidabutsu. Ingresó en Todai ji después de que su padre, el influyente consejero de estado Fujiwara Michinori, fuera asesinado en Heiji Risintg en 1159. Estudió la escuela Sanron y el buddhismo esotérico. Ganando renombre por su aprendizaje, fue invitado a dar una conferencia en la sesión anual del *Vimalakirti* en Kofukuji y recibió el título de "Maestro de Preceptos", pero rechazando el orgullo y la estima mundanas, se retiró al Monte Komyo, un templo entre Nara y Kyoto utilizado para la práctica reclusa de Tierra Pura por los monjes Todai ji. Pronto, buscando una mayor distancia del mundo secular y un estudio más profundo del buddhismo esotérico, fue al monte Koya alrededor de 1173. Vivió en Renge-zammaiin, en un valle apartado conocido como Rengedani; este pequeño templo pasó a ser conocido como "la ermita" (*go-anjitsu*, véase la sección 76). Muchos monjes solitarios se reunieron a su alrededor para realizar prácticas del Recuerdo del Buddha bajo su dirección, y se le reconoce como el fundador de los Rengedani hijiri y una figura destacada en la formación de

los Koya hijiri que vagaban por el campo durante este período. Aunque rechazó rotundamente el rango clerical de obispo (*sozu*), era conocido por este título. El encuentro de la sección 4 fue el primero que tuvo con Honen. Se dice que tuvo lugar en Shitennoji, Osaka, y que alteró decisivamente la práctica del Recuerdo del Buddha de Myohen.

Miozen (1167-1242). Monje erudito Tendai; nacido en el clan Fujiwara, hijo de un funcionario del tribunal superior. Estudió las enseñanzas exotéricas y esotéricas en el Monte Hiei con Kenshin (sección 134) y otros. Construyó el Bishamon-do en el norte de Kioto, donde vivió recluido; alcanzó el alto rango clerical de *hoin* (Sello del Dharma). Al principio se opuso a las enseñanzas de Honen, pero después de la muerte de Honen se convirtió a través de un encuentro con Horen (sección 35) y de la lectura de los *Pasajes de Honen sobre el Nembutsu seleccionados en el Voto Primordial* (*Senjakushu*).

Nen'a (o Nenna; 1199-1287). También conocido como Ryochu. Reconocido como el tercer lider de la escuela Jodo (rama Chinzei). A través de numerosos escritos, sistematizó su base doctrinal y también se preparó para su eventual crecimiento en Kioto, formando a muchos discípulos y estableciendo templos, principalmente en la región de Kanto. Nacido del Fujiwara; su padre sirvió como samurái

en la provincia de Iwami (actual Shimane). Comenzó su formación buddhista en su provincia natal a la edad de doce años y recibió los preceptos en el Monte Hiei en 1214. Cuando era joven, estudió ampliamente con maestros Tendai, Hosso, Zen y de preceptos, pero a partir de 1232 regresó a su provincia natal y se dedicó a recitar constantemente el Nombre del Buddha. En 1236 fue a Kyushu y estudió intensamente a los maestros Tierra Pura bajo la dirección de Shoko. Al recibir la aprobación de Shoko sobre su entendimiento, regresó a su área natal en 1238 y propagó la enseñanza. En 1248, dio una conferencia en Kioto sobre el *Senjakushu* de Honen y luego hizo una peregrinación a Zenkóji. De allí pasó a Kantö, donde fue muy activo dando conferencias y escribiendo, consiguiendo un gran número de seguidores. En 1259 se trasladó a Kamakura, la capital del shogunato. Aunque las actividades de los monjes del Recuerdo del Buddha eran estrictamente vigiladas, recibió el apoyo de figuras influyentes y ganó una respetada posición en el mundo buddhista de la época. En 1276, a petición de unos discípulos que buscaban unificar las enseñanzas Tierra Pura en la capital, marchó a Kioto, donde pasó once años enseñando y escribiendo. En 1286 regresó a Kamakura, donde murió al año siguiente.

Nin-amidabutsu. Puede referirse a Ninkii, monje del siglo XIII, discípulo de Shoko.

Sacerdote laico Ogura (m. 1248). También conocido con el nombre buddhista de Chimyo. Según la biografía de Honen, Chimyo nació samurái, en la provincia de Kozuke (actual Gumma). Mientras servía en la capital, en 1200, escuchó las enseñanzas de Honen y decidió convertirse en monje. Después de seis años con Honen, regresó a su provincia natal y vivió en una choza con techo de paja en el pueblo de Ogura, atrayendo seguidores y ganando renombre como el "hombre santo de Ogura". Se decía que su muerte a la edad de setenta años estuvo acompañada de signos milagrosos como nubes púrpuras, música y fragancias.

"Sacerdote laico" (*nyildo*) es un título para los hombres que, al retirarse de sus actividades seculares, adoptan túnicas de monje y se afeitan la cabeza mientras permanecen en el hogar.

Ren-amidabutsu. De la provincia de Buzen, al norte de Kyushu; discípulo de Shoko. Está registrado que en 1228 participó en una sesión especial de cuarenta y ocho días del Recuerdo del Buddha continuo con Shoko y Kyorenja.

Saicho (767-822). Ordenado en Todai ji, pero insatisfecho con la mundanalidad de los templos oficiales de Nara, se dedicó a practicar y estudiar en el aislamiento del Monte Hiei antes de que la capital se trasladara a Kioto.

Fundó Enryakuji, el monasterio Tendai en el Monte Hiei, y transmitió las enseñanzas Tendai desde China.

Shimbutsu-bo. No identificado.

Shincho. No identificado.

Shinkai. Nombre buddhista de Taira Munechika, señor de la provincia de Awa, en Shikoku. Era un hijo adoptivo de Munemori, quien heredó el liderazgo del clan Taira de Kiyomori y finalmente fue destruido por los Minamoto en Dannoura. Munechika renunció a los lazos mundanos durante la caída de los Taira, cuando estaba en la flor de la vida. Se unió al grupo de practicantes del Recuerdo del Buddha de Shunjo y acompañó a Shun jo a China. Con base en el Monte Koya, también deambuló por el país como mendigo.

Shakó (1162-1238). También conocido como Bencho y Ben'a. Nacido en el norte de Kyushu; entró en la vida monástica cuando tenía siete años. Desde los veintidós años estudió las enseñanzas Tendai durante siete años en el Monte Hiei y luego regresó a Kyushu. Sorprendido por la muerte de un hermano tres años después, recurrió a las enseñanzas Tierra Pura. A la edad de treinta y seis años, cuando estaba en Kioto para obtener una imagen para el altar, conoció a Honen por primera vez y regresó dos años

más tarde para estudiar con él. Después de cinco años, regresó a Kyushu, donde construyó varios templos y formó discípulos. Una característica distintiva de su pensamiento es la enseñanza de que otras formas de práctica además del Recuerdo del Buddha también pueden conducir al nacimiento en la Tierra Pura. Su postura no excluyente ayudó a que su corriente de enseñanza, la rama Chinzei, se extendiera y se convirtiera en la corriente principal de la escuela Jodo.

Shoren-bo. Se dice que estudió con Myohen y Jogan-bo. Residió en Ninnaji y era conocido por su dominio del *Sutra de la contemplación*.

Shoshin (1176-1253). También conocido como Tanku. Nieto del Ministro de la Izquierda Tokudaiji Saneyoshi e hijo del prelado Tendai Enjitsu. Siguió las enseñanzas esotéricas y exotéricas en el Monte Hiei, pero luego estudió con Honen, convirtiéndose en uno de sus discípulos más cercanos e incluso acompañándolo al exilio. Recibió preceptos bajo Honen y Shinku; también conocido por su capacidad para alcanzar el samadhi. Después de la muerte de Honen, vivió en Nison-in, en Saga, en la parte occidental de Kioto, donde consiguió un gran número de seguidores. Durante las persecuciones a finales de la década de 1220, las cenizas de Honen fueron depositadas en Nison-in, convirtiéndolo en el centro de veneración de

Honen. Sirvió como consejero espiritual de Myozen cuando este último estaba al borde de la muerte; otorgó preceptos a dos emperadores retirados, Tsuchimikado y Go-saga. Compuso una biografía ilustrada de Honen en el trigésimo tercer aniversario de su muerte.

Shunjo (1121-1206). También conocido como Chogen. Nacido en Kioto, miembro de la antigua familia de literatos Ki. Entró en el templo Shingon Daigoji a la edad de trece años. Posteriormente realizó austeridades en Shikoku, un sitio de práctica estrechamente asociado con Kukai, y en varias montañas como *yamabushi* (asceta de montaña). Se convirtió en un hijiri errante, realizando actividades tales como la recitación del *Sutra del Loto* y períodos de una semana de constante recitación del Nombre del Buddha. Se reunieron grupos de *kanjin hijiri,* monjes mendicantes que viajaban por el campo recolectando contribuciones para la construcción de templos y proyectos de obras públicas, y siguiendo el modelo de Gyogi (sección 102), construyeron muchos puentes y caminos, así como baños en los centros hijiri y para uso público. Fue a estudiar a la China de la dinastía Sung tres veces; en la primera ocasión, en 1167, conoció a su compatriota Eisai, quien más tarde transmitió el Zen Rinzai a Japón, y con él viajó al monte T'ien-t'ai y otros centros buddhistas. Más tarde residió en el Monte Koya, donde fundó un retiro hijiri para la práctica constante del Recuerdo del Buddha. El gobierno le

encomendó la recaudación de fondos y la supervisión de la reconstrucción del principal templo de Nara, Todaiji, que se había aliado con los Minamoto y había sido atacado por los Taira en 1180, y la restauración de su inmensa estatua del Buddha Vairochana, el templo central. El Buddha Shingon a menudo se identificaba con Amitabha.

Zenshio-bo (1174-1258). Monje Tendai de Rengeji en la provincia de Totomi (actual Shizuoka). A la edad de veintinueve años, conoció a Rensei (ver sección 109) y conoció las enseñanzas del Recuerdo del Buddha de Honen. A través de Rensei, se fue a vivir con los seguidores de Honen a Yoshimizu, en las colinas orientales de Kioto. Se volvió un discípulo importante y varios de los escritos de Honen que se conservan están dirigidos a él. Después de adquirir seguridad en su comprensión religiosa, regresó a su templo original y difundió activamente la enseñanza. Cuando el discípulo de Honen y monje Tendai Ryukan (1148-1227) fue desterrado de Kioto durante la persecución de 1227, se dice que en el camino a su lugar de exilio se reunió con Zensho, entonces un nembutsu hijiri que trabajaba como carpintero.

Bibliografía seleccionada

Obras en inglés

Coates, Harper Havelock y Ryugaku Ishizuka. *Honen the Buddhist Saint: His Life and Teaching*. Kyoto: Society for the Publication of Sacred Books of the World, 1925. Incluye información biográfica y anécdotas sobre muchas de las figuras citadas en *Palabras sencillas*; sin embargo, gran parte del material es legendario y se relata desde la perspectiva de la escuela Jodo.

Hirota, Dennis. *No Abode: The Record of Ippen*. Kioto: Universidad de Ryukoku, 1986. Palabras del "hijiri que descartó". cuya vida ejemplificó muchos de los ideales expresados en *Palabras sencillas*.

-----, tr. *Tannisho: A Primer*. Kyoto: Universidad de Ryukoku, 1982. Un registro de las palabras de Shinran.

Hori Ichiro. *Folk Religion In Japan*. Chicago: University of Chicago Press, 1968.

-----. "*On the Concept of Hijiri (Holy-Man)*". Numen 5(2):128-160 y 5(3):199-232, 1958. El tratamiento más completo de la tradición hijiri en inglés.

Matsunaga, Daigan y Matsunaga, Alicia. *Foundation of Japanese Buddhism*. Vol. 2: *The Mass Movement*. Los Ángeles y Tokio: Buddhist Books International, 1976. Estudio histórico del período.

Morrell, Robert E. *Early Kamakura Buddhism: A Minority Report*. Berkekey: Asian Humanities Press, 1987. Incluye capítulos sobre Jien y Gedatsu-bo Jokei.

-----. *Sand and Pebbles (Shasekishu)*. Albany: State University of New York Press, 1985. Cuentos buddhistas de la época en que se recopiló *Sencillas palabras*.

Shin Buddhism Translation Series. *Letters of Shinran: A Translation of Mattosho*. Kyoto: Hongwanji International Center, 1978.

Ueda Yoshifumi y Dennis Hirota. *Shinran: An Introduction to His Thought*. Kyoto: Hongwanji International Center, 1989. Incluye capítulos sobre la vida de Shinran y sobre enseñanzas y conceptos básicos de Tierra Pura.

Obras en japonés

Gorai Shigeru. *Koya hijiri*. Tokyo: Kadokawa Shoten, 1975.

Inoue Mitsusada. *Nihon Jodokyio seiritsushi no kenkyu*. Tokyo: Yamakawa Shuppan, 1956.

Inoue Mitsusada y Osone Shosuke, eds. *Ojoden*, *Hokkegenki*. *Nihon shisio taikei* 7. Tokyo: Iwanami Shoten, 1974.

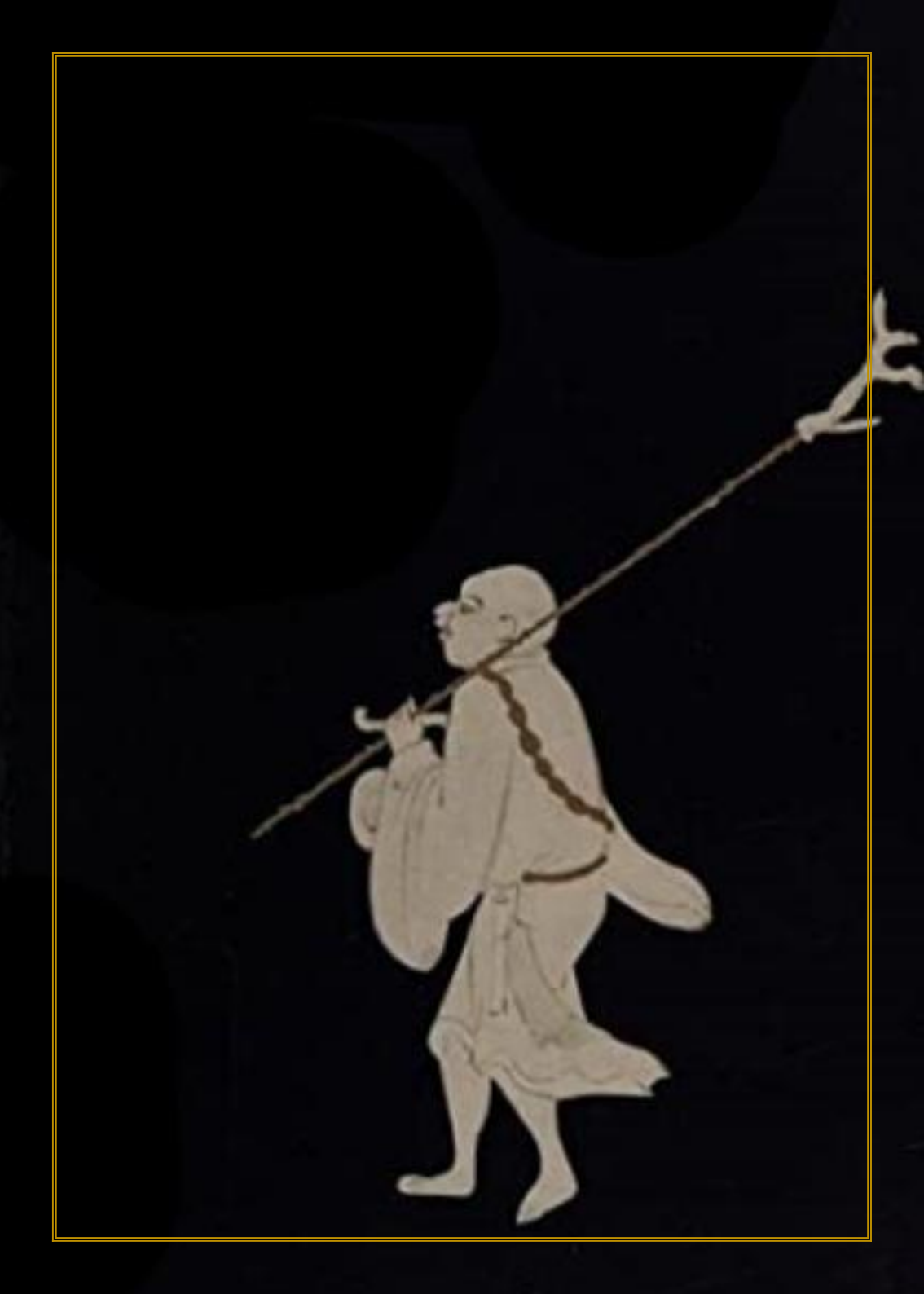
Ishida Mitsuyuki. *Honen Shonin monka no Jodo kyiogaku no kenkyu*. Dos volúmenes. Tokyo: Daito Shuppan, 1979.

Ishida Mizumaro. *Jodokyio no tenkai*. Tokyo: Shunjusha, 1967.

Tsukamoto Yoshitaka, ed. *Honen Shonin eden*. *Nihon emakimono zenshu* 14. Tokyo: Kadokawa Shoten, 1977.

Watanabe Tsunaya. *Shasekishu*. *Nihon koten bungaku taikei* 85. Tokyo: Iwanami Shoten, 1966.

Que puedan los méritos y virtudes resultantes
de este texto, sus traducciones, su lectura y su difusión,
distribuirse por todas partes sin discriminación;
que podamos todos generar la Bodhicitta
y renacer juntos en Sukhavati,
la Tierra Pura del Oeste de la Dicha Suprema.
Que puedan los méritos y virtudes resultantes
adornar la Tierra Pura del Buddha Amitabha
devolver las cuatro bondades previas
y aliviar el sufrimiento en los tres malos caminos inferiores.
Que por los méritos y virtudes resultantes
puedan todos los seres ser felices y estar libres de sufrimiento
y que pueda la paz prevalecer en este mundo
y en todos los mundos diferentes.

NAMO AMITABHA BUDDHA

南 无 阿 弥 陀 佛